El hogar



10 DE FEBRERO DE 1939
Año XXXV Núm. 1530

EL CALOR



En verano el calor provoca inapetencia, hace difícil la digestión y fomenta la pereza intestinal perturbando así el estado general del organismo.
Evite estos inconvenientes tomando diariamente una cucharadita de Magnesia San Pellegrino. El tipo efervescente es de sabor agradable y particularmente refrescante.

La cajita efervescente con o sin anís

$ 0.40

El frasco de 145 gramos resulta más económico.

MAGNESIA
Isabel
S. PELLEGRINO

MAGNESIA S. PELLEGRINO

LAXANTE EFICAZ - AGRADABLE Y ECONOMICO

10 DE FEBRERO DE 1939
Año XXXV Núm. 1530

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Las profecías de Zaratustra

Por
ALBERTO
CASAL
CASTEL

NIETZSCHE no pensó nunca para su Alemania, aunque fuera un alemán por los cuatro costados. Tampoco pensó para el presente, aunque el presente lo afligiera de continuo. "Yo seré célebre — dijo — dentro de cuarenta años." Debía serlo ahora, precisamente. Y no lo es. Nadie lo cita. Nadie lo comenta. Un gran olvido se cierne como una placa de plomo sobre su osamenta y sobre sus libros. Pero la verdad es que el filósofo de Aurora traía un pensamiento nuevo y que la luz potente de ese amanecer intelectual aclara y refresca muchos de los aspectos contemporáneos. Por lo pronto este gran rebelde, este gran inadaptado, este injurioso hombre filosofante, que conoció como nadie las supremas crestas desoladas que levantaron juntas la incomprensión y el dolor, para despeñarlo más pronto en el Taigeto trágico de la locura, había encontrado el modo de evitar el encono de las multitudes vociferando contra ellas.

HOMBRE erguido sobre su época, a la que despreciaba, fué el primero en celebrar la aristocracia, que en sus libros no es solamente abolengo, sino condiciones sobresalientes; protestó contra el sentido de vocablos que entonces aparecían con un prestigio místico como "pueblo" y "masa"; habló de los fuertes, estimándolos con esa envidia por la fuerza física que sólo pueden tener los que no han conocido la salud, y proscribió el perdón para los débiles, a los que confinaba, espiritualmente, a sucumbir en la gran superficie social y el mundo fáustico para cuyo goce los creía sin derecho. Esa doctrina lo debía conducir, en lógicas deducciones, hasta fundar una filosofía del "superhombre", del jefe, del conductor nato, de aquel que está hecho para ver más lejos y para someter bajo su voluntad a las demás voluntades. En la obra de Nietzsche la serpiente y el águila andan juntas, se miman, se siguen, a veces conciertan alianzas bajo el sol fuerte. La una significa el poder, el vuelo, el hambre de espacio y de dominio; la otra, el discreteo astuto y la artería maquiavélica. Pero ambas están siempre despiertas, siempre avizoras, siempre dispuestas al ataque. Suponen el riesgo. Y viven del peligro, sobre los grandes montes o bajo las grandes selvas.

Y bien; estas profecías ¿no se han cumplido?... ¿Por qué no recurrir a Nietzsche en busca de razones?... Lo que en la obra del filósofo germano es simple sentencia, reflexión epigramática, buceo, cobra en estas horas vida, se reconoce en personajes visibles y adopta la forma de ciertos regímenes imperantes. Los conductores han aparecido — águila y serpiente, — y las multitudes se han encogido en su libertad, los han aceptado como hombres excepcionales; han depositado en ellos aquel afán de creer que antes volcaban en las gradas de los santuarios, al pie de los dioses. Consideran que ellos han venido a llenar una misión providencial, y todo esperan de ese providencialismo, sin discutir, sin analizar, sin poner en duda sus programas o sus decisiones.

MILLARES de hombres están dispuestos a seguir a los conductores a cualquier parte, no como siguieron a César, por un impulso inconsciente, sino porque entienden que ellos están allí para saber lo que cada uno piensa, lo que el pueblo necesita y quiere. Además, esos jefes no admiten otra ortodoxia que la que oficializaron desde el poder y están dispuestos a perseguirlas como atentatorias de la unidad espiritual que buscan. Hitler confinando a la Iglesia y Mussolini discutiendo mano a mano con el papa, negándole a la Acción Católica el derecho a difundir los Evangelios ante la masa, responden del modo más fielmente posible a ese Nietzsche ateo, que no quería ver trabada la libertad espiritual por el misterio y, sobre todo, por aquellas enseñanzas del amor y de la caridad, que pueden matar en el "wikingo", en el animal de presa, como lo quiere Spengler, sus condiciones natas de crueldad, de predominio instintivo y de expansiva beligerancia.

NIETZSCHE tiene razón. Dijo que dentro de cuarenta años sería famoso, y lo es de verdad. Porque así como el sorelismo tuvo mucho que ver en la acción socialista, sus doctrinas desembocan en el sistema totalitario. Tan famoso ha sido que no sólo vió, desde lejos, desde la encrucijada de su siglo, lo que iba a pasar, sino que le dió un contenido filosófico y ha podido hacer que esa filosofía tuviera nombres propios. Son los que están en el centro de estas horas. Los que, sin quizá saberlo, utilizan su mismo vocabulario. El llamó a las formas del heroísmo en apoyo del hombre que claudicaba en medio del siglo utilitario y cantó a lo Wágner una sinfonía al riesgo. Y en la Europa de hoy, en la Europa que ya no lee más a Nietzsche, millares de jóvenes sienten el resplandor de esos grandes vocablos. Tienen, para bien o mal, un concepto gimnástico de la vida, una indiferencia brutal de fin de mundo para la muerte.



Desde el 1.º de mayo los rigores de

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

Un reportaje por

DESDE el próximo 1º de mayo el peatón porteño está destinado a conocer los rigores de la ley, o, mejor dicho, de la ordenanza; de la Ordenanza 10.174.

Hasta el presente, las disposiciones y sistemas encaminados a obtener un orden y una relativa disciplina del tráfico en la capital pesaron casi exclusivamente sobre los conductores de vehículos. El estacionamiento de rodados, la velocidad de los automotores, el sentido de la circulación, el empleo de luces y bocinas, todo fué motivo de minuciosas disposiciones, animadas de un celo que muchas veces no ha excluído la contradicción, los cambios injustificados y la acumulación perturbadora. Pero cualquiera que fueran sus deficiencias, estas disposiciones, severas y numerosas, demostraban la preocupación y la voluntad de las autoridades de terminar alguna vez con los inconvenientes y la anarquía ya proverbial del tráfico porteño.

Ahora esa voluntad oficial ha extendido su campo de acción, tomando como objetivo de sus afanes al peatón. El despreocupado y libre transeúnte de las calles de nuestra capital verá muy pronto coartada y encauzada su hasta ahora libérrima capacidad de desplazamiento. Si las disposiciones de la Ordenanza 10.174 llegan a cumplirse, asistiremos a un cambio completo de nuestro trasiego urbano. Ya no veremos el emocionante espectáculo de los peatones, sorteando con tauromáquica habilidad las embestidas del tráfico en plena media cuadra de las diagonales del "centro"; ya no contemplaremos el señor que hace parar un taxi en lugares inadecuados, o a una señora que "embotella" tres cuadras de tráfico mientras busca en el fondo de su bolso el dinero con que pagará al chauffeur.

Pero lo que todavía nos resulta más difícil de concebir es el cuadro de disciplina que va implícito en la nueva ordenanza: la circulación de los peatones en toda la ciudad moviéndose de acuerdo a una sola dirección en cada acera; es decir, "conservando su derecha" con la misma disciplina y la misma uniformidad de los vehículos motorizados . . .

"La ordenanza es un seguro para los peatones"

SIN embargo, como la ordenanza existe, ha sido sancionada, y ella entrará indefectiblemente en vigor el 1º de mayo del presente año, hemos entrevistado al señor José Rouco Oliva, concejal y miembro de la Comisión de Tránsito y del Transporte, el cual, refiriéndose a la nueva disposición y en previsión de algunos de sus efectos prácticos, comenzó diciéndonos:

— Ya sé que al ser conocido el texto de la nueva ordenanza sobre peatones, ella ha sido objeto de algunas críticas que juzgo precipitadas. Se ha dicho, por ejemplo, que la ordenanza establecía el tráfico de peatones en un solo sentido, y, sobre esa afirmación, se bordaron risueños comentarios. Eso no pasa de ser una "gaffe". Lo que la ordenanza establece es que la gente marchará por cada acera (en uno u otro sentido), pero CONSERVANDO SIEMPRE SU DERECHA. Eso es todo. Por otra parte, tal disposición está en vigor en muchas ciudades del extranjero . . .

— ¿Cuál es — preguntamos — la principal ventaja de la ordenanza y a quiénes favorece en primer término?

— La ordenanza ha sido concebida en primer término como una medida complementaria para la regulación y ordenamiento del tráfico. Pero el primero que se beneficia con ella es el propio peatón. Teniendo en cuenta el elevado porcentaje de accidentes que registra el tráfico de Buenos Aires, la ordenanza 10.174 resulta un verdadero seguro para los peatones . . .

— ¿Qué criterio se ha tenido en cuenta para determinar la parte dispositiva de la misma?

— Por una parte, los problemas del tráfico en sí mismos; por otra, la idiosincrasia de nuestra población. En nuestra ciudad, de trazado colonial, donde todavía se llama "avenida" a una simple calle de diez metros de calzada, sin amplias rutas de tránsito coordinado, sin un sistema vial de conjunto, tenemos que mover diariamente casi 3.000.000 de personas, y algo más de medio millón de vehículos.

"Así se explica que, durante mucho tiempo, haya podido advertirse cierto desorden. Pero en el interés de la misma población hemos ido poniendo orden y disciplina en el tránsito público. Después de las disposiciones dictadas sobre circulación de vehículos,

ESTAS SON LAS PENALIDADES QUE ESTABLECE LA NUEVA ORDENANZA

- **Multas de uno a tres pesos por cada infracción.**
- **De dos a seis horas de arresto por cruzar en la media cuadra.**
- **No se podrá transitar con bultos por las aceras.**
- **Todos los peatones deberán conservar su derecha.**
- **Las esquinas se cruzarán bajo el imperio de las señales.**
- **Las multas se cobrarán de inmediato en el lugar mismo de la infracción.**
- **En toda la ciudad regirá la ordenanza para peatones.**





la ley acecharán al peatón porteño

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

IGNACIO OLIVER

hemos entrado ahora a considerar la parte del tráfico de peatones, en beneficio de ellos mismos...

Serán penados los peatones que cometan infracciones

—¿Quiere decir, entonces, que los peatones porteños que no cumplan con la ordenanza se harán pasibles de determinadas sanciones?

— *Sí; exactamente como en todas las grandes ciudades del extranjero. El artículo 8 establece que: "Los peatones infractores serán llamados al cumplimiento de la ordenanza por los agentes de tránsito. En caso de desobediencia, les será aplicada, sin más trámite, la multa de $ 1.— a $ 3.—, o arresto de 2 a 6 horas."*

"El sistema puede parecer severo para nuestro espíritu local, comúnmente rebelde. Pero la práctica demostrará que todos saldremos ganando con un poco de orden. Es evidente que si autorizamos a los automóviles "colectivos" y ómnibus a marchar a 40 kilómetros, no podemos permitir que a mitad de cuadra se les crucen dos, tres o más peatones, que les obligarán a frenadas bruscas, con el consiguiente peligro de accidentes fatales..."



Las ordenanzas de tráfico y la realidad porteña

— A pesar de todo — le decimos a nuestro entrevistado, — ¿no cree usted que toda la culpa no es de los peatones? Por ejemplo: ¿cómo se explica que, existiendo la disposición de que "colectivos" y ómnibus dejen a sus pasajeros en veredas y "refugios", en la práctica lo hagan siempre en plena calzada y sin detener del todo la marcha del vehículo?

— *Ese aspecto ha sido también contemplado. Por el texto definitivo de la Ordenanza 10.006 se establece minuciosamente la forma en que debe desarrollarse la circulación y estacionamiento de vehículos...*

— Sin embargo — replicamos, — los conductores de "colectivos" y ómnibus no parecen creerlo así. Usted habrá notado, sin duda, que en los cristales de las portezuelas delanteras esos vehículos suelen llevar una delatora inscripción que reza: "SEÑOR PASAJERO: ANTES DE DESCENDER, VEA SI VIENE ALGUN VEHICULO DE ATRAS." ¿No cree usted que esa inscripción basta y sobra para demostrar la preconcebida intención de los conductores de dejar "caer" el pasajero en el lugar que les venga en gana, a pesar de todas las ordenanzas? ¿Cree usted, por otra parte, que la velocidad máxima de 40 kilómetros en la media cuadra es la velocidad real con que circulan habitualmente tales vehículos por las calles de la capital?



— *Sin duda* — nos responde nuestro interlocutor; — *la aplicación de las ordenanzas debe ser sometida a un mayor rigor ejecutivo. Por eso creo que la ordenación paulatina del tráfico y la costumbre terminarán por perfeccionar los métodos existentes...*

Cómo se realizará el cruce en las esquinas

— *Uno de los puntos fundamentales de la nueva ordenanza* — nos dice el concejal Rouco Oliva, — *es el que se refiere al cruce en las esquinas. Según ella, los peatones cruzarán en las bocacalles, en ángulo recto y dentro de la zona de protección que estará claramente demarcada; el cruce se hará en la dirección del tránsito en movimiento, y los conductores, al doblar, deberán ceder el derecho de tránsito a los peatones que así crucen...*

—¿Y si un peatón se equivoca y cruza mal?

— *Cuando un peatón empiece a cruzar una calzada en forma distinta a la establecida por la ordenanza, el agente de tránsito le hará retroceder hasta la acera o refugio de donde hubiere partido. Solamente en caso de desobediencia evidente se le aplicará la multa de 1 a 3 pesos, o las horas de arresto de que habla la ordenanza. Se comprende que en todo esto debe imperar un criterio amplio y conciliador, hasta que el público se haya acostumbrado a observar las nuevas disposiciones...*

"Otros puntos de la ordenanza — añade nuestro entrevistado — *prohiben la circulación de peatones por las aceras llevando bultos que molesten a los demás; caminar por la calzada; y marchar en sentido contrario a los que lo hagan conservando su derecha..."*

—¿No cree usted que esto último será la parte más difícil de implantar?

— *Tal vez. Pero su utilidad justificará ese esfuerzo. Los encontrones en las aceras del centro deben desaparecer; la marcha debe ser fácil y cómoda, y, para que lo sea, ella debe desarrollarse en una sola dirección para cada acera. Contra lo que se pudiera creer a primera vista, las personas apuradas ganarán tiempo al seguir la dirección ordenada de la corriente humana. La tranquilidad y la comodidad de los transeúntes saldrán ganando con esta disposición, que puede considerarse como complementaria de la ordenanza contra ruidos molestos, de la que soy autor, y cuya materia trató en un brillante reportaje publicado en EL HOGAR el doctor Pedro Belou. En efecto, la tortura de los encontrones y tropezones con los que marchan en sentido opuesto es aumentada por la serie de ruidos estentóreos, que nos aturden y nos fatigan los nervios inútilmente...*





JOSE ROUCO OLIVA

CONOCIDA es la preocupación y la dedicación intensa con que el concejal don José Rouco Oliva ha abordado, a través de su gestión oficial, las más diversas cuestiones referentes a la urbanización y perfeccionamiento de los servicios públicos de Buenos Aires. Entre sus numerosas iniciativas hay que citar su proyecto de ordenanza contra los ruidos molestos y su tesonera labor por encauzar y mejorar las condiciones en que se desarrolla el tráfico en nuestra capital. En el presente reportaje, el concejal señor Rouco Oliva se refiere extensamente a la nueva ordenanza del tráfico de peatones que desde el 1º de mayo entrará en vigencia. Como integrante de la comisión autora del proyecto, y verdadera autoridad en la materia, nuestro entrevistado comenta los alcances y orígenes de la nueva disposición municipal, que está llamada a provocar el comentario de nuestra población urbana, con los cambios que implica.

Un proyecto que hubiera solucionado grandes problemas

— Esa moderna preocupación por solucionar los problemas del tráfico ¿no tiene antecedentes entre nosotros?

— *Los tiene; y si ellos hubieran sido llevados al terreno práctico, hoy tendríamos la solución automática de grandes problemas de tráfico, y también de estética urbana. En el año 1885, el señor José María Lagos concibió el proyecto de un sistema de avenidas que comprendían "el bajo"; (lo que fué después el Paseo de Julio); y la calle Lorea. Ese sistema se combinaba con un trazado de parques, destinados a embellecer y crear perspectivas en el centro de la ciudad. El proyecto no se llevó a cabo porque se le consideró muy costoso. En 1887, el intendente doctor Antonio F. Crespo reeditó el proyecto modificado y perfeccionado. El Poder Ejecutivo lo hizo suyo y lo remitió al Congreso, donde murió. Si cualquiera de ambos proyectos se hubiera llevado a cabo, hoy no tendríamos que preocuparnos de la circulación de peatones, pues ambos sistemas comprendían amplias aceras, que hubieran canalizado la circulación de transeúntes con un máximo de comodidad y sin las dificultades que implica la aglomeración en veredas estrechas.*

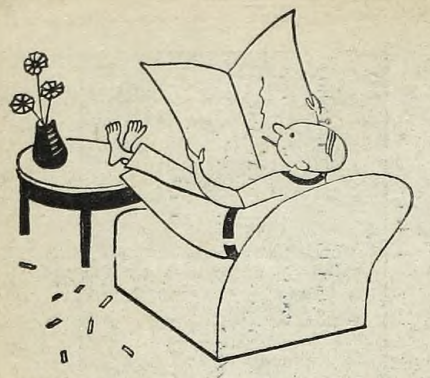
Es universal la ordenanza sobre peatones

"Pero volviendo a nuestra ordenanza sobre tránsito de peatones, debo hacer notar que las críticas que ella puede provocar sólo se justifican por el desconocimiento de lo

(Concluye en la pág. 85)

Me he quedado solo en Buenos Aires...

Dibujos de SVIZER



Señor director:

ME he quedado solo en Buenos Aires; claro que es un modo de decir; solo con los dos millones de personas que no veranean; es decir, que trabajan; porque el veraneo es el descanso de los que no trabajan; en último análisis, el ocio que cambia de lugar. Para ser exacto, me he quedado solo en mi casa. No sé si usted comprenderá en toda su plenitud lo que el hecho significa. Puedo tirar los puchos en el suelo, puedo andar descalzo mientras me preparo el baño; puedo cerrar las puertas de un golpe; puedo silbar mientras leo el diario. Las toallas están siempre secas, y nadie me pide de urgencia el suplemento en colores; cuando leo "El Hogar", los pasatiempos no están ya resueltos al margen, ni unidos por orden numeral los puntos que jalonan el oso o el pescado... En fin, señor director, por tres semanas la casa que pago es mía. Lo único que no puedo es dormir; es terrible, pero es así. Ahora alcanzo a comprender que la gran virtud de los ruidos caseros es tapar todos los demás ruidos; por paradójico que le parezca, los gritos de los chicos, el inevitable zumbido eléctrico del aspirador y la radio que mi mujer hace funcionar porque no puede peinarse sin ella, son un maravilloso colchón de silencio... No crea que estoy haciendo frases; tenga un poco de paciencia y me comprenderá.



Lleno de ilusión por la soledad de la casa, me voy a dormir temprano la otra noche; temprano es un modo de decir; eran algo más de las doce, pero puede considerarse temprano para un hombre que está solo en Buenos Aires. La casa me acogió callada y sonora; la canilla del baño sonaba en el ámbito hueco como el surtidor en la soledad de un parque; ningún ruido humano. Me tumbé en la cama dejando la ventana abierta; no había nadie para decirme que los chicos se podían resfriar ni para desarrollar teorías patogénicas sobre las corrientes de aire. El sueño, el dulce sueño, de cuando era muchacho, es decir, egoísta, comenzó a bajar a las profundidades de la inconsciencia con mi cerebro a cuestas; de pronto, un grito tremendo entró por la ventana, estentóreo y urgente. No, no era la vecina del segundo en trance obstétrico; era un heladero, un heladero pregonero, de esos cuyos patrones creen que, por ser verano, el frío es mayor bien que el sueño.



Bueno, señor Director, es para no creerlo, pero por mi barrio (vivo en un chalet en el Caballito norte) pasan a medianoche doce heladeros diferentes, porque no puedo creer que sea el mismo que da vueltas a la manzana; además, las voces eran distintas: iban desde el bajo aguardentoso hasta el tenorino enamorado.

Calculo que sería la una de la mañana cuando cesó el desfile glacial; de nuevo la fina harina del sueño comenzó a llover dulcemente sobre mis párpados. Me faltarían dos metros para tocar fondo en el abismo hípnico, cuando un ruido tremendo puso el aire en vibración; no era un ruido súbito: era un rumor creciente y metalúrgico, acompasado y en "crescendo" paulatino, como el alzarse de una marea de clavos. Me tiré de la cama y me asomé al balcón: eran las barredoras, ordenadas y militares, distribuídas en formación de aviones, que pasaron tonitronantes y se alejaron como las figuras de un apocalipsis municipal; cuando el rumor se fué perdiendo en lontananza, el dulce silencio abrió sus alas de terciopelo negro... Pero yo ya no creía en nada, e hice bien.

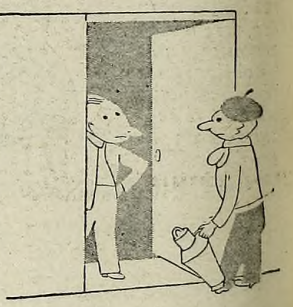
No pasó mucho tiempo sin que una conversación animada y chispeante trepara hasta mi balcón, conducida por las palabras melódicas de varios dialectos de la dulce Italia. Pensé que eran comensales retardados de un banquete, porque la charla continuaba salpicada de santos y de vírgenes. Vuelta al balcón; el hecho era sencillo: casi frente a mi casa hay una bomba de agua a la que vienen a proveerse los carros regadores; mientras el líquido se transvasa al vientre cilíndrico de los depósitos, carreros y ayudantes dialogan; eran once carros, señor Director, y la vereda el Hidro Club de la baja Italia...



¿Para qué decirlo? A todo esto, "ya el rubicundo Febo, etc."; mi calle estaba limpia de suelo y yo de sueño, pero no desesperaba en dormirme; cuando el timbre de la calle soltó al aire su alma de cohete metálico, me estremecí hasta la medula, pero no hice caso; dos minutos después el repiqueteo tornó a estallar con persistencia tal, que hube de bajar a ver quién era: el lechero.

Se le había avisado que no habría nadie, pero, por las dudas, él llamaba sistemáticamente; no ocurriese que al volver de afuera faltara leche para los niños...

¡Tierno y escrupuloso comerciante! Lo despaché, y ¡a la cama!, pero así pensaban el papero, el verdulero, el carnicero, el vendedor de cebollas (ente autónomo independizado del verdulero), el pescadero (incorrectamente llamado pescador por la gente que ignora el idioma y los trabajos de Herrero Mayor), el frutero, y no sé cuántos más, porque arranqué el cordón de la campanilla.



Era ya media mañana; me vestí y salí; en el zaguán tropecé con la lata de basura, que me habían encargado sacar a la vereda el día anterior, porque, señor Director, yo insistí en quedarme solo, solo, hasta sin la mucama, ignorando, desde luego, que el basurero es el único que no toca el timbre de las casas. Es lógico: es un servicio público. El basurero y también el vendedor de diarios, que desde que no toca el timbre ni los vocea ha favorecido el tiraje de éstos.

Mañana, señor director, traigo a mi familia de afuera; al menos los que me despierten serán parientes míos.

Suyo afectísimo.

JUAN ORTIZ DE ZARATE.

Almas cruzadas

Cuento dialogado de MARIO LUIS DESCOTTE

PERSONAJES

Elida.... 26 años
Haydée.. 22 „

ELIDA. — Vamos, si quieres.
Haydée. — Todavía es temprano. *(Transición.)* ¿Quieres creer que estoy muerta de sueño?
Elida. — Si eran cerca de las cuatro cuando nos acostamos.
Haydée. — ¡Lástima de sueño perdido!
Elida. — Quieres decir, entonces, que no te has divertido.
Haydée. — Divertido..., divertido... Conoces bien mi carácter. Yo me divierto cuando me divierten.
Elida. — ¡Naturalmente! Tú, y todo el mundo.
Haydée. — *(Pronta.)* ¡Ah, no, perdón! Hay personas que se divierten divirtiendo a las demás. Tú entre ellas...
Elida. — *(Sin rencor.)* Ya presiento tu velada amonestación. ¿Es que no acaba de comprenderme mi hermanita?
Haydée. — Esta vez te equivocas. Como que no parecía tener anoche Roberto el ánimo dispuesto a las bromas.
Elida. — También me pareció notar en Adolfo un aire de aburrimiento casi ofensivo.
Haydée. — Sin embargo, Roberto no se separó de ti en toda la noche.
Elida. — Tampoco Adolfo de ti.
Haydée. — No puedes imaginarte lo lejos que estábamos el uno del otro.
Elida. — El espíritu es invisible, hermanita...
Haydée. — Puedes creerlo. Adolfo cumplía anoche con un deber de cortesía.
Elida. — Cuando un deber de cortesía se cumple tan religiosamente, el deber se hace sospechoso y la cortesía se transforma en una deliciosa mentira.
Haydée. — ¡Pobre Adolfo! No sabía cómo hacer para disimular su fastidio. ¡Y bien sabes cómo es de alegre!
Elida. — Pues con Roberto no nos encontramos en ningún momento. ¡Y qué ridículos son dos seres que se empeñan en permanecer juntos, sin comprenderse!
Haydée. — No me negarás que Roberto es un excelente muchacho.
Elida. — ¡Excelentísimo!
Haydée. — Y que es todo un caballero.
Elida. — ¡A carta cabal!
Haydée. — Lleno de talento e inquietudes espirituales.
Elida. — ¡Inteligentísimo! Pero... ¡qué quieres! No es para mí. La admiración y el amor son dos sentimientos tan dispares, que solamente el azar puede unirslos.
Haydée. — Sin embargo, nada hiciste para separarte de él.
Elida. — *(Irónica.)* Cumplía con un deber de cortesía... ¿Y tú?...
Haydée. — Bien sabes que hubiera sido incapaz de inventar la mentira más inocente para alejarme de Adolfo. Tú, en cambio...
Elida. — Pudiendo hacerlo, no lo hice. ¿Es eso?
Haydée. — Exacto.
Elida. — ¿Es un reproche, Haydée?
Haydée. — Tú dominas. Dominas y vences. Las mujeres te envidian. Los hombres te admiran...
Elida. — *(Con sorna.)* Te juro que anoche Roberto tenía la admiración muy difícil, ¿eh?
Haydée. — Tan difícil... que no se separó ni un minuto de ti.
Elida. — Pero, ¿insistes en ello?
Haydée. — Y mientras bailaban, tú le regalabas el oído...
Elida. — ¡Ah! ¿También eso?
Haydée. — Y cuando él parecía querer iniciar una conversación, tú te reías como una chiquilla.
Elida. — ¡Bueno..., bueno..., bueno!... Mi hermana menor controlando mis actitudes...
Haydée. — Pero si estaba a la vista de todos.
Elida. — *(Cómicamente.)* ¡Estás enamorada!
Haydée. — ¿Qué?...
Elida. — Y no sabes la alegría que me das.
Haydée. — Pero tú estás loca.
Elida. — Sí, pero de alegría.
Haydée. — ¿De alegría? ¡De atar!
Elida. — Escúchame, Haydée. Escúchame mirándome a los ojos, porque es en ellos donde asoma el alma cuando está ebria de verdades.
Haydée. — *(Desconcertada.)* Pero...
Elida. — Déjame terminar.
Haydée. — Es que no me explico esa transición.
Elida. — Las almas están siempre llenas de transiciones, hermanita, pero rara vez tienen ocasión de exteriorizarlas. ¡Bendita sea esta oportunidad, y quiera Dios que sea para bien!
Haydée. — Te juro que has conseguido intrigarme. Habla de una vez...
Elida. — Pues... ¡es curioso!, no sé cómo decirlo...
Haydée. — ¿Tú cohibida, Elida?
Elida. — ¡Seré tonta! Pues... que Roberto no hizo más que hablarme de ti.
Haydée. — *(De pronto.)* ¡Oh, calla! *(Pausa.)* ¡Es extraordinario!
Elida. — La felicidad es siempre extraordinaria.
Haydée. — *(Radiante.)* La felicidad...; has dicho la felicidad...
Elida. — Alguien dijo que la felicidad nunca llega por el camino que la esperamos. Y dijo verdad.
Haydée. — Escúchame, Elida: ahora soy yo quien te debe una confidencia, pero tengo un poco de vergüenza en ser la última.
Elida. — Nada me digas, hermanita. Quiero que este momento sea todo tuyo. Anoche tú sufrías y yo lo ignoraba...
Haydée. — Pero yo necesito decirte una cosa, también.
Elida. — Me lo dirás mañana.
Haydée. — Deja que por lo menos te haga una pregunta: ¿qué piensas de Adolfo? Porque Adolfo me dijo...
Elida. — *(Interrumpiéndola.)* Calla... Pienso solamente que anoche hubo el desencuentro de cuatro almas. Pero Dios velaba por ellas...
Haydée. — *(Como un eco.)* Dios velaba por ellas...
Elida. — *(Reaccionando.)* Vamos, Haydée; vamos, que ahora es tarde...



COSAS DE ARGENTINOS

"CONSULTE LA GUIA"

RELATO PORTEÑO

Por JUAN DE GARAY

EN las noches de calor las azoteas cobran una vida intensa y peculiar. La ilusión de un poco de fresco lleva las gentes hacia los techos. Las ventanas que se abren sobre los vanos interiores se muestran de par en par. Y se hace concebible un sistema vital que tenga como lar y estadio la azotea. Como paisaje, el mundo visto desde arriba. Y como tocado, el pijama y la bata de noche. Es como si las casas, abriéndose hacia la olvidada techumbre, invitaran a la azotea a entrar para hacerse patio. Es decir, posibilidad embaldosada de brisa y de cielo. Nadie queda con la puerta cerrada. Por ella abierta sólo entra el calor de fuera. Pero en la urbe caliente y recalentada el calor es una temperatura. Pero es también un concepto y un prejuicio.

POR eso, vistas desde las azoteas las casas tienen en verano el aire de invitar a los ladrones a entrar. A los ladrones clásicos, esos con alma de gato, que andan por las techumbres. Usan una linterna sorda. (También creo que debe ser muda.) Y un manojo de llaves en aro de alambre. Las llaves sólo tienen un fin simbólico. Como el caduceo de Mercurio, el auto de los médicos y la plaquette de las actrices.

No hace mucho el porteño dormía su calor, cuando, de acuerdo a la anterior explicación proemática, entró un ladrón. Semidespierto nuestro porteño, no vió al ladrón, sino al haz de luz de la linterna. Cosa que no hubiese pasado si a más de sordomuda hubiese sido ciega. Sin armas, porque la policía no las deja comprar sin permiso, a fin de no invadir la jurisdicción de los pistoleros, nuestro hombre no supo qué hacer. Ello es lo que sucede habitualmente cuando en la casa entra un ladrón que no sea un proveedor habitual. El caso se podría evitar si de tiempo en tiempo se hiciera en la ciudad un ensayo general de robo a domicilio. Como se hace en los barcos el simulacro de naufragio. Y en los pueblos civilizados el ensayo de bombardeo. Nuestro porteño, completamente desentrenado, sólo atinó a cerrar sigilosamente la puerta de su habitación. Y se cumplió este hecho paradójico: afuera, dueño de la casa, un ladrón libre y espontáneo; dentro, encarcelado en su propia habitación, el hombre honrado y temeroso. La fortuna estaba esta vez del lado de la justicia. En la habitación había un teléfono. La guía, en cambio, había quedado afuera. En lo que podríamos llamar convencionalmente la jurisdicción del ladrón.

NUESTRO aterrorizado porteño sentía a través de la puerta cerrada los pasos sigilosos del caco (la palabra es fea, pero no puedo repetir siempre ladrón, y chorro no es castiza). En medio de un terror tembloroso sentía crujir las puertas, e imaginaba, mueble a mueble, el itinerario de la excursión devastadora. Pero el teléfono era la salvación. No tenía guía, pero no importa. Un servicio público es siempre una garantía. Digan lo que quieran los amigos de los juegos de palabras fáciles y truculentos. Llamó al 96.

—Operadora.

—Por favor, señorita, déme con la comisaría veinte.

—Consulte la guía.

Y trac; la comunicación interrumpida. Nuevo llamado.

—¡Señorita! Déme con la comisaría... Tengo un ladrón en mi casa.

Naturalmente, la señorita no comprendía. La frase no estaba dentro de lo que reglamentariamente debía oír. Y nada es más difícil que abrir una nueva picada en la selva impenetrable de una mente telefonista. Por lo demás, ya ni las señoritas más auténticas creen en cuentos de ladrones. Freud ha terminado con todo eso. Nuevo llamado.

—Señorita, déme con cualquier comisaría; un ladrón...

—Consulte la guía.

Y trac.

El ladrón, entretanto, había llegado hasta la puerta cerrada. Su instinto de financista le anunciaba que tras ella estaba lo más interesante. Y comenzó a probar en la cerradura su juego de llaves. La angustia del porteño llegaba al paroxismo; sólo el teléfono era su camino hacia el mundo exterior. Hacia el mundo seguro de los vigilantes. De los serenos. Del Banco Central. De las Juntas Reguladoras. El teléfono que suprime las distancias y vincula a los hombres...

—¡Señorita, me roban, me asaltan, me matan! ¡Déme con cualquier ser humano! ¡Sí, con cualquiera, con mi hermano Juan, sí, Juan Porteño, que vive en la calle...

Un ruido corto, luego un silencio, luego...

—Le daré con guía.

Entretanto, la ganzúa del ladrón sonaba en la cerradura.

—¡Por favor, señorita!...

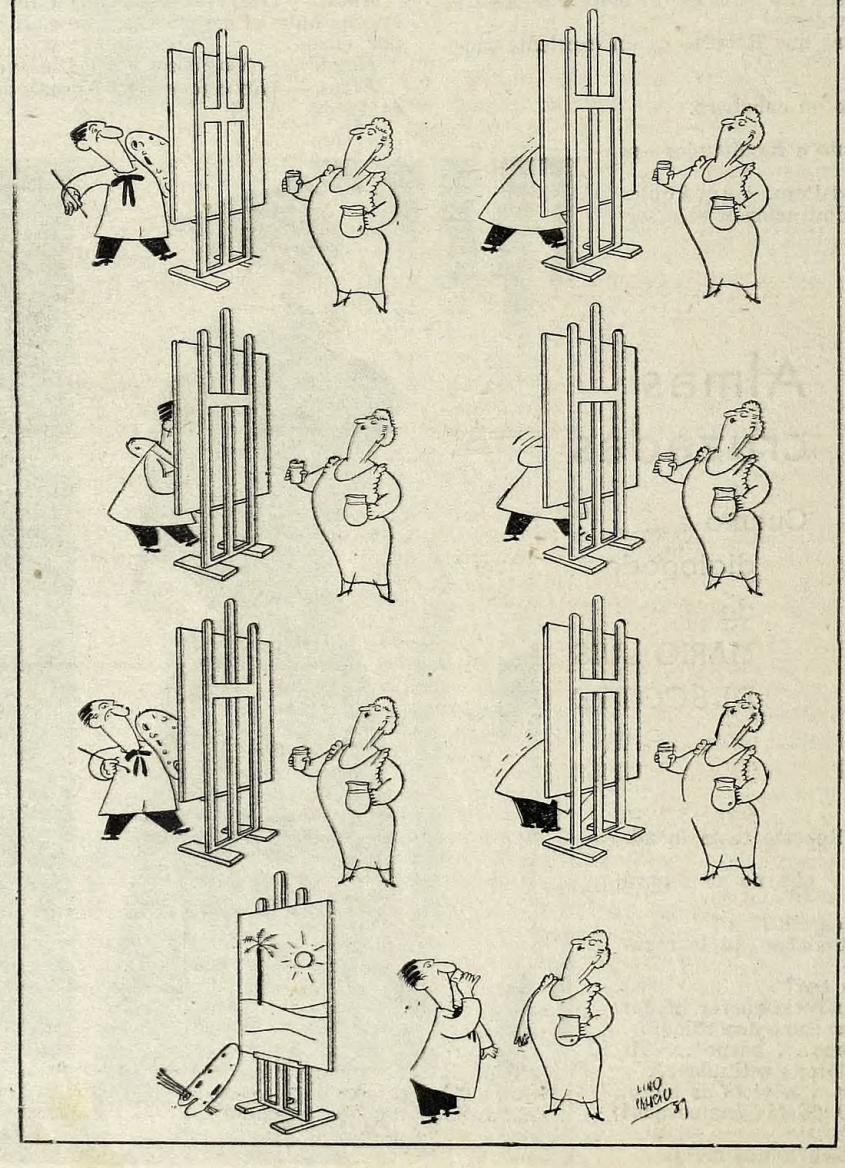
La puerta se abría y nuestro hombre se desvaneció de terror; al caer alcanzó a oír como un eco lejano:

—Lo siento, señor; está en guía, consulte la guía...

Y trac.

INSPIRACION

Por LINO PALACIO





Arboles a cuya sombra se hizo nuestra historia

Por

ULYSES PETIT DE MURAT

EL recuerdo se fija en las cosas, más durables que el hombre. Perdura en lo inanimado. En el museo o en la casa del anticuario, musitamos con un sentimiento especial de respeto: "Esta tabaquera perteneció a Napoleón", o "el abanico de marfil que se ve más allá lo usaba la emperatriz Carlota". Es el mundo de las cosas muertas, al que la evocación de sombras resplandecientes otorga ese brillo final que tienen los crepúsculos otoñales.

Otro mundo paralelo a éste, distinto por su vida reservada, cortés, inmóvil, pero también rico en reminiscencias, es el de los árboles. Los jardines pasan y cambian sobre la superficie de la tierra. Los embates de la versatilidad humana — que los cubre de edificios o los abandona hasta que sus finas líneas desaparecen — suelen dejar en pie a los árboles. Estos lentos vigías del pasado avizoran el porvenir, presente en las nuevas generaciones que buscan el dulce arrimo de su sombra. En el Sur de Inglaterra, en Alemania, en Francia, añosos árboles, cargados de historia o de leyenda, lanzan al cielo sus imponentes perfiles a cada recodo del camino. Nuestra patria es más desnuda. A las llanuras peladas siguen yermas serranías. Las manos ansiosas del inmigrante arrojaron la semilla del trigo, del maíz, del lino, de todo lo que entrañaba una rápida posibilidad monetaria; rehuyeron el adorno vegetal en todas sus formas. Por eso los árboles son tan escasos en la Argentina. Y mínimo el número de ellos que concreta bajo sus ramas algún alto simbolismo histórico.



Nada más apropiado, sin embargo, para que la historia se perennice en él, que un árbol. Los árboles transitan siglos, con mucha más facilidad que años los hombres. Un botánico suizo, de Candolle, nos sorprende al decirnos que un plátano llega a vivir 750 años y un cedro del Líbano 800; que los tilos alcanzan a los 1.100 y los robles a los 1.500. La longevidad mayor se le asigna al *taxodium distichum*: ¡6.000 años!

La Argentina se envanece de poquísimos árboles tradicionales. Ninguno de ellos reviste el prestigioso ejemplo del ilustre árbol de Guernica, bajo el cual Fernando e Isabel, en 1476, juraron mantener los fueros del país vasco. En una memoria, la Sociedad Forestal aludía a treinta y tres de ellos. Existieron algunos más, seguramente. Pero la piqueta de ediles poco informados arrasó con muchas copas venerables.

Buena muestra de este descuido es lo sucedido hace unos años en Mendoza. Allí residió San Martín. Organizaba pacientemente el ejército libertador. Hizo plantar una hermosa alameda, en 1814. No sólo constituía una nota bellísima, sino que se vinculaba a uno de los momentos más decisivos de la consolidación nacional.

A pesar de estos antecedentes, implacablemente, fué talada.

En cambio, ha sido respetado el famoso pino de San Lorenzo, sin duda el árbol más ilustre que enarbola sus ramas bajo cielo argentino. Se afirma en la tierra pesadamente, como un viejo patriarca, a la entrada del convento de San Lorenzo. Su base tiene tres metros; la copa totaliza un poco más de sesenta y cinco metros. Se eleva a diez y seis metros de altura. El 3 de febrero de 1813, San Martín, frente a su tronco ya añoso (lo habían plantado los jesuítas a mediados del siglo XVII), dió la batalla con la que iniciaba la epopeya de que fué testigo medio continente.

Existen árboles que actualizan recuerdos dramáticos. Así el tala donde lo fusilaron al gobernador de Santa Fe, Domingo Cullen, en 1839, y el algarrobo junto al cual, en Santiago del Estero, halló la muerte el coronel Juan Francisco Borges. No hay lector del "Facundo" que no se acuerde, asimismo, de aquel vibrante algarrobo que tan incómodamente sostuvo a Quiroga, amenazado por un jaguar. Se erguía a regular distancia de San Luis. Fué talado, como el retamo que ostentó — flor monstruosa — la ensangrentada cabeza del general Acha.

Un aromo erige su delicada silueta en la más conversada y contradictoria tradición porteña: la que tiene que ver con el ilustre Restaurador de las Leyes. Todavía subsiste en Palermo, donde antaño levantaba su enigmático rectángulo de ladrillos revocados la casona de don Juan Manuel. Como todo lo que estaba cerca de Rosas, sirve para condenar al dictador y ponerle un rayito más de luz a la aureola de Manuelita. Se le llama "el aromo del perdón", porque se supone que bajo sus ramas Manuelita conseguía moderar el frenesí sanguinario de su padre, obteniendo muchas mercedes.

Bajo los nogales que recortan sus copas imponentes en el claro cielo cordobés, cerca de Jesús María, acamparon las fuerzas del general Paz. El ombú de Perdriel, que está a unas treinta cuadras de Villa Ballester, presenció la lucha entre los criollos y las tropas invasoras inglesas, en 1806.



Pueyrredón, Guido y San Martín conferenciaron a la sombra del famoso ombú de San Isidro. Un alma mansa, la de San Francisco Solano, oraba bajo el naranjo que todavía se conserva en La Rioja. Las moras y acacias de Caseros vieron extinguirse la estrella de don Juan Manuel. Nicolás Avellaneda meditaba cerca de una palmera. Güemes reposó de las fatigas que le ocasionaba dirigir las prolijas luchas de montoneras a la sombra de un cebil salteño. Como testigo de Pago Largo queda un empecinado ñandubay. El destino de Chile fué encarado muchas veces por San Martín y O'Higgins cerca de un sauce tristón y lacio. El pacará de Segurola, el olmo del rincón de López, el ombú del virrey Vértiz, pasean su verde dulzura afantasmada por los breves libros de nuestra historia.

LA VELOCIDAD: HE

GLOSA A UN ARTICULO PUBLICADO

Por JORGE

EN "Les Annales", periódico literario de París, Henri Lavedan pubicó, hace treinta y dos años — el 8 de septiembre de 1907, para ser más exactos, — un artículo titulado "Elogio de la lentitud", en el cual abominaba contra el apuro de sus semejantes. La velocidad era entonces para el insigne escritor francés el peor enemigo de la humanidad. Y esto a tal extremo, que decía:

—Sí: si yo fuera rico, le dejaría a la Academia en mi testamento una suma para que instituyera cada dos o tres años un premio al mejor elogio de la lentitud... Porque la lentitud se pierde y urge encontrarla de nuevo; urge rehabilitarla, si es que no queremos, al tren que vamos, morir de velocidad...

Estas palabras en un tiempo ya — ¡ay! — tan distante, son dignas de un comentario más o menos filosófico. Repárese en que Lavedan hablaba cuando a los aviones aún no les habían crecido las alas y cuando los automóviles eran unas impresionantes máquinas llenas de bigotes y a las que no les faltaban sino los caballos para ser coches. En consecuencia, la velocidad de tal época no tiene nada de parecido con la de la nuestra. Era una velocidad en pañales.



De ahí que lo que de ella se dijera entonces resulte doblemente interesante ahora. Atendamos, sinteticemos y lleguemos a alguna conclusión:

Vamos demasiado ligero en todo — afirmaba más o menos M. Lavedan. — Al viejo peatón del Judío Errante le resultaría ahora imposible seguirnos. Y mientras más nos agita la locura, más nos parece que estamos guiados por la prudencia. Tenemos la pretensión de haber llegado antes de partir. Tal es nuestra idea fija. Y nos parecemos así a esas personas que ponen una carta en el correo con la palabra "urgente" y creen que por eso llegará más pronto. ¡Como si el correo y el destino hicieran distribuciones de favor!

Veamos cómo comemos:

¿Comemos? No: esto no es comer. Montaigne solía decir que la vida nos mascaba. Pues bien: nosotros no le pagamos en la misma moneda. Nosotros no la mascamos: nosotros nos la tragamos y, a veces, nos ahogamos con ella. ¿Comemos? No. Tragamos y no digerimos. Ingerimos los alimentos sentados en un ángulo de la mesa, sin hablar, seria, premiosamente. En nuestra casa queremos que se nos sirva como en el buffet de la estación. Dijérase que entre plato y plato un empleado invisible grita:

—Pasajeros para la Bolsa, para los Tribunales, para los Bancos, para cualquier cosa que no sea la comida, dos minutos de parada... Y así salimos disparados, sin siquiera plegar la servilleta.

¿Volverán los tiempos en que la plegábamos? Esos tiempos gloriosos en que la comida era la más seria de las ocupaciones frívolas, y en que el aspecto de un plato humeante o la sorpresa de una salsa producían regocijados asombros? Esos tiempos en que la primera cucharada de sopa producía invariablemente el siguiente comentario:

—Decididamente, sólo en mi casa se encuentra todavía un caldo como éste...

¿Volverá ese tiempo, esa edad de oro de las mejillas honestas y de los vientres leales?...



Veamos ahora cómo caminamos:

La locomoción se ha convertido en una explosión continua que arrastra al viajero en sentido horizontal. Ya no se marcha con la nariz al aire y un ligero silbo en los labios. El chauffeur ha matado al paseante. Una prueba de ello es la desaparición de los bastones. El bastón fué siempre el símbolo del andar a pie, el sostén del buen caminador. Se ha extinguido repentinamente, ha muerto de velocidad. Y hasta el mismo paraguas empieza a ralear en los días lluviosos... ¿Acaso no hay autos?

Veamos cómo descansamos:

Por supuesto que dormimos demasiado ligero, o no dormimos, que es peor. El sueño ha adquirido algo de anhelante, de trepidante, que causa es-

LA VELOCIDAD Y EL CAMINO

El prurito de disparar por los caminos con el acelerador "hasta la tabla" es algo que parece unido al honor de todo automovilista que se estime. Noventa, cien, ciento veinte kilómetros por hora son las velocidades comunes a que desfilan, o, mejor dicho, vuelan, los coches por las carreteras argentinas. La reciente inauguración del camino a Mar del Plata trajo aparejado el problema de la velocidad. "Ahora podremos estar en cuatro horas en el mar" — se dijeron los automovilistas. Y el saldo trágico que tal determinación arrojó en seguida obligó a las autoridades a tomar disposiciones tendientes a evitar el "exceso" de velocidad en ese espléndido camino.

No se nos escapa que el automóvil ha sido hecho para "llegar pronto"; pero todo tiene su límite y más aún si ese límite se relaciona no sólo con la seguridad personal de los mismos volantes, sino con aquella de quienes están expuestos a sufrir las consecuencias del vértigo ajeno.

Pasada cierta velocidad, no hay pericia que pueda evitar una catástrofe cuando se maneja un automóvil. Esto lo saben perfectamente los volantes, pero el diablo del apuro los acucia, y allá van, como desbocados, por los caminos. Responden al mal del siglo y se han entregado con armas y bagajes al enemigo.

HOMBRES CON PRISA, PERO OBESOS

La velocidad es madre de la gordura. Este aparente despropósito se cifra en que en realidad los hombres de nuestros días no se mueven: se hacen arrastrar, se dejan llevar, devoran en contados minutos distancias fantásticas y llegan a cualquier parte sin haber hecho el menor esfuerzo personal. En consecuencia, resulta hasta un poco ridícula una sociedad que no tiene tiempo para nada, que gesticula y se sofoca por cualquier cosa, y que, librada a sus propios medios, aparece pesada y desvalida como una niña obesa.

Nuestro tiempo es tiempo de obesidad. Los hombres de ciencia han señalado el peligro en todos los tonos, pero no hay prudente consejo que alcance a destruir los sólidos nudos de la comodidad y de la molicie engendrados por los vehículos mecánicos. Nadie camina en esta hora del mundo. La rueda es dueña del tiempo y de los pies del hombre, y la obesidad, enfermedad de la civilización, sigue haciendo de las suyas.

No hace mucho, en El Hogar del 12 de agosto de 1938 se abordaba el tema y se aconsejaba lo siguiente: "Desdén absoluto por los ascensores, trepar alegremente todas las escaleras; comprometerse a no tomar vehículos por distancias menores de quince cuadras; abandonar completamente el auto dos días por semana, encerar y barrer personalmente la casa, hacer las compras a pie, volver siempre del cine o del teatro caminando"...

Los lectores de El Hogar que hayan seguido tales preceptos habrán perdido mucho tiempo, pero también, para su alivio, muchos kilos...

AHI AL ENEMIGO

EN PARIS HACE TREINTA AÑOS

ESPINEL

pantosos sobresaltos. Se sueña bajo presión. La almohada ha dejado de ser la mejor consejera del hombre, porque no hay tiempo para escucharla. Se pasa la noche sobre ella en un reposo "express", y a veces hasta se

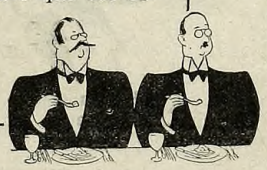
LA VELOCIDAD Y LA COMIDA

Dicen los técnicos que no hay buena digestión sin una perfecta masticación. Y nos preguntamos nosotros: ¿Hay alguno de nuestros lectores que mastique bien cuando come? No lo creemos. Aunque se coma mucho, la cuestión es comer ligero. Y allá van los alimentos, casi sin respirar.

Hace cerca de veinte años — el año 1920 — apareció un librito titulado "Para vivir cien años", bajo la firma del doctor José Díaz de Souza. En este librito encontramos todo lo que desde hace medio siglo vienen repitiendo los médicos especialistas y los higienistas acerca de la alimentación. Atended: "Viendo comer a una persona se puede decir si vivirá o no largo tiempo.

"Cuanto más mastiquéis vuestros alimentos, más sólidos serán los cimientos de vuestra vida. Nadie puede vivir sin comer. Siendo, pues, la comida el acto fundamental de la vida, parece que debiéramos dedicarle la mayor atención. Sin embargo, no es así: o comemos demasiado de prisa o permanecemos demasiado en la mesa, para llenar nuestro intestino como si fuera un chorizo. El justo medio es muy raro. Son pocos los que piensan en lo que comen y cómo comen. Piensan en lo que harán después de comer. Masticar mal, comer apurado es tan perjudicial como comer demasiado."

En nuestros días, aun comiendo demasiado, se está uno poco tiempo en la mesa. Devora cuanto le traen, y, por último, se precipita al cine para no perder las "actualidades". Allí es más que probable que ese señor que comió en cinco minutos se dedique a darle vueltas en la boca a un trozo de goma de mascar...



ronca a tanto la hora, mientras el lecho parece volar en busca de un destino que se nos escapa...

Veamos cómo pensamos:

Intelectualmente nuestro apuro no reconoce límites. Estamos seguros de tener más de una idea por día y hasta por hora. Y no hay escritor que relea lo que escribe.

Asistimos al nacimiento cotidiano de la obra maestra instantánea. Aquel que por año no produce dos novelas o tres comedias es un estéril, un impotente. Ya no se componen los libros: caen como las nueces, pues la consigna es producir, ser un productor..., sin preocuparse mayormente del resultado de la producción. No importa que todas las bellas y grandes cosas del mundo hayan sido hijas de la reflexión, de la paciencia y del dolor. La cuestión es ganarle de mano al tiempo. Y hacer lo que salga, y lo antes posbile.

El tiempo es el precio con que se paga todo y el primer factor de la belleza. Como la destruye, así la crea, la acondiciona, la contempla, la proyecta. Ni las ruinas pueden llegar a serlo si no se les da tiempo, un tiempo infinito que las ennoblezca y las acicale. No bastan días y meses. Se requiere un número incalculable y misterioso de años para que ellas merezcan la honorable mención de "ruinas", y hace falta, además, el largo trabajo del viento y del polvo, del aire y del agua, del sol y de las nieblas, agentes todos de la lentitud y de la tenacidad.

Pero no importa. Nosotros pensamos ligero. Tan ligero, que no tenemos tiempo ni para pensar en lo que estamos pensando...

Veamos ahora cómo amamos:

¡Ah!... Este sí que es punto digno de especial atención. Porque también amamos y dejamos de amar demasiado ligero. Tenemos una prisa endemoniada por ser fanáticos o incrédulos del amor. Se da todo lo que se tiene en un instante y se le recupera en un segundo. No se escuchan ni las advertencias del día ni los consejos de la noche.

La cólera — la incomprensión — está de moda porque va a tambor batiente sin saber adónde. ¡Ah! ¿Quién será capaz de celebrar los lentos amores encerrados en la pura tranquilidad del corazón? ¿Quién será capaz de loar las sólidas amistades urdidas hilo a hilo, a mano, y no a máquina? ¿Consentiremos en detenernos alguna vez en lo sucesivo, gustaremos el placer de los altos, recogeremos el trébol de la felicidad, nos sentaremos un instante en los oasis?...

Para finalizar, veamos cómo morimos:

Ya no se siente uno morir. El alma se escapa como una centella. Hasta el último instante estamos febriles, apurados, ansiosos por llegar. Antes la gente se moría más a teimpo, casi a su conveniencia y a su gusto, al menos dentro de los límites en que esto es posible.

El hombre se acostumbraba desde muy temprano a la idea del fin y se preparaba largamente, arreglaba sus pequeños asuntos, hacía testamento con mucha anticipación, veía venir...

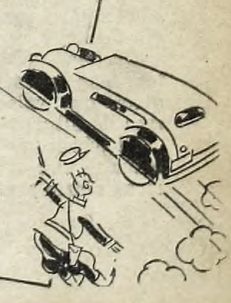
Y ella, la dama blanca y negra, tenía mil formas de llegar, todas suaves, lentas, finas, llenas de cortesía y de alertas. Tenía en realidad la muerte mejores maneras antes que ahora, en que llega para castigar nuestra ignorancia de saber vivir. Porque ella, Gran Cajera, sabe mejor que nadie el precio del tiempo. En el presente, que es tan común olvidar o malgastar este inestimable valor, la muerte hace como nosotros: llega presto, prestísimo y... no usa guantes...

LA VELOCIDAD EN LA URBE

Nuestro colega "El Mundo" publica todos los días un reloj trágico que es algo así como el saldo cotidiano de la velocidad porteña. El 31 de diciembre del año pasado ese reloj dió su toque final con las siguientes cifras: 203 muertos, 5.076 heridos. Durante el primer mes de este año, las cifras son las siguientes: 18 muertos y 521 heridos.

Como se ve, la velocidad es generosa en resultados entre nosotros. "¡Cuide su vida!" aconseja "El Mundo" junto a esas cifras espeluznantes. Pero los ómnibus y los colectivos, los taxímetros y los automóviles particulares tienen que estar a tiempo en su punto de destino, y dijérase que a nadie le importa la vida cuando se trata de ganar dos o tres minutos.

La falta absoluta de atención o la negligencia con que son controladas las ordenanzas de tránsito constituyen la primera causa de tan lamentable estado de cosas. Desde el punto de vista del automovilista, las ordenanzas han sido hechas para violarlas, puesto que se oponen a la velocidad o la reducen ridículamente. Desde el punto de vista de las autoridades, el problema del tránsito es demasiado vasto y complejo como para complicarlo aun más, haciendo que los chauffeurs de ómnibus y colectivos — ponemos por caso — trabajen "a reglamento", o sea a la velocidad tolerada por la ley. En consecuencia, todo el mundo vuela por las calles porteñas. Y el reloj trágico de "El Mundo" sigue emitiendo su tictac de muertos y heridos con aterradora regularidad.



¿Cuánto pediría usted por hacer esto?

UNA ENCUESTA MUY SIGLO XX Y SUS RESULTADOS INMEDIATOS

Por ROBERTO DEL MARE



A El asesinato ignorado.



1ª. B El asesinato impune.

HACE algún tiempo, un gran diario londinense, el "Daily Express", formuló a sus lectores una serie de preguntas tendientes a averiguar si los ciudadanos ingleses serían capaces de cometer por dinero los hechos que no realizarían de otra manera, aunque más no fuere por temor a la opinión pública, por consideraciones de orden moral o de repugnancia física, o, simplemente, por miedo liso y llano.

Las preguntas de esta encuesta—algunas humorísticas, pues de otra suerte el asunto no sería inglés — eran diez, a saber;

Primera A.—¿Cometería usted un asesinato, a condición de que nadie se enterara nunca de su crimen?

Primera B.—¿Realizaría usted el mismo hecho aunque se supiera que es usted, pero seguro de contar con la impunidad?

Segunda.—¿Se comprometería usted a no estar nunca solo durante cinco años, a no ser durante el sueño? ¿Qué compañero elegiría usted?



2ª La soledad de dos en compañía.



3ª La soledad por un lustro.

Tercera. — ¿Viviría usted solo durante cinco años en una casa en la que hubiera de todo, pero en la que no le fuera posible ver a un ser humano en ese lapso?

Cuarta. — ¿Permanecería usted sentado mientras una orquesta ejecuta el himno nacional?



4ª La irreverencia ante el himno.

Quinta. — ¿Se haría usted teñir los cabellos de verde?

Sexta. — ¿Caería usted en trance un mes por año durante todo el resto de su vida?

Séptima.—¿Se volvería usted loco un mes por año durante todo el resto de su vida?

Octava. — ¿Abandonaría usted toda esperanza de supervivencia?

Novena. — ¿Consentiría usted en morir por cualquier medio dentro de quince años a partir exactamente del día de hoy?

Décima.—¿Se arrojaría usted, con paracaídas, de un avión que volara a mil metros de altura?

El público se encontró una mañana con estas preguntas en su diario preferido y se dió a la tarea de contestarlas fijando precio por cada uno de los actos que, hipotéticamente, había de cometer. Naturalmente que se habían estipulado premios para las mejores respuestas y... los mejores precios. Pero ni el monto de tales premios ni el ingenio de las respuestas premiadas es lo que interesa aquí. No. La cuestión no ofrece el menor atractivo como juego particuar de espíritu, y, en cambio, llega a resultar apasionante como comprobación global de los sentimientos colectivos y de la forma en que hombres y mujeres se estiman a sí mismos.

La primera sorpresa se experimenta al comprobar que los hombres pidieron el doble de lo que pareció suficiente a las mujeres. Y la segunda al saber que ellas se mostraron mucho más dispuestas que ellos a realizar íntegramente la lista de la encuesta. El único renglón en que las mujeres estimaron sus servicios en más que los hombres fué en el de la pregunta primera. Los precios masculinos por asesinar oscilaron alrededor de las veinte mil libras esterlinas (algo así como quinientos mil pesos moneda nacional). Las mujeres, en cambio, no lo hubieran hecho por menos de setenta mil libras, o sea un millón setecientos cincuenta mil pesos argentinos. Será bueno advertir, de paso, que más de un cincuenta por ciento de las respuestas afirmaban que no matarían a nadie ni por todo el oro del mundo. El resto se inclinó unánimemente por la fórmula 1 B: la impunidad, aunque todo el mundo lo señalara con el dedo. Una sola mujer que se decidió por la fórmula 1 A pidió muy poco por su eventual delito, alegando que tenía miedo de no poder conservar el secreto...

A la pregunta segunda la mayoría de los solterones respondió que por ningún precio aceptarían una compañía constante. Algunos transigieron a cambio de una suma fabulosa: un millón de libras (veinticinco millones de pesos). Las mujeres también pidieron mucho en este caso, pero, con todo, no llegaron ni siquiera al millón de nuestra moneda...



5ª El cabello verde.

El monto por el cual se escucharía el himno nacional sin levantarse de la silla abarcó todos los precios: desde los tres peniques (algo más de veinte centavos) hasta mil libras esterlinas.

Las mujeres aceptaron teñirse de verde los cabellos por quinientas libras. Ningún hombre lo hizo por menos de ocho mil. Un calvo respondió con mucha gracia que él se los teñiría gratis con tal de tenerlos.

Los hombres se negaron en redondo a caer en trance durante un mes por año que les restara de vida. Por su parte, las mujeres rehusaron con igual energía el mes de locura anual de la pregunta séptima. Los hombres, más filósofos, declararon que a ellos les tenía sin cuidado estar un mes por año en el manicomio. Y pidieron por ese mes un disparate.



6ª En trance por un mes.



7ª Locura a plazo fijo.

La pregunta octava tuvo un fin trágico. El noventa por ciento de las contestaciones declaraban que creían en la vida del más allá. Las demás exigieron precios que oscilaron entre los dos peniques y medio y diez mil libras.



8ª Sin esperanzas del más allá.

La gente joven, muchachos y muchachas, consintieron en morir dentro de quince años justos y cabales, a condición de recibir inmediatamente una cantidad que les permitiera pasar esos quince años divirtiéndose. La suma pedida iba de las cien mil al millón de libras. Ningún viejo aceptó esta vida a plazo fijo. Prefirieron la duda miserable a la certidumbre llena de comodidades. Y alegaron que era así porque ya habían vivido. Paradoja que encierra una terrible enseñanza.



9ª La muerte a término.

La mayor parte de las mujeres rehusaron tirarse en paracaídas desde un avión en vuelo. Los hombres aceptaron el trance por una suma que oscilaba entre las cien y las diez mil libras. Estamos seguros de que no contestó la pregunta ningún paracaidista profesional, porque ellos lo hacen por bastante menos.

Hasta aquí las noticias que tenemos de la encuesta del periódico de Londres.

Medite el lector sobre estas preguntas y estas respuestas, saque las conclusiones que quiera y, después, váyase a su casa, enciérrese en una pieza con su conciencia, una hoja de papel y un lápiz, y, a su vez, haga por averiguar cuánto pediría él por realizar cualquiera de estos actos.



10ª La prueba del paracaídas.



NOTAS Y COMENTARIOS



SUMAMENTE AGRADECIDOS



POR las congratulaciones, parabienes, votos y saludos con motivo de nuestro nuevo aniversario.

¡Cuán grato es volver a oír estas voces después de un año de tarea! El mundo parece más hermoso, pues estas gentilezas tienen la propiedad de aclarar el cristal espiritual en que él se retrata.

Nuestros colegas, nuestros amigos, nuestros anunciantes, nuestros colaboradores, nuestros agentes y corresponsales han sido amabilísimos con nosotros.

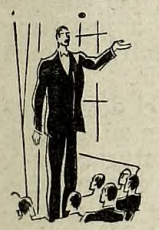
No lo han sido menos centenares de nuestros lectores, algunos de los cuales, avecindados en Buenos Aires, nos telegrafiaron desde sus respectivos lugares de veraneo.

No nos ha sido escatimado elogio ni aplauso, ni palabra de estímulo, ni cumplimiento, ni cortesía: ninguna de estas cosas que no se cotizan en la Bolsa, pero que cuando traen el calor de la sinceridad y de la espontaneidad tienen el valor inestimable de las compensaciones de la vida.

Nos sería imposible agradecer particularmente a cada uno; retrocedemos ante la magnitud de una tarea que si fuera practicable nos sería sumamente grata.

Sirvan estas líneas de efusiva manifestación de agradecimiento a todos: a los colegas que nos han dedicado tan finos conceptos y a cuantos nos han dirigido una estimulante palabra.

GENEROSIDAD ARGENTINA



EN un acto celebrado días atrás, el director de la Asistencia Pública, doctor Tobías, formuló una pregunta de hondo interés social, y le dió una respuesta al mismo tiempo exacta y alentadora.

El acto aludido era la colocación de la piedra fundamental del pabellón de clínica urológica del hospital Durand, donado por don Rodolfo P. Peracca, y que por un delicado homenaje de la amistad llevará el nombre de Benito Villanueva.

Refiriéndose a ese donativo, "que es bella lección de altruísmo y será perdurable ejemplo de los elevados sentimientos que ha inspirado una noble amistad", preguntó el doctor Tobías por qué no eran más frecuentes los gestos como el que motivaba aquel acto.

El ilustrado director de la Asistencia Pública de Buenos Aires no incurrió en las fáciles pero injustas consideraciones amargas que se oyen otras veces, y que quizá no son más que frutos de improvisación.

¿Acaso no existe una generosidad argentina? Otras inauguraciones filantrópicas de estas últimas semanas dan fe de su existencia.

No es que entre nosotros falten "espíritus de buena voluntad ni corazones dispuestos a mitigar el dolor ajeno", sino que "no se ha intensificado entre nosotros — como ocurre en otras partes del mundo — la prédica y el estímulo que crean la conciencia del deber en cuanto se refiere a la necesidad de colaborar con los organismos oficiales en la delicada función de velar por la salud pública".

La generosidad argentina existe; más bien que dudar de ella aturdidamente, mostrémosle los ejemplos en que pueda inspirarse.

FREYRIOLA



QUEJOSISIMOS están en Freyre (F. C. C. A.) con el ministerio del Interior, porque éste no sabía dónde está Freyre.

¿Dónde puede estar Freyre, sino en Santa Fe? — habrán pensado en el ministerio. — ¿No fué en Santa Fe donde gobernó Freyre en otro tiempo?

En esta convicción de que Freyre estaba en Santa Fe, el ministro del Interior se dirigió al gobierno de esa provincia, pidiéndole que hiciera practicar cierta diligencia en Freyre.

El pedido pasó a dictamen del fiscal de estado, quien, convencido asimismo de que Freyre estaba en Santa Fe, y más precisamente en el departamento de Castellanos, informó que correspondía notificar a la jefatura de dicho departamento.

¿Llegó a hacerse la notificación, o se descubrió a tiempo que Freyre no está en Santa Fe, sino en Córdoba? A la verdad, este punto lo ignoramos. Pero, como nos decía un catador de estas cosas, si la notificación se hizo, sin duda que el jefe político de Castellanos exclamaría:

— ¿Freyre?... ¡Freyriola!...

POR UNA CORDOBA MEJOR



LAS fuerzas vivas de Córdoba quieren una Córdoba mejor.

Removerán cielo y tierra para conseguirlo.

Acudirán, ya a los poderes municipales, ya a los provinciales, ya a los nacionales, según lo que corresponda y convenga a la índole de las gestiones que hayan de entablar.

Serán infatigables.

Llevarán a cabo en el vecindario una campaña de despertar, para comunicarle sus entusiasmos y para que todos contribuyan y cooperen a ese magnífico ideal y propósito de una Córdoba mejor.

Este movimiento está encabezado por hombres de la mayor solvencia moral y social, y respaldado por las instituciones representativas de las diversas élites, tanto profesionales y sociales como del mundo de los negocios.

Conformémonos con nombrar entre estas instituciones a la Bolsa de Comercio, al Club Social, al Colegio de Abogados, a la Asociación Fomento del Turismo, a

la Institución Defensa de la Propiedad, a la Sociedad Central de Arquitectos, al Automóvil Club Argentino, al Centro de Ingenieros.

Preside la comisión ejecutiva el presidente de la Bolsa de Comercio, doctor Horacio Martínez, a quien acompañan los señores Francisco Yunyet, ingeniero Marcelo Garlot, ingeniero Filemón Castellanos Posse, José León Chercoles y Arturo Beckwith.

Descontemos el éxito de este magnífico y pujante movimiento.

MORAL DE GUERRA



ALOCUCION muy hermosa fué la de monseñor Calcagno a los nuevos oficiales.

No dudemos de que estas alocuciones sean parte a la formación espiritual del militar argentino.

Monseñor Calcagno suele recordarles en ellas a los nuevos oficiales la moral de guerra de la civilización cristiana y caballeresca.

Les recordó en primer lugar que la bendición de las espadas, "rito eminentemente cristiano, es eminentemente argentina, porque bendecidas fueron siempre las armas de nuestros padres, aquellos nobles guerreros que fundaron la patria en nombre de Dios, que preside los destinos del pueblo".

Ahora bien, las armas que la Iglesia bendice sólo pueden ser armas de caballeros.

Por este concepto la patria argentina puede abonar con plenos títulos su abolengo de vástago de aquella civilización.

Para los argentinos, la fuerza no es un objeto de culto; para ellos "la fuerza es la última razón a que apelan los pueblos contra la sinrazón de las arbitrariedades ajenas".

Monseñor Calcagno, por supuesto, no hace ninguna concesión a la debilidad.

Una vez desenvainada, la espada "no vuelva a envainarse sino resplandeciente de verdad y de honor, porque el verdadero militar, antes que capitular ignominiosamente, prefiere morir con el acero desnudo en el campo de batalla".

GRAN TRIBUTARIO DEL FISCO

MILLONES sobre millones tributa al fisco la importación de automóviles. Vereislo:

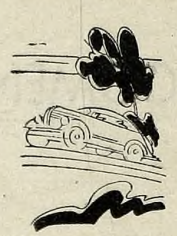
Renta aduanera de 1937 por ese concepto: 27 millones.

Recargo de cambios: 12 millones (y van 39).

Impuesto interno a las cubiertas: 9 millones (y van 48).

Impuesto a las ventas: 2 millones (y van 50).

Algún automovilista que acabase de caer de la Luna, prorrumpiría en exclamaciones de triunfo, creyendo por estas cifras que la importación de automóviles estaba en auge; pues él supondría que esos 50 millones habían salido de doscientos o doscientos cincuenta mil nuevos automotores.



Pero los automovilistas saben a sus expensas cuán distintas son las cosas.

Y después de haber contribuído con largueza a la renta aduanera, al recargo de cambios, al impuesto a las cubiertas, al impuesto a las ventas, el automóvil, para poder circular, tendrá que pagar la patente, cuando no también el impuesto al garage particular; y si se aventura por ciertos lugares, tendrá que contribuir asimismo a los ingresos de la industria del pantano.

Cuando los automóviles importados en 1937 quedaron listos para su venta al público, habían pagado al fisco no lejos del 70 % de su valor real.

He aquí las bonificaciones que le hacen a una máquina que tiene a su cargo el pago de los caminos...

LO QUE HIZO POR EL TEATRO



CON admirable eficacia hizo resaltar el doctor Oscar R. Beltrán el aspecto de luchador de la personalidad de don Enrique García Velloso.

¿No hubiera bastado para justificar ampliamente una existencia, una labor dramática que suma cerca de 140 títulos?

Pero eso, con ser tanto, no fué más que su obra de autor dramático.

Don Enrique García Velloso fué también "el que no descansó hasta formar los primeros elencos de actores nacionales", y "el que no se conformaba con enseñar a los actores desde su sitial de director artístico o de autor, sino que también los orientó con sus críticas en "La Nación", y escribiendo libros como "El arte del comediante" y "El arte de la lectura y declamación".

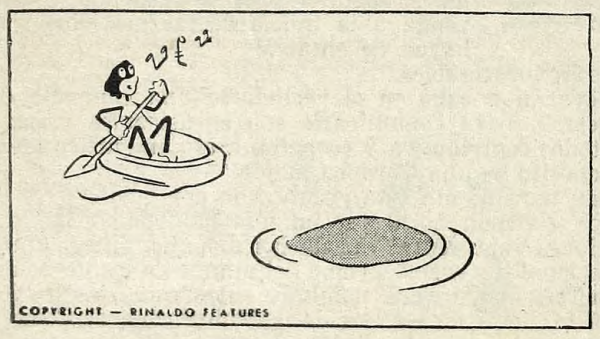
Quien tanto escribió para el teatro, no luchó menos por él.

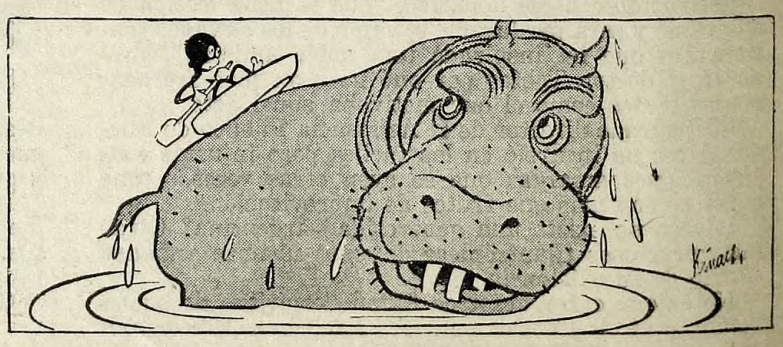
La obra de don Enrique García Velloso en otros terrenos literarios y culturales; su Historia de la Literatura Argentina; sus antologías, sus novelas breves, sus ensayos, conferencias y discursos; su labor periodística y docente, que también hubieran sobrado a justificar honrosamente una existencia, hacen más admirable aquel esfuerzo, ya que hubieran podido excluirlo.

Don Enrique García Velloso, como dijo el doctor Oscar R. Beltrán, fué uno de los que "queman su existencia en un incendio de amor y de nobles entusiasmos"; su vida fué "como un incendio que iluminó el panorama del teatro argentino desde el horizonte de sus alboradas".

BOMBASI

Por RINALDO





VENGANZA FELINA

Cuento de

CELIA DE DIEGO

•



VUELVEN a encontrarse, en el hotel de moda, Dora y Mauricio, después de un tiempo en que, por razones de celos de él y por amor propio de ella, no se han visto. Hay en Dora deseos de vengarse, sabiendo que él la quiere más que nada en el mundo, y convencida también de que un hombre de tanto valer no volverá a encontrar en su vida.

Están sentados frente a frente. Sobre la pequeña mesa, champaña y copas.

Mauricio. — Tomaremos una copa de champaña y charlaremos como amigos...

Dora. — ¡Qué gran cosa conservar la amistad cuando el amor ha muerto! *(Toma la copa de champaña que él le ofrece.)*

Mauricio. — ¿Brindaremos por nuestro pasado?

Dora. — No; es demasiado cursi. Brindemos por que podamos conservar esta amistad a través del tiempo.

Mauricio. — ¡Para mí será un privilegio!

Beben.

Dora. — Eres un hombre admirable. Creí que te resistirías a continuar una simple amistad. ¡Los hombres suelen ser tan interesados! Si no hay amor, ya no les interesa la mujer. Tú sabes lo que me pasó con mi primer amor: después de varios años en que fuimos enamorados perfectos y fieles, se negó a continuar siendo mi amigo.

Mauricio. — ¡Qué salvaje! ¿Por qué?

Dora. — Decía que mi amistad, después de un amor tan grande, no le interesaba.

Mauricio. — Poco favor te hacía. Eres tan inteligente, tan interesante, tan fina... ¡Una mujer de excepción, cuya sola compañía, aunque sea un momento, halaga!

Dora. — *(Riendo.)* Ya te está haciendo efecto el champaña. ¡Cuidado!

Mauricio. — No sé si es el champaña o tu perfume. ¿Es el mismo?

Dora. — ¿El que tú me regalaste? No. ¡Ese se acabó!

Mauricio. — Pues te regalaré otro igual.

Dora. — ¡No! Dicen que una mujer, cuando cambia de amor, debe cambiar de perfume.

Mauricio. — *(Inquieto.)* Y tú has cambiado de... *(Titubea.)*

Dora. — *(Interrumpiendo.)* ¿De perfume?

Mauricio. — Sí...

Dora. — No; es el mismo que usaba antes del 6 de enero.

Mauricio. — ¿Del 6 de enero?...

Dora. — El día que nos comprometimos y que tú me regalaste el perfume...

Mauricio. — ¡Ah, es verdad!

Dora. — *(Irónica.)* ¡Qué memoria!

Mauricio. — *(Sin oírla.)* De modo que ahora usas el de antes. El pasado renace...

Dora. — ¡Ah, tú eres de los que creen que se puede recuperar el tiempo perdido! Eso está en desacuerdo con lo que dice tu filósofo favorito, ése que tienes siempre en la mesa de luz...

Mauricio trata de recordar, e interroga con la mirada.

Dora. — "No nos bañamos dos veces en las aguas del mismo río..." Es una gran verdad. El tiempo corre y no volvemos jamás a vivir o a revivir las horas que se fueron.

Mauricio. — ¡Me alegro!

Dora. — *(Sorprendida.)* ¿Cómo?

Mauricio. — No pensaba en

(Concluye en la pág. 79)

CONVERSACIONES PARA HOMBRES

Curiosos detalles acerca del origen y la técnica del fumar en pipa

Por MARIANO ARAGON

LA pipa es un atributo de hombres honrados... ¿No se han fijado ustedes?... Ni en el cine, ni en el teatro, ni en la novela, jamás se da el caso de que aparezca un delincuente fumando en pipa.

Hagan memoria y verán... La comprobación es curiosa y completamente exacta. Parece que, en la realidad, existe una estrecha vinculación entre la decencia y la pipa. Más todavía, parecería que solamente se puede fumar en pipa cuando se tiene la conciencia tranquila.

La pipa como símbolo de virtud o pecado.

Pero si ustedes necesitan testimonios autorizados para reforzar esta teoría, también podemos brindarlos.

Uno de los directores de la cárcel de Sing-Sing afirma que en los catorce años que estuvo al frente de esa famosa prisión norteamericana pudo comprobar este hecho curioso: durante su estada en la cárcel, eran muchos los presidiarios que se acostumbraban a fumar en pipa, pues este permiso les era acordado a todos aquellos reclusos que observaban buena conducta. Pero en cuanto salían de la cárcel, la gran mayoría volvía a cambiar la pipa por los cigarrillos, y muy especialmente aquellos que volvían a reincidir en sus actividades delictuosas, en tanto que los que se retiraban a una vida tranquila continuaban fumando en pipa.

Como se ve, esta experiencia puede prestarse a muy sugestivas deducciones...

Por eso no es de extrañar que la pipa haya sido objeto, a través de los siglos, de los más altos honores y las más denigrantes sanciones.

Así, por ejemplo, es histórico el odio que llegó a sentir el famoso zar Iván el Terrible por aquellas personas que fumaban en pipa. Según su opinión, "en el hueco de la pipa ardían las ideas sediciosas..." Y de ahí su orden de que se le arrancasen las narices a todos los súbditos suyos que fueran hallados con la pipa en la boca.

Por su parte, Jaime I, rey de Inglaterra, no fué menos enérgico en sus castigos contra esta clase de fumadores, pues; según decía, "el hombre con pipa era la imagen del demonio..."

En oposición a tan absurdas sanciones, no faltaron otros monarcas que pensaran de un modo completamente distinto; como sucedió con el emperador Federico Guillermo I, de Prusia, que llegó a tener tanta confianza en el benéfico efecto de la pipa sobre la mentalidad y el temperamento de los hombres, que llegó a constituir el célebre "Consejo del Tabaco", que fué un gabinete ministerial compuesto exclusiva y totalmente por fumadores de pipa.

Las primeras pipas del mundo no fueron portátiles.

Tan interesantes como estas contradictorias opiniones sobre la pipa, son los detalles que se refieren al origen de este adminículo, que tiene características insospechadas.

En primer lugar, merece destacarse que las primeras pipas del mundo eran tan diferentes de las actuales que ni siquiera eran portátiles...



En efecto, los primeros que fumaron en pipa fueron los nativos del Africa. En ciertas tribus, los indígenas acostumbraban fumar de este modo: cavaban en el suelo un pequeño hueco, que rellenaban de semillas de cáñamo (pues no conocían el tabaco), y luego, valiéndose de una larga caña, aspiraban el humo que emanaba el cáñamo al quemarlo. Además, esos indígenas realizaban esta operación acostados, pues el humo solía embotarlos de tal modo que no tardaban en quedarse dormidos.

Pero si alguien tenía la mala ocurrencia o cometía el descuido de pisarles la caña de su original pipa, esa falta podía costarle la vida...

Un procedimiento parecido es el que empleaban las viejas tribus del Himalaya. Pero más curioso aún, porque en este caso las pipas no se cavaban en la tierra, sino en el mismo hielo...

Además, estos fumadores solían usar el opio en lugar de semillas de cáñamo.

La pipa varía de acuerdo con los dientes y las narices...

Para los profanos, que ignoran las numerosas y complicadas reglas que componen la técnica del buen fumador de pipa, parecería que las distintas formas que suelen adoptar estos adminículos fuesen completamente antojadizas, y que para elegir una pipa curva o recta no existe otro motivo que el del capricho o el gusto estético de quien la compra.

Pero la verdad es muy distinta. En la práctica, cada forma de pipa responde a una necesidad perfectamente determinada. De este modo sabemos, por ejemplo, que las pipas curvas son preferibles para los fumadores que tienen dientes postizos...

Porque la pipa curva tiene la virtud de facilitar el tiraje del humo, haciéndolo más suave y, por consiguiente, no exige tanta solidez en la dentadura.

También es recomendable la pipa curva para los hombres que tienen nariz larga... Porque, como puede comprenderse fácilmente, resulta incómodo y hasta peligroso para un individuo excesivamente dotado de nariz, una pipa recta y corta que amenazaría quemarle el extremo de su apéndice nasal...

Cuando se posee un mentón firme y enérgico, puede fumarse libremente en cualquier modelo de pipas. Pero los que no asientan bien la mandíbula deben usar pipas cuya boquilla termina en forma de abanico, que permiten ser aprisionadas con mayor firmeza.

Siete pipas para un hombre solo

El verdadero fumador de pipa debe empezar por poseer una colección de siete ejemplares, como mínimo: una para cada día de la semana. Pues la técnica exige que después de trabajar un día cada pipa sea limpiada y colocada en un lugar seco y aireado, para que elimine la humedad. Solamente en caso de necesidad puede usarse una pipa que no haya descansado una semana, pero nunca debe dársele un descanso menor de dos días.

Como es de imaginarse, el uso de la pipa también ha originado algunas ideas falsas entre los fumadores. Una de ellas es *(Concluye en la pág. 79)*

Malas costumbres de chicos buenos

LOS NIÑOS SIN CIUDAD

Por el doctor BONANFANT

ES fácil, mediante una observación especialmente dirigida al respecto, consignar las ocasiones en que el niño bueno recae en una mala costumbre. Casi siempre, por no decir siempre, la naturaleza misma del niño es buena; y es su adaptación a las condiciones exteriores, que lo presionan y modifican, la que provoca el estallido del mal hábito. No se vea en esta afirmación una postura psicológica más o menos roussoniana; sin adoptar fundamentalmente ninguna (lo que irritará, sin duda, a los freudianos criollos de nuevo cuño), pensamos que es un punto de vista útil y conveniente, como principio de razonamiento para los padres y para quienes desean tomar ante los pequeños una actitud comprensiva e inteligente.

Establecido esto, se comprende que corresponda también examinar de un modo panorámico las condiciones ambientes que facilitan la mala conducta del niño. Sin exageración, puede establecerse que los chicos argentinos de las grandes poblaciones son niños sin ciudad. No se trata de una afirmación más o menos desconcertante; el análisis lo demostrará.

Lo primero que atrae la atención cuando se visita turísticamente a Londres es la facilidad con que los chiquillos se mueven en la ciudad; se les ve corretear libremente por las graves salas del British Museum, gritar y arrojar al aire las clásicas gorras en los cines a ellos destinados, tomar posesión de los parques y los jardines, y contar siempre y en todo momento con la protección, ayuda y vigilancia de los graves "policemen", quienes detienen el tráfico en Trafalgar Square o en Buchanan Street para que pase con seguridad la banda bulliciosa de chiquilines; o toman a uno de la mano para acomodarlo en el ómnibus. Una atmósfera de cariño, cuidado y simpatía se siente de modo permanente y actúa en todos los rincones de la neblinosa capital del Imperio.

Nada de eso, al menos como sistema y concepto, podemos señalar entre nosotros; la ciudad oficial y munícipe rechaza mediante una sistemática antipatía al niño porteño, y dejemos para otra próxima ocasión las diferencias entre los pobres y los ricos, que merecen, sin duda, cuidadosa consignación.

El chico de Buenos Aires no es el dueño de sus plazas y parques; una estúpida pretensión urbanista los convierte a menudo en sitios hostiles e inhabitables; el guardián de plaza porteño es, por definición, el enemigo de la infancia, armado de un inexplicable garrote, símbolo de su función; intervenga o no, pone en el ambiente del paseo una potencial inquietud de sanción, que flota en el aire, perturbando toda libertad y todo impulso espontáneo. En algunos sitios esta situación llega a extremos irritantes y necios. El Parque Lezama es uno de ellos, donde lo dicho adquiere toda su plenitud; una extensión inmensa, poblada de árboles magníficos y de pintorescos desniveles; todo lo que el criterio edilicio ha reservado para los chicos es un ridículo cajón de tres metros por tres, lleno de arena sucia y revuelta con papeles y cartones. En la mentalidad de la Dirección de Paseos es el sitio en el que los niños han de permanecer y entretenerse; el resto está vedado. Basta que un chiquillo ponga el pie en un cantero para que el aire estalle en las pitadas estridentes de los guardianes más agresivos del mundo. Un anfiteatro libre donde antes se jugaba a la pelota y era un magnífico patio para la chiquillada de esa barriada obrera, y ahora un parquecito rococó con un estanque inútil y una estatua de dudoso buen gusto, dentro del cual no puede nadie moverse sin amenazar las flores que decoran, inútiles, bajo la celosa mirada de los guardianes pitadores. Como es lógico, los chicos han vuelto a la calle, y también como es lógico, han vuelto a producirse los accidentes de tráfico, cuyas víctimas han sido los pequeños que, no pudiendo hacerlo en el parque, juegan a la pelota en la calle.

Verdad es que ello no es tan riguroso en otros parques, pero no se invalida por eso nuestra afirmación. El Concejo ha dispuesto bancos especiales para niños; los bancos se han colocado en las plazas, un letrero así lo especifica, y, como ya es hábito entre nosotros, todo ha quedado en el gesto; a despecho de los carteles, se sientan en esos bancos los viejos tosedores que hacen en la plaza su cura de aire.

Sin cines gratuitos y especiales, sin plazas cercadas y seguras, sin la protección adecuada de vigilantes y guardianes, el niño porteño no posee su ciudad; su partido de pelota en la calle, su "piedra libre" en el baldío, su "rescate" en el parque, tienen siempre algo de clandestinidad. Los médicos de niños, que tenemos que plantearnos a menudo la convalecencia de una enfermedad transcurrida en la pieza de un conventillo, sin banderola, a pesar de la ordenanza, y con un "encargado" que no tolera la presencia del niño en el patio, sabemos bien hasta qué punto el niño criollo no posee su ciudad.

LOS ANIMALES DOMESTICOS

Los animales domésticos pueden servir de vehículo a numerosas enfermedades. No sólo la sarna y otras enfermedades de la piel provienen de los animalitos caseros. Afecciones mucho más graves, como la tuberculosis, por ejemplo, pueden llegar al organismo gracias al contacto con un animal enfermo. No sólo los gatos y los perros pueden acarrear males; también otros menos sospechosos, como los pájaros, pueden hacerlo. Lleve su animal al veterinario al menor signo de enfermedad, y sobre todo guarde con respecto a él una higiene estricta y severa. No permita que jamás use los platos y utensilios de las personas. Ni que duerma en su cama. Ni que le lama las manos. El cariño y cuidado por los animales deben ser regidos por la más cuidadosa separación de ropa y utensilios. Sobre todo vigile prolijamente a los animales que están en contacto con los niños.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.



Recordar con precisión es un capital valioso que conviene mantener en estado de utilidad permanente.

Nucleodyne

Un producto de Badaracco & Bardin

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

mantiene alerta la imaginación y la memoria, gracias al fósforo orgánico asimilable que contiene.

Nucleodyne es un poderoso tónico que fortifica todos los centros vitales del organismo, reparando el desgaste físico y mental.

En todas las farmacias y en la

Franco-Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires



EL AMOR QUE TUVO VERGÜENZA

Cuento de

ANIBAL RAVAGNAN

EN las postrimerías del invierno, y casi al anochecer, llegaba al Jockey Club de Córdoba, siguiendo el hábito cotidiano, lo más representativo de su sociedad. En amable charla el elemento joven se diseminaba en diversos grupos que buscaban los lugares de su predilección en torno del espacioso salón de baile. Esa tarde se hallaba entre las que platicaban en una de las salitas preferidas por su elegante aspecto, por sus detalles y por sus dimensiones, propicias a la íntima camaradería, Zulema Mendinar. Era hermosa, alta. No llegaba a los veintiséis años. Su inteligencia la hacía sagaz conocedora del medio donde actuaba.

Ella y sus familiares hacía pocos días que habían regresado de una jira de dos años por las principales ciudades del viejo mundo. Sus amigas la adoraban y eran inseparables. Zulema correspondía a ese cariño con la lealtad y el agradecimiento de un corazón puro; verdad que se transparentaba en sus fascinantes pupilas indóciles para obedecer a la humildad de sus nobles sentimientos.

Graciosas caritas de ojos brillantes la rodeaban. Ella contaba mil historias interesantes y pintorescas de su reciente viaje, cuando de pronto su mirada y su voz se paralizaron de curiosidad en dirección a la puerta de comunicación con el hall por cuya abertura se veía un hombre de fealdad imponderable, detenido frente a la reja del ascensor. Este al verlos saludó con una reverente inclinación de cabeza, haciendo relampaguear el cristal de sus lentes de carey. A duras penas las compañeras de Zulema contuvieron la risa de sus labios rojos. Por fortuna, Rodolfo Peñalver permaneció en ese lugar contados segundos. Cuando su figura de bohemio hubo desaparecido, las disimuladas burlonas dejaron oír musicales carcajadas.

— ¿Te ha asustado? — preguntaron casi todas a la vez.

— ¿Quién es ése?

— Es el ingeniero Rodolfo Peñalver — respondió la que había rodeado con el brazo su cintura, para apoyarse mientras reía.

— Es horroroso; pero ése no es un motivo para que se rían tanto del pobre.

— ¿Cómo no vamos a reírnos, si es un esperpento? — dijo su prima.

— No seas tan mala, Carola — agregó el cortejante de la que acababa de hablar, el cual con otros dos amigos participaba de dicha reunión. — Es verdad que con él la naturaleza ha abreviado su ensañamiento. Es su obra maestra.

— Debemos reconocerlo, Enrique; pero, en cambio — continuó otro de los contertulios, — tiene hermosas cualidades. Da gusto conversar con él. Posee una cultura vastísima. Es muy amable y entretenido. Desde que ha llegado se pasa los días en la biblioteca.

— ¿Y cuándo ha llegado? — preguntó Zulema.

— El mismo día que tú nos dejastes — contestó su prima.

— Dos años ya.

Un mozo entró con una bandeja. Al propio tiempo la orquesta dejó oír los primeros acordes de un vals. Y los sutiles cristales modelados, teñidos de color ámbar, marrón y rojo, llegaron a los labios despaciosamente.

Zulema Mendinar, sin saber por qué, visiblemente abstraída de la atención general, evocaba al hombre feo que, aislado de todos, estaba en ese instante leyendo en la biblioteca.

Alguien le dirigió la palabra y bruscamente se reintegró a la bulliciosa realidad. Luego la misma voz repitió:

— ¿Bailamos?

— Con mucho gusto.

Una hora después, Zulema Mendinar fué la única que vió salir del ascensor al ingeniero Rodolfo Peñalver. Nada dijo. Sus hermosos ojos lo siguieron. Y cuando su mirada volvió rápidamente al salón de baile y contempló la plácida alegría de los rostros felices que giraban en torno suyo, sus pupilas se revistieron de un brillo suave, de una luz que escapaba de la dulcedumbre de su corazón.

AL día siguiente llegó al club con premeditado retraso, y aprovechando la animación de sus amigas y de las personas que la conocían, se dirigió por la escalera al segundo piso. Mientras ascendía, íbase apagando de sus oídos el eco melodioso de la orquesta. Sus pies pequeños hollaban la alfombra casi sin hacer ruido. En sus labios afloraba una sonrisa de sutil alegría respondiendo al proceso íntimo de viva curiosidad y también a ese atrevido pensamiento de observar por su propia cuenta al desconocido en la soledad de la biblioteca. Sin vacilar daba decidido impulso a su propósito, desechando los escrúpulos que pudieran debilitar la audacia de la resolución que perfectamente había meditado. Sin embargo, detuvo sus movimientos en el último peldaño. Sus pensamientos se alinearon y escucharon sorprendidos una pregunta que en ese instante decisivo retumbó en los ámbitos de su conciencia. ¿Por qué hacía todo eso? Fué un minuto de vacilación que no había tenido en cuenta al realizar sus planes, pero rápidamente su eco fué ahogado por el dominio de su voluntad. Sus pensamientos estupefactos volvieron a ser dueños de su intrascendente frivolidad y la conformaban reconociendo que no había un propósito desleal en su determinación. Sus hermosos ojos no pudieron identificar la fuerza escondida que iba detrás de ellos.

Al ver entrar en su volun-

tario refugio la insospechada aparición de una mujer de tan singular belleza, Rodolfo Peñalver la contempló disimulando su natural admiración. Iba a llevar de nuevo los ojos a los renglones de la página, cuando se detuvo para responder al leve saludo que le hiciera el nuevo huésped de su soledad. Volvió a leer. Zulema se acercó a los anaqueles dominando la impresión recibida. No había visto en ninguna parte un rostro tan desconsoladoramente feo. Acudieron a su recuerdo las risas de sus amigas. No las aprobaba, pero merecían su indulgencia. ¡Qué horror! — pensaba. — Solamente en sus ojos obscuros y grandes encontraba una expresión humana.

Zulema se movía de un lado al otro. Buscaba con nerviosa ansiedad. Hubiera tomado un libro al azar, pero de lograrlo, no se hubiera conformado. Ello significaba estar únicamente en su compañía. Deseaba con vehemencia el que llegara alguien. Empezaba a sentirse cohibida. Inesperadamente, el ingeniero Peñalver le dirigió la palabra. Su voz varonil resonó en el oído de Zulema con seductora cordialidad:

— Si me permite podría darle a usted el libro que desea. Conozco muy bien esto.

— Busco "La alegría del capitán Ribot", de Palacio Valdés.

— Voy a dárselo. Debe estar allí a la derecha. — Y con decidido ademán se deslizó hacia el otro extremo del salón. Su cortés actitud reconfortó el ánimo de la curiosa visitante, que siguió atenta sus movimientos, aguardando sin moverse hasta que él lo puso en sus manos.

— ¡Gracias! Siento haberlo molestado

— Estoy a sus órdenes, señorita.

La inconsciencia de la fugacidad del tiempo los había detenido en la biblioteca. Ella no había abierto el libro. Embelesada, escuchaba la charla interesante de su nuevo amigo. Sentíase muy cómoda. No recordaba haber hablado con un hombre de tan exquisito gusto. Su palabra fácil, revestida de seductora sonoridad masculina, dejaba sin preocupación en el oído una delicada armonía de frases inteligentemente elegidas, cuyo propósito definido era despertar la sensibilidad, buscar en el oyente la comprensión y el tono de una igualdad de sentimientos que pusiera sus almas frente al mismo panorama de belleza. Y el logro de ese propósito era para Rodolfo Peñalver no sólo una necesidad, sino el apasionamiento de un espíritu ávido de luz encerrado en la triste cárcel de su figura desventurada. Siempre buscaba temas emotivos, independizándose de las reminiscencias de su amargura física, simbolizándolos con la exaltación romántica de su temperamento, que domeñaba para no exponerlo a una ridícula conmiseración. Era imparcial con su tragedia. No lo amedrentaba la congoja de su espantable rostro. Sus ojos vivían enamorados de la ternura de su corazón. Y su alma se cubría con ella. Pero aquella tarde eludió sincerarse. Buscó en el tema mundano esparcimiento a una serie elocuente de ideas filosóficas que hicieron cada vez más cautivante la atención de su oyente.

Su peroración fué interrumpida por la llegada de varias parejas que andaban buscando a Zulema, las cuales al verla en ameno coloquio, exclamaron:

— ¡Por fin! Sabíamos que estabas en el club porque nos lo dijeron.

Y otra añadió:

— ¡Vieras qué lindo estuvo el baile! Te hubieras divertido mucho. Estrenamos dos fox-trots.

— Aquí también he pasado un momento gratísimo.

— ¡Gracias, señorita! ¡Lástima que con mi charla no la he dejado leer!

— Créame que no lo lamento.

— El ingeniero Peñalver es un amigo que admiramos — agregó una rubiecita de labios rojos.

— Para eso no poseo ningún mérito.

— Afortunadamente te conocemos bien, Rodolfo — dijo Enrique.

En el ascensor, el rostro grotesco del ingeniero parecía congestionado de pudor. Las lisonjas se habían convertido en un improvisado homenaje. Las voces se cruzaban envueltas en resonantes risas. Entretanto, una mano hizo descender raudo el aprisionado grupo de alegres camaradas.

ZULEMA concurría todas las tardes a la biblioteca. Allí, en el mismo sitio, encontraba al infatigable lector. De más está decir que ninguno de los dos leía. Llegábanse al diván que ornaba una ventana ancha que permitía divisar las pardas sierras que circundaban la ciudad. Las frases bellas y el tono persuasivo iban cincelando la idea que absorbía alucinante la atención de su amiga. El hechizo de su voz hacía desaparecer la fealdad de su rostro. Cautivada, seguía la ruta de su espíritu soñador. Había en él un gran sensitivo. Descubría con sorpresiva intuición los escondites donde el sentimiento ocultaba su desnudez. Experimentaba con delicadeza la arrogancia de la sinceridad. A veces cambiaba bruscamente el significado demasiado personal de sus imágenes y hacía que huyera el peregrino de bondad que llevaba a cuestas el esplendor de su alma por los altibajos de la vida.

A los quince días de estas ininterrumpidas entrevistas, Zulema, como de costumbre, llegó a la biblioteca. Grande fué su asombro al no encontrar allí a Rodolfo Peñalver. El salón estaba solo. Las sillas alineadas junto a la larga mesa. La ventana con las cortinas corridas, dejando ver la luz mortecina del crepúsculo. Ni un ruido. Era un silencio de



soledad. Bajó por el ascensor. Llegó hasta el bar. El rostro imposible del ingeniero no aparecía por ninguna parte. Entró en el salón de baile. Contestó a sus amigos tres o cuatro cosas con la displicencia natural del que está ausente de sí mismo. No bailó. Y en cuanto pudo, discretamente se fué a su casa. Con incontenible nerviosidad, llamó por teléfono a su estudio. No obtuvo respuesta. Cavilosa, dejó caer su elegante silueta sobre una butaca. ¿Dónde estaría? Pero ¿a ella le interesaba tanto la presencia de aquel hombre? ¿Por qué se fastidiaba la primera tarde que no sabía nada de él? ¿Recién comprendía el mérito de esa amistad que creía un grato pasatiempo? ¿Con qué derecho se impacientaba?

Esa desesperada inquietud, que ponía en su rostro las señales de un propósito fracasado, en vez de atemperarse con el razonamiento, se hacía más enérgica. Su mente dejó de discurrir. Parecía que se hubiera dormido. Sus hermosos ojos miraban paralizados en un punto hacia el infinito. Y un sueño revelador, que surgía de lo profundo de lo subconsciente, la sorprendió transportándola a la realidad.

— ¿Enamorada yo? — dijo en voz alta: — ¿De ese espantajo? ¡Imposible!

Sonrió espontáneamente, dominando el gesto de una risa amplia, y fué porque en ese instante la burlona opinión de sus amigas, satirizando lo que pudiera cristalizarse en un absurdo acontecimiento, cubrió de rubor la peligrosa sugerencia. Queriendo liberarse de ella definitivamente, fué al piano. El corazón de Schubert revivía en las yemas de sus dedos.

Por la noche estaban sentados a su mesa su prima Carola, que tanto se le parecía físicamente, y su novio Enrique. La primera hablaba con alegre locuacidad, teniendo pendiente de sus labios la atención de los presentes. A sus padres les hacía mucha gracia cuanto ella decía. Zulema, sin quitar los ojos de su rostro risueño, simulaba escucharla para desvanecer los indicios que pudieran delatar la honda preocupación que la dominaba. De pronto una palabra produjo en su oído desprevenido una repercusión mágica; reconoció en su tono la voz de la providencia. Su mente se iluminó. ¿Había hablado de un baile de disfraz? ¡Sí! Carola seguía dando pormenores, sin quitar sus pupilas cargadas de fulgor en su efigie, que recuperaba la verdadera expresión de sus sentidos de vuelta de un febril vagabundeo imaginativo.

— Nos divertiremos, ¿verdad? — preguntó Carola, contemplándola con animosidad y con no menos entusiasmo a su novio, que le sonreía.

— Para mí va a ser un baile inolvidable.

— ¿Por qué? — interrogó su mamá.

— ¡Misterio, señora! — contestó Carola, cambiando con su prima miradas brillantes.

EN el parque del club, Zulema, poco antes de la medianoche, alineó su auto en la fila de coches.

— No me preguntes nada. Harás lo que yo te he indicado — dijo a Carola. — Si tengo éxito, te lo contaré algún día. ¿Traes el antifaz?

— Sí.

— Lo encontrarás en la biblioteca. ¡Debes darle muchas bromas!

— Haré lo que dices. Pero necesito que me digas una sola palabra. ¿Estás enamorada?

— Calla. Vete corriendo.

— Prima: tú has perdido el juicio.

— ¡Vuela!

Y una seductora mascarita cruzó veloz los senderos fragantes y subió la gran escalinata de mármol, refulgente de blanca claridad.

Llegó a la biblioteca. Frente al ingeniero Rodolfo Peñalver se detuvo.

— ¿Qué hace usted aquí, señor filósofo? — preguntó riendo desaforadamente.

El sorprendido lector arregló sus lentes sobre la nariz desproporcionada y recostó el busto sobre el respaldo de la silla, mirando sobre los vidrios. Y antes que pudiera articular una palabra, exclamó, siguiendo el tono festivo que le recomendara Zulema:

— ¡Oh! Una polilla. Y en una novela. Debe ser muy vieja.

— No es una novela. Y esa polilla es, sépalo usted, inteligentísima, por estar donde está — respondió con tono sarcástico el impertérrito interlocutor.

Carola se estremecía de risa. Estaba magnífica en su papel de descarada visitante.

— ¿Qué está leyendo?

— Un tratado sobre puentes flotantes.

— Eso debe ser muy aburrido. ¿Usted se distrae en esta biblioteca?

(Concluye en la pág. 85)

EL RIO DE MI PUEBLO

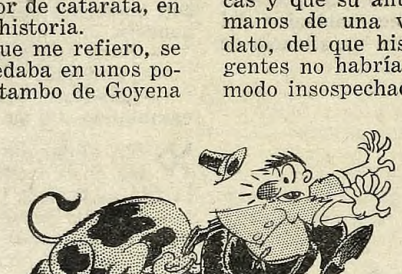
Por
CHAMICO

Dibujos de
LOPEZ OSORNO



EL desbordamiento del río de mi pueblo se produjo cuando yo contaba once años de edad, y el acontecimiento fué de tal magnitud que se grabó en mi mente con trazos indelebles. No se desbordó a la manera de los ríos vulgares, que corren por el mundo entre sauces melancólicos e ilusos pescadores de caña y que se contentan con salirse de madre; el nuestro se salió de la familia entera, pues desbordó de la geografía para caer, con caudaloso fragor de catarata, en los amenos campos de la historia.

Antes de la fecha a que me refiero, se llamaba el Zanjón, y quedaba en unos potreros situados entre el tambo de Goyena y la chacra de la viuda de Zaldívar, pero después pasó a ocupar el Campo de la Victoria, y tomó el nombre de río Azul y Blanco por las razones que se verá, razones que fueron dadas en una acalorada asamblea de notables por el más notable de todos los caballeros reunidos. Pero me estoy saliendo del cauce.



Nadie había notado que el pueblo contaba con un río hasta que vino a hacerse cargo de la escuela local mi inolvidable maestra, señorita Italia Migliavacca. Ella fué quien dió, como quien dice, la voz de ¡pueblo al agua!, tras de la cual todas las personas cultas y patriotas de la localidad se lanzaron de cabeza a la seca corriente del ascendido Zanjón, sacando cada cual lo que pudo para gloria y dignificación del pueblo. Lo primero que sacaron a relucir fué la muerte de Grijera bajo el único sauce que hacía esfuerzos por verse completo en las desfallecidas aguas del río. La cosa había ocurrido veinte años antes, y según constaba en el sumario policial "por efectos de una gran ebriedad que el mencionado Grijera tomó de más en el velorio del difunto esposo de la actual señora viuda de Zaldívar". Pero la señorita Italia Migliavacca desechó de plano aquella vulgar interpretación de la historia; corriendo el suceso un poco más atrás en la corriente del tiempo lo llevó, de empujón en empujón, hasta la época de la organización nacional, y el lío de Grijera con la limeta de ginebra se convirtió, con beneplácito general, en un encuentro entre unitarios y federales.

Algún trabajo costó a los historiadores locales con mi maestra al tope aclarar quiénes eran los unitarios y quiénes los federales, si el difunto Grijera o las tomadas copas. Consultado un nieto del guerrero, dijo que su abuelo había sido pocero y que lo de la ebriedad se lo había cargado el comisario por razones políticas y que su antepasado había muerto a manos de una vaca empantanada. Este dato, del que historiadores menos inteligentes no habrían sacado nada, sirvió de modo insospechado a la robusta imaginación histórica de mi maestra, pues como un zapatero habría hecho un par de botas, ella hizo del cuero de vaca un ejército unitario, basándose en la conocida antipatía que siente dicho rumiante por el color rojo, de donde salió, como dos y dos son cuatro, que Grijera era federal.

Los habitantes del pueblo, que nunca habían tomado partido en las luchas políticas de sus antepasados, porque éstos lo habían sido más bien de otras personas, ya que casi todos ellos eran nativos de primera generación, al saber que tenían en casa un héroe y un mártir federal, se sintieron federales hasta lo más profundo del corazón, como las buenas sandías, y quien más quien menos se atribuyó un mazorquero montado en alguna horqueta de su árbol genealógico.

Como es de imaginar, en la batalla correspondió la victoria a las armas rosistas, y el enemigo, después de morder el polvo de la derrota, huyó a Montevideo. Pero el valiente general Servando Grijera encontró allí la muerte y los laureles póstumos. Por una para mí inexplicable concesión a la primera versión de los hechos, a la policial que atribuía la muerte del héroe a una borrachera, se localizó la herida que lo condujo al sepulcro en el hígado, por lo que, en un brillante alarde de cultura clásica, mi maestra no lo nombraba nunca sin agregar "el Prometeo argentino".



Resueltos aparentemente todos los obstáculos, surgió otro, pues la historia no se hace sin grandes esfuerzos: si la batalla había sido en tierra, el río quedaba un poco al borde del cauce de la historia, con lo que perdía mucha importancia. Pero mi maestra no era persona de ahogarse en aquel zanjón, y trasladó el combate al medio de la corriente, decretando que se trataba de una batalla naval. ¿Quién iba a fijarse en aquel detalle? ¿Los protagonistas del hecho? ¡Qué se les daba a ellos después de tanto tiempo tener los pies secos o mojados! Y entonces fué cuando la comisión de notables se abocó a la tarea de dar nombre al río.

Si yo transcribiera aquí todos los nombres que se propusieron, se me tomaría por un mentiroso, y soy, por lo menos, tan historiador como mi maestra. Para ser breve, diré que como el río era frecuentado por las lavanderas — no para lavar, porque el caudal de agua no daba para tanto, sino para tender la ropa en las cicutas de sus orillas — y se quería darle un nombre que tuviera algún contacto con la realidad, porque, como dijo un notable, "la historia sin la realidad no es más que un tejido de sofismas", alguien propuso que se le pusiera el Jabonoso, doble referencia a las lavanderas y al susto de los enemigos del almirante Grijera. Pero felizmente, mezclando la espuma del jabón y el añil que se agrega al agua, salió el río Azul y Blanco, como podía haber salido Verde y Amarillo de tomarse en cuenta el color de los pastos en las diferentes estaciones del año, o Escocés, de reparar en los delantales de la viuda de Zaldívar, vecina más próxima. Pero, felizmente, el buen sentido triunfó en esto, como había triunfado en todo lo demás.

El pastel histórico ya estaba hecho, y no le faltó ni su banderita en la punta. Me refiero a la "velada históricoliterariadanzante" en que se consagró solemnemente la existencia del río, de la batalla, del difunto general o almirante, según al orador le soplara la inspiración de tierra o del agua.

Mi maestra se superó aquella noche, con lo que todo queda dicho.

Las consecuencias sociales del notable descubrimiento del río histórico fueron que se fundaron en el pueblo un club de regatas, un centro de pescadores y un círculo de campeones de natación, que en espera de mejores y más abundantes aguas para el río, daban animadas fiestas sociales.

La calle principal de mi pueblo lleva desde aquellos días memorables el glorioso nombre de "General-Almirante Servando Grijera o Prometeo Argentino", del cual se dijo que era un poco largo, pero mi maestra confundió a los críticos diciendo, textualmente, que la Historia "era una larga paciencia".



En importantes momentos

SIENTASE SEGURA DE NO OFENDER

Sólo hay un medio absolutamente seguro de sentirse libre del olor a sudor: ¡mantenga secas sus axilas!

Odorono no sólo evita el olor del sudor, sino que *impide* el sudor áxilar, así protege su aseo y sus vestidos. Odorono es inofensivo; es usado y recomendado por los médicos.

ODO-RO-NO



2 GRADOS:
Odorono Normal
para uso corriente
Odorono Instant
para piel más delicada

Música y músicos ingleses de hoy

Por ENRIQUE LARROQUE

PINTORESCOS, interesantes son los conciertos sinfónicos que, en cada otoño, tienen lugar en el viejo Queen's Hall de Londres. De carácter popularísimo, los "Promenade Concerts" ofrecen un marcado contraste con las audiciones eminentemente "fashionable" que suelen dirigir en Covent Garden el mago Toscanini o el aristocrático Sir Thomas Beecham.

Un público algo similar al de las galerías superiores del Châtelet, en los famosos "Concerts Colonne" de París, concurre a estos ciclos. Obscuros escultores, pintores y escritores, o estudiantes que discuten apasionadamente sus ideales artísticos; burgueses, obreros, multitudes que cuchichean entre dos trozos y que, en una atmósfera de tabaco cada vez más cálida e irrespirable, concluyen por dar una semblanza de infierno al "paraíso" de la venerable sala...

Hace cuarenta y cuatro años, en 1895, una especie de apóstol de la música, Sir Henry Joseph Wood, dirigió el primer concierto de la asociación. Y desde entonces su batuta no ha cesado de marcar el ritmo en la falange sonora.

Desatendiendo opiniones que pronosticaron el fracaso de la empresa si se ejecutaban obras modernas incomprensibles para tantos, Sir Henry y su "manager" Robert Newman incluyeron en sus programas páginas cada año más novedosas y audaces. Así, Scriabin, Sibelius, Bela Bartok, Strawinsky; los británicos Gustav Holst, Vaughan Williams, Arnold Baxt, William Walton y otros pudieron llegar a la masa y figuran hoy en el repertorio de todas las orquestas del Reino Unido.

Sir Henry Wood desempeña gran papel en la vida musical inglesa. Hijo de una familia de músicos, a los diez años de edad era organista de una iglesia londinense: después dió recitales, dirigió óperas, enseñó canto; durante cuarenta y tantos años ha estado al frente de su conjunto, y es, probablemente, el hombre que más ha dirigido y que mayor número de instrumentistas ha adiestrado.

Terminado el período de conciertos, pinta paisajes, esculpe en madera, carpintea. Luego, en vísperas de una nueva temporada, puntual, minucioso, estudia durante horas sus partituras, hace ensayar encarnizadamente. Cada mañana, a solas, ante un espejo, empuñando su batuta "se mira" dirigir y analiza sus gestos...

A fines del año pasado, terminada la temporada de los "Promenade Concerts", tuvo lugar en el London's Royal Albert Hall un grandioso concierto en honor de Sir Henry. Festejábanse sus cincuenta años de director. El homenaje tuvo contornos de fiesta nacional; melómanos y admiradores acudieron de todas las regiones de Inglaterra. Una orquesta integrada por artistas de los cuatro más afamados conjuntos londinenses prestó su concurso gratuito, así como diez y seis afamados cantantes y el ilustre Sergio Rachmaninoff, gran amigo del maestro. Sir Henry Wood destinó el importe del festival a la creación de camas, en los hospitales, para músicos de orquesta.

Curiosa la figura de este "animador". El prestigio de que goza contribuirá a desvirtuar el arraigado prejuicio de que Inglaterra es un país sin música ni músicos... ¿País sin música el que tanta importancia tuvo en el perfeccionamiento de la polifonía vocal de los siglos XIII y XIV? ¿País sin músicos el que vió nacer a Byrd, John Bull, Purcell, Farnaby y otros poetas de los sonidos, contemporáneos del gran Will?

Es cierto que a aquella época brillante sucedió un largo período en el que Gran Bretaña fué tributaria de la música extranjera. Haendel, por aquel entonces establecido en Londres, absorbió de tal modo su atención, que llegó a pasar por músico inglés. Tanto más cuanto que a su muerte fué sepultado entre los grandes del país en la abadía de Westmínster.

A mediados del siglo XIX, un movimiento nacionalista se inició con Hubert Parry, Edward Elgar, Charles Stanford y Alexander Mackenzie. Luego, el renacimiento se acentuó con Delius y Holst. Hoy, Vaughan Williams y Arnold Baxt están al frente de una generación joven integrada por Mc Ewen, Bridge, Bliss, Moeran, Goosens, Warlock, etc., y por dos mujeres compositoras: Rebecca Clarke y Elizabeth Maconchie, ambas de interesante personalidad. Lista sucinta que da, no obstante, una idea de la importancia del movimiento musical en Inglaterra.



¡DESPIERTE LA BILIS DE SU HIGADO!

Sin Usar Calomel. Saltará de la Cama con Hambre de Actividad

El hígado debe volcar en los intestinos cada día suficiente bilis para que la digestión tenga lugar. De lo contrario los alimentos fermentan en el estómago. Su organismo todo se envenena y Vd. se siente amargado, deprimido—¡todo marcha al revés!

Los laxantes no dan sino un alivio temporario, puesto que no anulan la causa del mal. Se necesitan estas excelentes Pildoritas Carter para el Hígado, para que la bilis fluya libremente y Vd. se sienta "un coloso," capaz de vencer al mundo.

Inofensivas y suaves, son formidables para regular la bilis. Pida las Pildoritas Carter por su nombre y rechace tenazmente cualquier otra cosa. El tubo, $1.50.

CALLOS

Extirpados Con
ACEITE DE RICINO

No continue usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado NOXACORN elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de $1.50 evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si NOXACORN fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad.

Agentes en la Argentina:—Hussey & Cía., Soc. de Resp., Ltda., Cangallo 1660, Buenos Aires.

Cómo las Mujeres enferman

Bien saben los médicos que los más peligrosos sufrimientos de las mujeres son siempre causados por las inflamaciones de importantes órganos internos.

Los sufrimientos, a veces, son tan graves que muchas mujeres tienen miedo de volverse locas.

La vida así es un infierno.

Para evitar y tratar las inflamaciones internas y todos estos sufrimientos terribles, use *Regulador* **Gesteira**.

Regulador **Gesteira** evita y trata los padecimientos producidos por las enfermedades de algunos órganos importantes, como la depresión nerviosa, abatimiento, irritabilidad y tristeza, el asma nervioso, sensación de pesadez, punzadas, dolores y calambres en el vientre, en las caderas, las piernas, el costado, y otras partes del cuerpo, cólicos en lo bajo del vientre, los desarreglos del período y hemorragias, la anemia, palidez y amarillez que estos causan, decaimiento del cuerpo y debilidad general, palpitaciones, opresión en el pecho y en el corazón, sofocaciones, falta de aire, vértigos, pesadez y calor en la cabeza, dolor de cabeza, debilidad de las piernas, mareos, acedía, ciertas comezones y escozores, ciertas toses, cansancios, falta de ánimo para hacer cualquier trabajo y todos los peligrosos sufrimientos causados por las inflamaciones, congestiones y trastornos de ciertos órganos internos de las mujeres.

Regulador **Gesteira** evita y trata estas congestiones e inflamaciones desde el comienzo.

Regulador **Gesteira** evita y trata también las complicaciones internas, que son aún más peligrosas que las inflamaciones.

Empiece hoy mismo
a usar *Regulador* **Gesteira**

LA ELECCIÓN DE UN BUEN ADELGAZADOR

Adelgazando mejoramos nuestra estética, pero también cuidamos de nuestra salud. Está comprobado que la grasa, al invadir los diferentes órganos vitales del cuerpo, suprime en ellos parte de su poder funcional. No es extraño, pues, que muchas personas se preocupen cuando notan que están engordando, y en muchos casos llegan a los extremos, sometiendo su cuerpo a ejercicios violentos, dietas y privaciones, y se debilitan peligrosamente. Otras recurren a preparados que nunca deberían emplearse sino bajo vigilancia médica. Es necesario, pues, usar de buen criterio para elegir su adelgazador, y los vegetales son siempre preferibles por su acción natural. Una combinación de vegetales que no podemos dejar de recordar es la del Té Tovar, producto muy conocido, cuyos resultados son sorprendentes. Este Té Tovar puede conseguirse en cualquier farmacia.

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

HASTA HACE POCOS AÑOS, LAS MEJORES FAMILIAS DE BUENOS AIRES VERANEABAN EN FLORES

Por
OSCAR M. ORMAZABAL

•

¿ESTAS lista, Felisa?

Doña Angela Dorrego de Ortiz Basualdo se dirige nerviosamente a su señora hermana, doña Felisa Dorrego de Miró, apremiándola para que ultime los preparativos. Los coches esperan y las chinitas ya detuviéronse en sus carreras portando paquetes y acondicionándolos en el interior de los carruajes, bajo la mirada "compadrona", ensayada a hurtadillas de los patrones, de los cocheros morenos, quienes, mientras esperan, hacen restallar sus látigos peinando apenas las ancas de los caballos criollos.

Doña Felisa y doña Angela se van a veranear a las lomas de San José de Flores, primoroso pueblito de la provincia de Buenos Aires.

Todavía los médicos no habían "inventado" Luján ni Córdoba para pasar los meses del estío. Las lomas del pueblo de Flores deparaban el lugar ideal para ese veraneo que todos aguardaban con ansia, y allí las más opulentas y aristocráticas familias de fin del siglo pasado se hacían construir sus quintas y palacios, tal como hoy lo hacen en Mar del Plata o en las sierras cordobesas.

Esto es historia de ayer, y sin embargo parece perdida en la noche de los tiempos.

¿Veranear en Flores? Hoy cuesta impedir la sonrisa al imaginar aquellos preparativos de nuestras abuelas. Y, a pesar de todo, nada más natural que tales veraneos, porque Flores estaba separado de la capital por chacras, quintas y hasta estancias, y además su topografía ofrecía a los ciudadanos el punto más alto y saludable de los alrededores, achatado actualmente por el milagro de los pavimentos que fueron nivelando inexorablemente el terreno y que le restaron su característica esencial.



Por otra parte, trasladarse a Flores era, ni más ni menos, emprender un viaje. Y se hubiera necesitado la imaginación portentosa de un Verne o de un Dante para concebir la realidad del asfalto y de los colectivos.

Los coches emprendieron la marcha y, a los tumbos, pasaban por el Once, antesala del campo, y llegaban al almacén, etapa forzada de todos los carreros que por la noche pasaban con sus carros atestados de verduras rumbo al centro; poco más de un kilómetro distaba el palacio que ambas matronas se hicieron construir por el arquitecto Ryder.

Recordaban que mucho trabajo le dieron al citado profesional para que acertara con el gusto de ambas en el levantamiento de la cúpula del palacio. Y fué necesario demolerla dos veces, para volverla a levantar, esta vez definitivamente, tal como actualmente se conserva.

La familia de Ortiz Basualdo veraneó muchos años en San José de Flores, antes y después de la anexión del mismo al perímetro ciudadano. Sus estadas en la villa fueron famosas, y todavía son recordadas por los viejos pobladores de ese populoso barrio porteño. Sobre todo cuando allí se festejaban los cumpleaños de los señores, la casa cobraba una extraordinaria animación, que comenzaba con una banda de música que iniciaba sus acordes en las primeras horas de la mañana, y que finalizaba su actuación con los últimos chisporroteos de los fuegos de artificio que se quemaban por la noche en los terrenos linderos al palacio, una manzana entera, propiedad de la familia y destinados a caballerizas y cocheras.

Muchas otras familias.

La parroquia de Flores conserva todavía, pese a todos sus adelantos materiales y a su incorporación a la ciudad, ese inconfundible ambiente pueblerino, tan suave y tan grato a los espíritus. Podría decirse que cuida celosamente de su herencia rural y que se jacta de ese mudo respeto por la tradición y las pasadas costumbres.

Y así como la familia de los Ortiz Basualdo, muchas otras de la aristocracia porteña levantaron sus residencias veraniegas en San José de Flores.

Los de Unzué construyeron su casa a menos de cien metros de la anterior y ella se conserva exactamente igual, siendo ocupada actualmente por el club deportivo del personal del Banco Español.

Al lado de ese palacio, doña Jacinta Unzué de Zemborain levantó el suyo, que hoy ya no existe. En su lugar se alza una capilla, todavía no terminada de construir.

Pocos metros más hacia el este, los Terrero hicieron edificar sus villas y algunas de ellas todavía existen.

Los Marcó del Pont eligieron unos terrenos más hacia el oeste, junto a los cuales está hoy la estación ferroviaria. La casa solariega se conserva exactamente igual en su exterior y da a las calles Artigas y Bacacay, que se llamaban entonces Sud América y Lavalle, respectivamente.

Los Murature se fueron más lejos, a un sitio que está hoy entre las calles Directorio y Lautaro y que entonces eran Circunvalación y 25 de Mayo. Esa casa, magnífica residencia hasta para los gustos actuales, es ocupada actualmente por un colegio de sordomudas.

Los Ayerza tenían su palacio en Sud América y Progreso, que corresponden ahora a las calles Artigas y Bogotá. Y los Ramos Mejía se decidieron por un lugar cercano, la esquina de las calles La Paz y Lavalle, que traducidas a la época actual significan Caracas y Bacacay.

Esa residencia señorial de los Ramos Mejía es la que ha sufrido más los estragos del tiempo. Nunca se la modificó y nunca recibió el halago convencional del afeite. Está igual que cuando la ocupaban sus aristocráticos moradores: baja, ancha, de rejas coloniales, patios de baldosas rojas, frondosos emparrados, brocal y frondas húmedas y frescas. Tan vieja es, que su línea de edificación no guarda armonía con el trazado actual de las calles. Está como en diagonal, como esquivando, en franca rebeldía, la imposición fría y prosaica de las ordenanzas municipales, que no pudieron rectificar su postura. Allí juguetearon, pergeñando diabluras en las horas de la siesta, muchos de los que dieron lustre al blasón familiar desde las bancas del congreso, desde los ministerios y desde las embajadas.

A muy pocos metros de ella, de esa casona que parece guardar todavía el olor de la canela de los postres familiares, y de los arcones plenos de ropas de hilo, se alza la residencia del actual ministro de marina, contralmirante Scasso.

Y así, diseminadas por todo Flores, todavía se conservan muchas de esas villas que daban prestigio aristocrático de lugar de veraneo a una parroquia que hoy sólo está separada por veinte minutos de viaje del extremo este de la ciudad, que pega su flanco al río y que, no obstante, se denomina "centro" para no matar el emocionante pasado.

En 1879, don Carmelo Colombo construyó su casa veraniega sobre la calle llamada hoy José Bonifacio.

Don Carmelo Colombo vendió muy pronto el inmueble a doña María Eusebia Yturriaga y a José María Roxas y Patrón.

Don José María Roxas y Patrón iba a pasar allí los estíos de su ancianidad y a recordar sus años de lucha. Había sido ministro titular de hacienda e interino de gobierno del gobernador de la provincia de Buenos Aires don Manuel Dorrego. Actuó él principalmente en los sucesos que culminaron con la revolución encabezada por el general Lavalle, y fué él mismo el primero en advertir a Dorrego de la conspiración que se tramaba.

Todavía se conservan en esa casa — verdadero museo atendido por el celo del señor José de Garay, descendiente del patricio — los viejos muebles y las obras de arte que coleccionó el ministro.

Está intacto el escritorio donde se esbozó el famoso tratado del cuadrilátero, que utilizó también el doctor Roxas y Patrón para escribir sus cartas afectuosas y de ayuda a un desterrado político residente en Londres que se llamaba don Juan Manuel de Rosas.

Los viejos salones porteños pueden verse todavía en esa mansión, con el moblaje de la época. Y todavía conserva con especial deleite el señor de Garay una soberbia estufa de mármol, con incrustaciones de nácar, construída totalmente en Europa hace ciento veinte años, que regaló al doctor Roxas y Patrón, en prueba de personal amistad, el héroe de Ituzaingó general Carlos María de Alvear.



La casa pasó después a la señora Lucía de Yturriaga de Garay y es hoy propiedad de sus hijos, José de Garay, María Esther de Garay de Lynch y Lucia de Garay.



Señorial residencia de la familia Murature hasta principios de este siglo.

Política y carnavales.

Para los carnavales, todas las familias veraneantes participaban en los corsos. Era una verdadera carrera de emulación para presentar los carruajes mejor adornados.

Para uno de esos veranos, la política reservó a los aristocráticos porteños un número espectacular. Se estaba en plena campaña electoral para elegir los futuros mandatarios bonaerenses, y se disputaban la gobernación los señores Paz y Achával.

El doctor Máximo Paz había instalado su comité en Rivadavia entre Belgrano y San José, es decir, entre las calles que se llaman hoy Membrillar y Rivera Indarte. Y los "achavalistas" habían hecho lo propio a una cuadra y media de ese lugar, en la esquina de Rivadavia y Necochea, hoy Pedernera.

El día del comicio, domingo, mientras los veraneantes paseaban tranquilamente por el pueblo, después de haber concurrido a la misa en la iglesia ubicada entre ambos comités, vieron, azorados, cómo un grupo de gente aparecía por la calle Yerbal, cruzaba diagonalmente la plaza, y, daga o trabuco en mano, se dirigían resueltamente al comité de Achával.

Eran hombres a caballo, encabezados por el pardo Millán y el pardo Navas, hombres "de acción" de los caudillos políticos del pueblo que respondían a la tendencia "pacista".

Fué el desbande general. Los veraneantes apuraron sus carruajes o sus cabalgaduras para ponerse a salvo, pero alcanzaron a ver cómo, mientras los achavalistas huían por el patio del fondo del comité, Millán empujaba con su caballo la puerta de calle hasta hacerla ceder.

El subprefecto jubilado don Pascual Cegarra, que nació en Flores y que siempre vivió en la parroquia, nos relató el episodio, recordando que el pardo Millán montaba un precioso tordillo, y que, cuando echó abajo la puerta, se encontró con que los achavalistas, previendo la maniobra del jefe de los atacantes, habían abierto el sótano.

El pardo Millán estuvo a punto de precipitarse con su cabalgadura por el boquete. Se produjo entonces una batahola infernal, "a tiro y cuchillada limpia", y allí quedaron varios hombres tendidos en la calle.

Fué ésa la nota de emoción del día para los veraneantes, y de más está decir que los "pacistas" ganaron la elección.



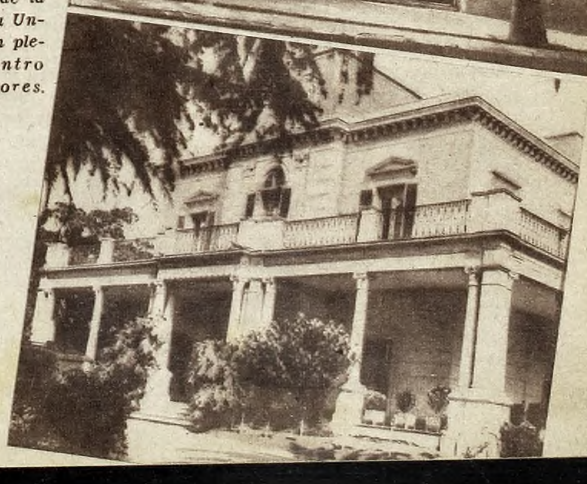
El palacio Basualdo, la más conocida de las residencias veraniegas de otrora.



Aquí pasaba los meses de estío la familia Ayerza.



La quinta de los Carabasa. Actualmente pertenece a un asilo infantil.



Casa veraniega de la familia Unzué, en pleno centro de Flores.





Modelo 1417

Para talles desde el 42 al 54.

Traje de dos piezas en lanilla violácea. La chaqueta lleva un cierre automático. Un dibujo hecho con pespuntes en relieve sobre lana (matelassé) adorna el delantero. Falda semirrecta.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1418

Para talles desde el 42 al 54.

Dos piezas en lanita azul lavanda. El contorno de la chaqueta termina en ondas. Dos motivos de los bordados matelassé adornan los recortes como si fueran pequeños bolsillos.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 1419

Para talles desde el 42 al 54.

Muy práctico es este conjunto de chaqueta cerrada por tres clips. Como adorno, recortes simétricos pespunteados en el frente.

Precio del molde: $ 2.50





1420



CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

Modelo 1420

Para talles desde el 42 al 54.

Tailleur en lanita rojo borgoña. Un bonito trabajo de recortes de la misma tela en la chaqueta acentuando una línea muy graciosa.

Precio del molde: $ 2.50

(Ver indicaciones en la pág. 82)

Del Carnet de Bolonio

La mosca es un insecto de verano inventado para fomentar en el hombre la precaución de cerrar la boca.

Y también para combatir el sinsombrerismo, — opina un calvo.

Lo antedicho no quita que la Boca sea uno de los barrios de Buenos Aires donde la existencia del insolente insecto veraniego se desenvuelve tan feliz y cómoda como en cualquier otro barrio.

¡Que en boca cerrada no entran moscas!... Vaya una gracia. Lo importante sería que no entrasen tampoco en las bocas abiertas.

Esa precaución de cerrar la boca, recomendada contra las moscas insolentes e invasoras, desarrolla en ellas el instinto de la curiosidad.

Cuando se trata de la mujer, la mosca, golosa por excelencia, se contenta con la miel de sus labios.

En este sentido corre más peligro la mujer que el hombre.

No cabe duda que al dictarse el axioma de que en boca cerrada no entran moscas se pensó más en la mujer que en el hombre.

La mujer se defiende de las moscas a gritos. El cerrar la boca y mantenerse así mucho tiempo, es para ella un problema trágico.

Pese a la gramática, la mudez no es ni puede ser femenina.

¡Hay que ver y oír lo que dicen las mujeres con la boca cerrada!

Para compensar a las moscas de la persecución implacable de los insecticidas, Dios les ha deparado el consuelo de los cráneos desprovistos de coraza capilar.

A veces las moscas y los mosquitos de fino instinto se evitan la aventura de aproximarse al rostro de algunas mujeres, por temor de abrasarse.

En las cabezas mondas viven moscas y mosquitos la felicidad de los horizontes limpios y espejantes.

Tan compasivo era aquel hombrecito calvo con los animalitos de Dios, que cuando un mosquito se prendía placenteramente de su cráneo, le daba pena desalojarlo.

Para conciliar el riesgo de abrir la boca y la insolencia de las moscas aventureras e invasoras, la mujer inventó la redecilla facial.

Con la boca cerrada (bocca chiusa), todas las mujeres desafinan.

La mujer muda más famosa del mundo es italiana. Es la "muta d'accento".

Hay hombres que no pueden hacer ningún viaje, por corto que sea, sin llevar consigo dos "mudas".

La existencia de dos "mudas" en compañía no se concibe más que dentro de una valija.

Ciencias y letras



Dr. HERNAN D. AGUILAR, que acaba de publicar una importante obra sobre la "Toracoplastía en el tratamiento de la tuberculosis pulmonar".



CARLOS ROBERTS, autor de un interesante trabajo histórico sobre "Las invasiones inglesas".

• •

Libros recibidos

MATEO BOOZ. *La ciudad cambió la voz.* Talleres gráficos "El Litoral". Santa Fe.

LEON CHESTOV. *Las revelaciones de la muerte.* Editorial Sur. Compañía Impresora Argentina.

MANUEL MEDINA BETANCORT. *Cuentos de otoño.* Imprenta El Siglo Ilustrado. Montevideo.

CARLOS ALBERTO LEUMANN. *Los gauchos a pie.* Novela. Editorial Sopena. Talleres gráficos Rodríguez Giles.



ME VISTO... y lista para el baile

Se siente segura de su atracción, gracias a su cutis hermoso.

Esa lozanía, esa frescura, esa suavidad de su cutis, las obtuvo con el uso diario del jabón PALMOLIVE, hecho con una mezcla científica de aceites de oliva y palma.

Esos aceites considerados desde la antigüedad como los mejores embellecedores del cutis son los que producen esa espuma cremosa tan diferente y dan a PALMOLIVE su suave color verde natural.

EL BAÑO DE BELLEZA

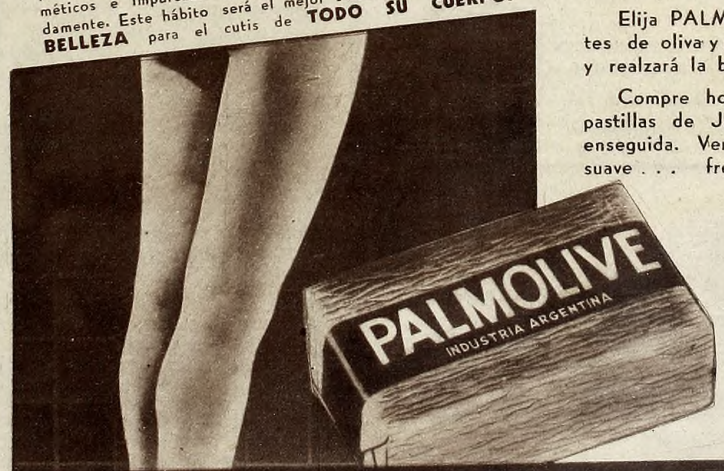
Lave el cutis de su cara, cuello, hombros y de todo su cuerpo, con la balsámica espuma de JABON PALMOLIVE y agua en abundancia. Haga que penetre bien en los poros para limpiarlos suave y profundamente, librándolos de cosméticos e impurezas. Enjuáguese luego y séquese delicadamente. Este hábito será el mejor **TRATAMIENTO DE BELLEZA** para el cutis de **TODO SU CUERPO.**

ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

Miles de mujeres, jóvenes aún, tienen el cutis reseco y avejentado por no cuidar la elección de su jabón de tocador.

Elija PALMOLIVE... por estar hecho con aceites de oliva y palma, su balsámica espuma conservará y realzará la belleza de su cutis.

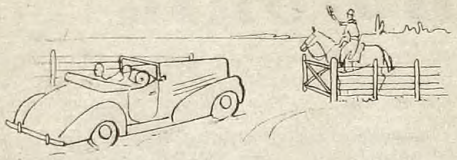
Compre hoy mismo el paquete especial de 3 pastillas de Jabón Palmolive y comience a usarlo enseguida. Verá como deja todo su cutis!... suave... fresco... juvenil!





PALMOLIVE es el único jabón usado en el baño diario de las Mellizas Dionne. Su cutis es terso y sano.

CONSERVE ESE CUTIS DE COLEGIALA



...y al llegar
A LA ESTANCIA...



...Flor de Lis para todos!

¿Qué es lo primero que se dice al llegar a la estancia, después del rápido y alegre viaje de "fin de semana"? Pues... sencillamente: "Don Gregorio, haga preparar el mate de Flor de Lis para todos, que venimos cansados, sedientos... y con grandes ganas de tomar buen mate!" Es lógico... Por su sabor delicado; por su fragancia característica; por sus efectos saludables, propios de su origen paraguayo, Flor de Lis es una yerba de categoría — cosechada y elaborada para el consumidor calificado!



Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2½ kilos: resulta más económica.

YERBA PARAGUAYA
FLOR DE LIS

"Siendo el mate un alimento, opte por la mejor calidad"

Variaciones sobre la candidez

Selección de
BASILIO IGON

FRANCISCO LASO, como Fromentín y Delacroix en Francia, fué pintor y escritor alternativamente. Había nacido en Tacna en 1823 y murió en 1869. Figura entre los escritores satíricos peruanos, y de su calidad son testimonio los trozos que en esta página se transcriben.

La palabra *candidez*, según el diccionario de la Academia Española, significa blancura, sencillez de ánimo y, también, simpleza, poca advertencia.

...La palabra *cándido*, en el mismo diccionario, significa blanco, sencillo, sin malicia ni doblez, y también simple y poco advertido.

...Si consideramos qué cosa es la candidez y de dónde viene, tendremos que convenir en que, en general, es hija legítima de la vanidad, o la vanidad misma: y como la vanidad nace con el hombre, como vienen sus orejas, narices y brazos, resulta que todo hombre tiene su correspondiente dosis de candidez.

...La candidez ha existido, existe y existirá mientras siquiera existan dos seres. Si hay dos seres humanos, el uno tiene que ser cándido para que admire al otro.

... Si hemos de creer en la frenología, diremos que el órgano de la candidez o vanidad se va desarrollando en el hombre en proporción de los años. Así, el niño tiene la candidez tan vaga e incierta como la vista; y así como hay miopes, también suele suceder que hay hombres que tienen poca vanidad, pero siempre la tienen; y si por casualidad hubiera algún ser humano que careciese de ese órgano, sería tan fenómeno como el que naciere sin ojos.

...La candidez en el niño está en germen, no está pronunciada como en el adulto, y es por eso que ríe y llora francamente, sin inquietarse de la fea forma que pueda tener su rostro, abriendo de par en par la boca.

... En el adulto la candidez se encuentra, como en ciertos licores, en fermentación antes de poderse tomar, que a pesar de estar cubiertos en sus vasos despiden un olor por el cual se les conoce y valoriza. El adulto, por tímido y reservado que sea, descubre de cuando en cuando, por ciertos rasgos, la candidez que fermenta en su cerebro.

...El hombre, en los primeros años de la adolescencia, agitado por la candidez en fermentación, ya principia a ensayarse en el papel que debe representar en la comedia humana.

...Puesto que he comparado la candidez a un licor, diré, también, que la candidez tiene mucha más fuerza que la cerveza y que el champaña, pues no es posible encerrarla por muchos años en un cuerpo sin que se filtre por todos los poros o que cause una explosión. El hombre a los veinte años ya tiene su respectiva dosis de candidez perfectamente beneficiada y puede nadar en ella y embriagarse a sus anchas. Quien es muy cándido a los cincuenta lo fué a los veinte.

...Así como se dice: "mientras más viejo más pecador", bien pudiéramos decir, tanto de las sociedades como de los individuos: "mientras más viejos más cándidos". También pudiera decirse que el hombre mientras más grande sea, será más cándido, y que si son muchas las hazañas que de un héroe se relatan, sus candideces serán incalculables.

...El hombre en la desgracia, si su candidez no raya en la locura, es un cómico fuera de la escena.

...El príncipe de los filósofos, el sabio Aristóteles, tuvo candideces de todo género, y entre ellas la de ponerse de cuatro pies y andar como borrico cargando en sus espaldas a una mujer.

...La candidez es inherente a la especie humana: ella se adapta a todos los caracteres y acompaña al hombre en todas las edades y en todas sus alternativas. Sólo se desprende del hombre con el último suspiro.

...Dios, al poner la candidez en el hombre, supo muy bien lo que hizo, porque ella es el primer motor para ejecutar las grandes cosas. Es la que da el impulso para que se mueva el hombre... Es un elemento, una fuerza, y como tal es útil o perjudicial, según el modo como se emplea.

...Si la candidez ha sido la causa motriz para practicar grandes acciones; si ella aún espera inmensos bienes para el género humano, bendigamos al Todopoderoso que nos dotó de la candidez para distinguirnos de los brutos, utilizando nuestra alma racional.

Kermese de beneficencia en San Martín



Uno de los quioscos en la kermese de beneficencia organizada en el Club General San Martín por la sociedad "Amigos de los Pobres".



Señoritas Susana, Luisa María y Annie Uranga y Raquel González, que tomaron parte en el torneo de natación organizado por el Club General San Martín.

Fotos Ferrandis.

Enlace en Jujuy



Lunch ofrecido momentos después de la ceremonia religiosa con que fué bendecido el enlace de la señorita Graciela Sánchez Iturbe con el doctor Emilio Navea, quienes aparecen en la foto en compañía de un grupo de asistentes.

Foto Rivero.

MUM ES EL SECRETO DEL ENCANTO
¡RAPIDA, SEGURA, INFALIBLE!



Cada vez son más las artistas,
dueñas de casas, enfermeras, secretarias y alumnas
que usan la crema desodorante MUM

Las mujeres casadas, las mujeres enamoradas o las mujeres cuya ambición es triunfar en los negocios - todas usan MUM para proteger su encanto! Todas son muy inteligentes respecto a este asunto - tienen que serlo.

Porque todas ellas saben que sólo basta un poquito de olor a transpiración para que se les termine la chance.

Aun la más cuidadosa de las chicas puede ofender si *sólo* confía en el baño. El baño sólo suprime los efectos de la transpiración *pasada*, pero no puede prevenir los de la *próxima*. Pero MUM *sí puede*! Y MUM es tan agradable, tan fácil de usar!

SE APLICA EN 30 SEGUNDOS - Un pequeño toque con la punta de los dedos en cada axila y listo!

NO DAÑA LA ROPA - La posesión del sello del Instituto Americano del Lavado, es la mejor garantía de que MUM no daña los tejidos. Puede aplicarse hasta después de vestida!

CALMANTE PARA EL CUTIS Aplíquese MUM inmediatamente después de afeitarse y notará su efecto calmante.

ES SEGURA - La crema MUM se limita a eliminar todo trazo de mal olor - no impide la saludable transpiración - MUM la mantendrá siempre fresca y segura de no ofender. Las chicas listas siempre usan MUM después del baño!



Para las toallas higiénicas también!
Miles de mujeres usan MUM en las toallas higiénicas.
No se arriesgue y úsela usted del mismo modo.

$ 1.50 y 0.50

MUM QUITA EL OLOR DE LA TRANSPIRACION



EL AMOR A LOS ANIMALES

APROVECHANDO el cariño extraordinario que tiene el anglosajón por los animales de toda clase, las agrupaciones de empleados de ferrocarril ingleses han confiado a un perro el encargo de recoger óbolos para sus huérfanos.

En varias estaciones de Londres, puede verse a un perro llevando sobre el lomo una alcancía. No hay chico que pase por ahí que no se empeñe en echar su monedita, y las sumas así recogidas anualmente se cifran en miles de pesos.



RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

EL FINSK SPETS

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSSE

EL Finsk Spets es el perro de caza finlandés. Es un animal bastante raro y se lo encuentra poco, aun en su país natal, en estado de pura sangre. Descendiente directo de los antiguos perros de los finlandeses, era el compañero constante de éstos cuando vivían en tribus. Llegó la civilización y poco a poco se produjeron mezclas entre perros, así como las hubo entre los hombres. Ciertas tribus, sin embargo, se replegaron ante el empuje de la civilización y se mudaron hacia el norte, seguidos, desde luego, de sus perros; y es así que los verdaderos Finsk Spets no se encontraron más que en la parte norte de Finlandia, en Laponia y entre las "minorías" finlandesas de Rusia.

Siendo puramente un animal de "sport" y no de utilidad, su reputación no se propagó tan rápidamente como la del perro esquimal, por ejemplo, y por eso la raza quedó casi en el anonimato.

Hace unos años, un oficial inglés que tuvo oportunidad de ver al Finsk Spets trabajando, se entusiasmó tanto que volvió a Inglaterra con un casal. Los expuso varias veces en diversas exposiciones, en la sección "perros extranjeros", pues no había categoría especialmente dedicada a la raza, y atrajeron la atención de lady Kitty Ritson, criadora, juez y escritora de asuntos caninos, conocidísima en Inglaterra.

Entusiasmada a su turno, lady Kitty Ritson emprendió un viaje hacia Finlandia para ver a los perros en su ambiente natural, y de regreso a Inglaterra hizo esfuerzos para fomentar el éxito de la raza. Se fundó un club encabezado por sir Edward Chichester y lady Kitty Ritson, etc.

El Finsk Spets caza exclusivamente aves, siguiéndolas por olfato y advirtiendo de su presencia por un ladrido distinto y particular. En ningún caso levanta otra cosa que no sea el ave que busca.

Físicamente, el Finsk Spets tiene un gran parecido con el zorro. De pelaje rojo, está dotado de una mirada extraordinariamente viva. Es limpio y muy juguetón.



Este perrito finlandés tiene un parecido asombroso con el zorro. Es, quizá, el único perro de caza que lleva la cola arrollada sobre el lomo.

CASOS DE INSOLACION

Es poco sabido que los perros también pueden sufrir de insolación. Se les nota entonces una gran sobreexcitación seguida generalmente por un letargo profundo, casi comatoso.

En casos graves, la muerte puede sobrevenir en unas horas, pero en casos benignos, bastará suministrar una purga y aspirina.

La mejor prevención es no dejar al perro afuera sin proporcionarle algún reparo contra el sol.

Saldos y retazos

MANIAS DE COMPOSITORES

Para inspirarse, para dar libre curso a su imaginación, Gluck hacía transportar su clavicordio en medio de una pradera y componía bebiendo champaña; mientras que Sarti gustaba trabajar en una sala inmensa, abovedada, casi a obscuras, y en horas de la noche, para rodearse de mayor tranquilidad.

Solitario, taciturno, Haydn colocaba en su dedo el anillo que le había enviado Federico II, y que él declaraba necesario para excitar su imaginación. Después, iba hasta su piano, y a pocos minutos ya daba libertad a su genio.

Era en medio de tumultos y de ruidos que Cimarosa se sentía más cómodo. Le encantaba rodearse de muchos amigos cuando trabajaba. Con frecuencia escribía en una sola noche los motivos de ocho a diez aires encantadores, que él terminaba en seguida en presencia de aquellos que iban a visitarlo.

Sacchini no podía escribir sin la compañía de su mujer y de sus gatos favoritos.

Paesiello componía en cama. Fué entre sus sábanas donde él escribió tantas obras de gracia y de encanto.

Zingarelli no escribía jamás; él dictaba su música, después de haber leído pasajes de los padres de la Iglesia o de algún clásico latino.

Como muchos hombres, Mozart esperaba el último momento para trabajar. Sus obras más magistrales fueron terminadas poco tiempo antes de ser ejecutadas en público.

●

¿PUEDE SABERSE LO QUE ES UNA LEGUA EXACTAMENTE?

Contrariamente a lo que se cree por lo general, la legua no es una medida uniforme.

En Francia, por ejemplo, la han fijado en 4 kilómetros, lo que no impide que sea más corta o más larga en ciertas provincias.

En España, la legua real es de 7 km. 066. La de Prusia es todavía más larga, pues tiene 7 kilómetros 407.

En Inglaterra la legua es de 5 km. 569; de 4 km. 480 en Suiza; de 6 km. 179 en Portugal, etcétera.

●

ENRIQUE IV Y NAPOLEON

Los turistas que paseando por París se detienen en el "Pont-Neuf" a mirar la estatua ecuestre de Enrique IV ¿se imaginarán que ella contiene un busto de Napoleón?

Cuando los borbones entraron en Francia, después de la caída del emperador, la Municipalidad parisiense decidió reemplazar de inmediato la estatua de Enrique IV, que la revolución había destruido.

El escultor Quesnel fué el encargado de realizar la obra, y como éste era un ferviente bonapartista, quiso rendir un homenaje secreto al Emperador, introduciendo en el brazo derecho del buen rey Enrique IV una pequeña efigie de Napoleón, efigie que allí se encuentra todavía.

●

PARA TRABAJAR EL MARFIL

Se ignora, generalmente, que los trabajadores en marfil ejercen su "métier" cuando empieza la noche y hasta el alba, sobre todo tratándose de finas esculturas.

Este trabajo es tan delicado, que es imposible realizarlo con las trepidaciones de la circulación en las grandes ciudades.

●

ANECDOTA

LA IRONIA DE UN VIRTUOSO

Kubelik, el célebre violinista, recibió un día de una dama romana una invitación para almorzar.

Esta dama, muy rica, pero con muy poco "savoir-faire", tenía la costumbre de invitar a los artistas de fama y pagar su concurso con una comida.

La invitación dirigida a Kubelik llevaba esta posdata: "Sobre todo, no se olvide de traer su violín".

Kubelik respondió: "Lamento mucho no poder aceptar la invitación, pues estoy actualmente enfermo y obligado a permanecer en mi cuarto. Pero para demostrarle todo lo que deseo serle agradable, le envío a usted mi violín."

LOS ARBOLES MAS ALTOS

Los árboles más altos que se conocen crecen en Australia meridional. Pertenecen a la familia de los eucaliptos, y su altura suele alcanzar hasta 140 metros.

Se desarrollan bajo un clima favorable con una rapidez prodigiosa. Se ha observado que algunos crecen doce metros en cuatro años, es decir: veinticinco centímetros por mes; otros han llegado a un crecimiento mensual de treinta centímetros.

LAS DIFERENTES MANERAS DE ESCRIBIR

Los griegos en la antigüedad, después de escribir una línea de derecha a izquierda, comenzaban la siguiente de izquierda a derecha, y así continuaban sin interrupción. Después, ellos mismos escribieron exclusivamente de izquierda a derecha.

Los chinos y los japoneses escriben de arriba abajo; pero los chinos lo hacen de derecha a izquierda, y los japoneses de izquierda a derecha.

Los antiguos mejicanos escribían de abajo hacia arriba. El hebreo, el caldeo (hoy curdo), el samaritano, el sirio, el turco, el persa, el árabe, el tártaro, escriben de derecha a izquierda, mientras que el latino, el armenio, el etiope, el georgiano, el servio y todos los pueblos de Europa escriben de izquierda a derecha.



Pero ahora muchos le dicen:

"Eres irresistible con esa divina sonrisa"

Nadie debe ignorar la advertencia del "cepillo de dientes teñido de rojo". Al primer indicio - *consulte a su dentista* - él es el indicado para diagnosticar, pero probablemente le dirá que el suyo es otro caso de dientes y encías privadas de ejercicio a causa de nuestros menús modernos. Y sus dientes nunca estarán sanos si Ud. descuida sus encías. Por eso, miles de dentistas recomiendan que cada vez que limpie sus dientes con Ipana, ponga otro poco de Ipana sobre el cepillo o en la yema del dedo, y dé masajes a sus encías para vivificarlas. Porque Ipana no sólo es una pasta dentífrica que limpia perfectamente, sino que con masaje ayuda a mantener las encías normales. Además, Ipana es económica. Basta un poquito de pasta para cepillarse los dientes. Adquiera un tubo de Ipana hoy mismo y dé un nuevo brillo a sus dientes - un nuevo encanto a su sonrisa!



PASTA DENTIFRICA

Ipana

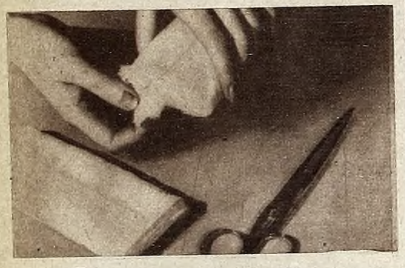


La Vida DE "MANNEQUIN" me enseñó

Créame, la vida de una "mannequin vivant", dista mucho de ser tan fácil como parecen indicar sus sonrisas en los desfiles... Horas de pie... la cabeza alta... los hombros hacia atrás...



Naturalmente, "ciertos días" son peores que otros. Pero pronto aprendí de las otras chicas cómo evitarme molestias. Me recomendaron que usara Modess y les aseguro que una toalla sanitaria que no lastima, es una gran ayuda.



¿Quiere Vd. saber por qué Modess es más cómoda? Corte una toallita Modess en dos. Compare la suavidad de seda de su interior con la aspereza de otras toallas ordinarias. Verá por qué Modess no se endurece.



Vierta luego agua sobre la parte posterior impermeable. Verá por qué con Modess no tendrá jamas que preocuparse de arruinar un vestido... ¡o hacer un papelón! Pídala por su nombre en farmacias y tiendas. $ 1.40, $ 0.90 y $ 0.30.

ADOPTE LA COSTUMBRE DE USAR

Modess

LA TOALLA SANITARIA SEGURA

EN LO DE PATRON COSTAS, EN SALTA



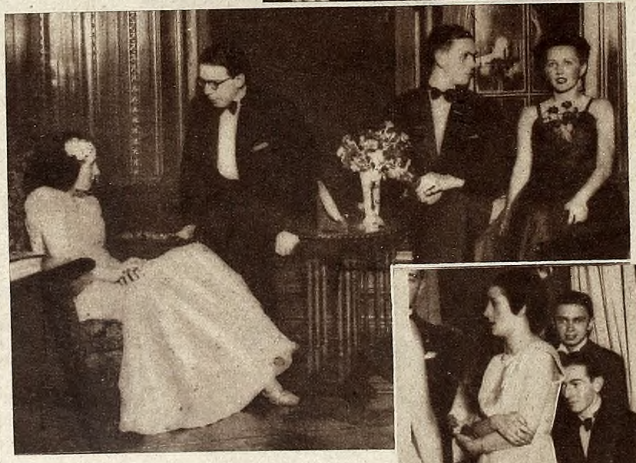
En su residencia veraniega "La Montaña", el doctor Robustiano Patrón Costas y su esposa ofrecieron una reunión danzante en obsequio de las amistades de su hija Margarita. Un grupo de asistentes a la fiesta.



Señoritas de Arana, Arias, Cornejo, Day, Landívar y Chavarría, que también asistieron al baile ofrecido en la residencia "La Montaña".



Señoritas Dora Murúa y Susana López en compañía del señor Vicente Tamayo y los doctores Cornejo Arias y Cornejo Isasmendi.



Señoritas Martha San Miguel y Alicia López con el señor Zorrilla y el doctor Elío Alderete en la mencionada reunión.



Señoritas María Elena Ovejero, Esther Cornejo, Martha Sierra y Ana Patrón con los señores Armando Isasmendi y Yovanoviche, durante la reunión danzante ofrecida por los esposos Patrón Costas.

Fotos de Acedo.

EL SNOBISMO Y LOS SNOBS

Por
OSCAR JOSE CANALE

LA palabra *snob* es muy usada. Existen personas cuyo principal snobismo es el de ver en todo... ¡un snobismo!

¡Snob!... En realidad se trata de un mote: sólo un vocablo, sin una significación adjunta. Como tal mote, utilizable caprichosamente y así usado por unos y por otros. Por unos y por otros siempre los mismos. Los arribistas forzados o forzosos.

PODEMOS permitirnos el lujo de contar con muchos snobs? Victoria Ocampo ha dicho: "el snobismo, como el polo, es, por definición, un deporte elegante, para gentes que tienen tiempo y dinero que perder. ¿Cómo y "con qué" podrían ser snobs los pobres y los avaros? Hay que rendirles esta justicia".

Según Thackeray, Dios hizo el mundo y con él a los snobs. Mientras Pascal nos recuerda que tomando agua bendita se adquiere la fe. La admiración del snob está llena de verdadero fervor. Sólo se adora aquello que se considera inaccesible o remoto, superior desde luego.

PASION de lo difícil, goce del obstáculo. Amor a lo sombrío, lo impreciso, lo que no se detiene ni se resuelve, lo que se enreda y complica. Caricia sanitaria de la conciencia, alivio para el dolor evidente, impulso hacia el ensueño: *snobismo*. Un snob de clase desdeña a todos los intelectuales pueblerinos. Se atrae, en cambio, lo enorme, lo monstruoso, lo inacabable: Huxley, Proust, Gide, Lawrence, Joyce, Dostoievski, Virginia Woolf, etc., para referirnos solamente a gente de letras.

Para el snob la admiración hacia lo inacabable, lo inaccesible, comienza siendo un juego, luego es un vicio, al fin una devoción. ¡La historia de todos los amores!

El snob jamás ha repulsado una obra por arrebatada, nueva o rebelde, sí por vieja o chabacana.

EL snob es un convencional que combate todos los convencionalismos y se hace dueño de las cosas por curiosidad primero, luego por rigor mental.

EL snob es el ser privilegiado, elegante, mesurado que no debe, ni quiere, discutir sus preferencias. Acepta o rechaza.

EL snob es un sensible sismógrafo que percibe los movimientos lejanos mientras los otros sólo se dan cuenta de ellos cuando comienzan a hacer estragos.

Ya se mueren los snobistas cursis, mientras el snob de clase sigue su curso. Siempre en adelante. En busca de nuevos valores. No importa bajo cuál etiqueta de *ismos*.

Lavanda ATKINSONS

Su aroma evoca frescura juvenil

Su fragancia fresca y vivificante la hará revivir en estos días calurosos, devolviéndole su natural encanto! Usela para toda ocasión — hallará Vd. en esta fina Loción Atkinsons la fragancia genuina y persistencia de la mejor lavanda inglesa! En frascos de $ 1.-, $ 2.-, $ 3.-, $ 5.30 y $ 9.50.





Talco a la Lavanda Atkinsons

Sumamente refrescante, es ideal para la toilette de damas y niños. $ 1.30 el estuche.



Jabón a la Lavanda Atkinsons

De pasta muy suave, produce rica y abundante espuma. $ 0.50 la pastilla.



Brillantina a la Lavanda Atkinsons

Pura e inalterable, da brillo y perfuma el cabello. Líquida o sólida, $ 1.30 el frasco.

ALV-17

ALGO SOBRE LOS ANILLOS

DESDE los primeros días de la historia, la humanidad se ha adornado con anillos. Comenzó por llevarlos en los labios, y poco después en la nariz, hasta que con el correr del tiempo fueron a realzar las orejas y, por fin, el cuello. Adornos de esta clase continúan actualmente en boga entre los componentes de ciertas tribus primitivas. Entre nosotros, los civilizados, o por lo menos los que por tales nos tenemos, el anillo nada tiene que hacer en las narices ni en los labios. Y en cuanto a los aros, cada vez disminuye el número de sus adeptas.

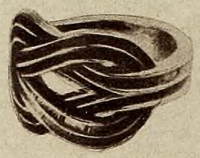
Hace treinta y cinco siglos un egipcio enamorado, tomando una chapita de oro, confeccionó una especie de banda, que arrolló al pulgar de su compañera: ella aceptó complacida. Ese fué el origen del anillo o sortija, que aún hoy día constituye uno de los adornos más usados. He aquí doce modelos de los que precedieron a los actuales.



Los primitivos sajones usaban esta cinta de oro con corcho arrollada en forma de espiral.



Este es el "anillo de pasión" con que Martín Lutero, protestante reformista, obsequió a Catalina Bora cuando la desposó en 1525. (Obsérvese el detalle del Cristo en la cruz.)



Mil años a. J. C., los griegos lucían la sortija con la parte superior arrollada en forma de ocho. Los primeros griegos fueron grandes artistas en la confección de anillos.



En el año 5 de la era cristiana fué elaborado este anillo, donde aparecen un soldado romano y su novia. La solidez del anillo es el símbolo de la duración del matrimonio.



Los antiguos sacerdotes episcopales ingleses adornaban su dedo pulgar con este "anillo rosario". El corazón constituía el símbolo de Dios.



Como símbolo de casamiento duradero, el novio germano del año 1500 colocaba en el dedo de su novia estas dos sortijas entrelazadas. (¿Será tal vez que una sola no bastaba para retenerla?)



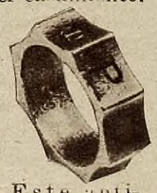
María, reina de Escocia, recibió este anillo de esponsales de su segundo esposo, lord Darnley (Enrique Stuart), en 1565.



Molesto pero sumamente decorativo era el anillo de los antiguos judíos. Demasiado grande para usar, era sólo un símbolo, y se usaba para la ceremonia de la consagración del casamiento.



El templo de Salomón es el símbolo de este voluminoso anillo de los primeros hebreos, que atraía la buena suerte sobre su poseedor.



Este antiguo anillo griego de esponsales dedicado a Apolo tiene una inscripción invocando la protección de los dioses para el que lo llevara.



Durante el siglo XV estuvo en Francia muy en boga este anillo, que lucía como inscripción: "Que te sea concedida una larga vida y un corazón lleno de sentimientos nobles."



Los etruscos de la antigua Italia fueron artífices sin rival; sus inscripciones continúan indescifrables aun en la actualidad. He aquí un delicado alarde artístico desplegado en la confección de una sortija de matrimonio.

En nuestros días el anillo, símbolo de la alianza matrimonial, se ha simplificado o, mejor dicho, complicado: la novia ya no se conforma con el simple aro que en su interior lleva inscripta la fecha y los nombres de ambos, sino que espera verlo llegar acompañado de un lindo cintillo o un no menos decorativo solitario.



EN PUNTA LARA



Señoritas Sara Cortés, María Esther Sagastume, Giyi Garay, Agnes Wulff de la Fuente, Delia Silva Lezama, Susana Reales y Julia del Carmen en las instalaciones deportivas del J. Club.



Niños de Guido y Molina Carranza en la pileta de la referida institución



Señoritas María Elena Saravi Cisneros y Nelva Codino.

Fotos de Mela.



En verano más que nunca, todos necesitamos un dentífrico cuyo efecto refrescante sea bien positivo; y también que ese efecto *dure*. Pebeco posee ese privilegio — aparte de sus otras famosas virtudes higienizantes; — unas cepilladas matinales con Pebeco dejan en el paladar, en las encías, en toda la boca, una vivificante frescura y pureza que subsiste de un modo sorprendente. Por refrescante y por bueno, prefiera Vd. siempre Pebeco — el dentífrico predilecto de varias generaciones. Pruébelo ahora, en pleno verano... y Vd. lo seguirá usando todo el año!



Glostora



• Si su cabello se ha puesto quebradizo y opaco, y de él se desprenden escamas blancas (caspa), eso significa que su cuero cabelludo no está saludable.

• Un masaje con Glostora, dos veces a la semana, suavizará la capa exterior del cuero cabelludo, vigorizándola, y así mejorará la nutrición de los aceites naturales, tan necesarios para la salud, vida y brillo del cabello.

• Pronto su cuero cabelludo estará libre de escamas resecas y su cabello recuperará su aspecto saludable, su suavidad y su color natural.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

EL TAMAÑO GRANDE RESULTA MAS ECONOMICO. PREFIERALO!



LUIS PIERARD

LUIS PIERARD VIO A LA ARGENTINA ENTRE NUBES DE POLVO PAMPEANO

Por JOSE MARIA ROBIN

LUIS PIERARD, prestigiosa figura de las letras belgas, estuvo entre nosotros en los ya alejados aunque inolvidables días del Congreso de los P. E. N. Clubs. Necesariamente tenía que escribir su libro, el consabido libro sobre el viaje y la experiencia en tierras sudamericanas. Y lo ha hecho, adjudicándole un título de indudable efecto y atractivo para los lectores europeos: "Terre des indiens".

PIERARD, invitado por los argentinos, agasajado por los argentinos y hasta alojado a expensas de las autoridades argentinas, cumple con nosotros. No mucho, pero cumple. Más o menos como Stefan Zweig. Nos dedica unas contadas páginas del volumen, casi todo él consagrado a Bolivia y, sobre todo, al Perú. (El autor de "Fouché" hizo otro tanto en un grueso tomo dedicado al Brasil...) Hablando en plata, nosotros pagamos los gastos con una remota esperanza de que estas gentes se ocuparan de lo nuestro. Y salimos defraudados. Lo hicieron de pasada, como quien dice, para cumplir.



Y, como cumple, aunque sea a su manera, no nos podemos quejar.

Ahora, veamos cómo cumple.

KEYSERLING es un filósofo profundo; a su lado, Piérard es, aunque excelente escritor, una pluma liviana. El conde-filósofo, después de visitarnos y asombrarnos con muchas de sus cosas y ocurrencias, salió con aquello de "lo telúrico" en América, y particularmente en la Argentina. El escritor belga, más superficial, sin profundizar tanto, ha dado con nuestra característica: con el polvo, con la polvareda pampeana. Para Piérard, el suelo argentino, desde que se abandona a Buenos Aires, es eso y nada más: una nube de tierra.

Es un cargo indirecto contra los ferrocarriles, lo mismo que cuando se refiere a los itinerarios: "Una vez por semana — dice, — sale de Buenos Aires un tren para el Norte, asegurando una comunicación normal y, "más o menos", rápida con Bolivia y el Perú." "Más o menos" rápida, lo que quiere decir ocho días y medio antes de llegar a Cuzco... Pero, para monsieur Piérard las distancias no cuentan...

"En la estación Retiro, el Pan-Americano espera. Amplios vagones amarillos y negros, patinados por el polvo...", comienza diciendo, para luego asombrarse porque "cinco minutos antes, un empleado anuncia la partida mediante frenéticas pitadas" que predisponen a viajeros y familiares a "abrazarse a la suramericana, con acompañamiento de grandes palmadas en las espaldas". De manera que, ya lo sabemos, eso es despedirse a la suramericana...

PIERARD, luego de apreciar una vez más la "charmante hospitalité des argentins", comienza a contemplar el paisaje.

Pero poco es lo que ve: "El expreso pone veinte o treinta minutos en salir de esta formidable aglomeración de casi tres millones de habitantes que constituye con sus faubourgs Buenos Aires, cosmópolis latina. Y después es la pampa que comienza, la pampa monótona, infinita, sin árboles; pastos, cardos, haciendas. La rica pampa que, como la estepa rusa, engendra una indecible melancolía, esa melancolía de las "saudades" del Brasil, que se vuelve a encontrar en los "tristes", canciones populares características de la Argentina."

Así, mientras monsieur Piérard, quizá entretenido con la charla de algún austríaco negociante en La Paz, amable, "voire même trop aimable", pierde el espectáculo de los campos del norte de Buenos Aires y sur de Santa Fe, olvidando cuánto hay de poblado y arbolado, se entera, en cambio, de algo asombroso: "todo en el tren, todo, desde los cubiertos del coche comedor hasta los objetos de tocador, lleva la marca de "Made in England"...





Pero inmediatamente aparece el fino humorista: "Sólo hay una cosa que es verdaderamente "home made": es el polvo. ¡Ah, pero qué polvo! En ninguna parte se le hace tan bien..." Pero, sincero, confiesa: "La fatiga y las molestias son compensadas por espectáculos prodigiosos: la visión de tierras grandiosas e inhumanas, sin contar la revelación de un mundo indígena que hace soñar..."

LA ruta hacia el sol continúa... Pasa Rosario. Tierras de trigos, de silos, pájaros sobre los hilos del telégrafo, lapachos... Cactos en Santiago del Estero. En medio del campo... ¡ranchos! Hornos para cocinar al aire libre... Chiquilines que venden dulce de leche "dont raffolent les argentines"... Una escuelita con la bandera en alto... Tucumán. Plantaciones de caña de azúcar. Y luego el salto de La Quiaca a Villazón, para dar el adiós a la Argentina, "grande y bello país, país de la buena acogida, que es como una lección de tolerancia mutua para la vieja Europa desgarrada..."

Y aquí, en la página 29, descontadas las catorce de portada y prólogo, se separa monsieur Piérard, sacudiéndose el polvo y la obligación moral que tenía de decir algo sobre este país "que vive bajo el signo de la esperanza y del entusiasmo, país del porvenir".

ACTUALIDADES DE LA SEMANA



VIAJE DEL DOCTOR ARCE A CHILE

El doctor José Arce, decano de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, con los doctores Atilio A. Risolia, M. Pérez Zabala y J. M. Miranda y otras personas, en momentos de tomar el avión que lo conducirá a Chile para emprender la coordinación de los servicios que los facultativos argentinos prestan a las víctimas del terremoto.



EN EL CLUB ALBERTO M. HAYNES

Grupo de damas que asistieron al baile organizado por el Club Alberto M. Haynes, con motivo de inaugurar su temporada social.



FESTIVAL DE BENEFICENCIA

Algunos de los artistas de L R 1 Radio El Mundo, que tomaron parte en el festival realizado en el Cine Ópera por esa broadcasting, a beneficio de las víctimas del terremoto de Chillán.

El baño diario
No evita el olor
De la Transpiración



El baño cotidiano puede quitar el olor de la transpiración por una hora escasa. Después, cuando uno transpira, el olor, persiste tan ofensivo como antes. Esto acontece tanto a mujeres como a hombres.

Para evitar el olor de la transpiración, use la nueva Crema Odorono, que no contiene grasa. No reprime la transpiración; pero evita su olor desagradable . . . evitando así ofender a los demas.

Dos tamaños: a 1.50 y 0.70

Crema Desodorante
ODO·RO·NO



Labios **naturales** *atraen*

Los hombres "odian" los labios pintados . . . pero se sienten atraídos por el colorido natural de labios avivados con Tangee. Tangee no es pintura y presta esa "naturalidad" porque cambia de tono. Aplicado ligeramente, es rosa. Repasándolo, alcanza hasta un grana intenso, siempre lozano, siempre de admirable aspecto natural. Igualmente seductivo es el Tangee "Theatrical," para aquellas que requieren un tono aún más vívido. Cuando use Tangee se dará cuenta por qué es el lápiz de más venta en Estados Unidos. Las imitaciones no tienen venta allá: ¡cuidado que no pretendan vendérselas aquí! Exija Tangee porque sólo Tangee puede darle ese aspecto de naturalidad que conquista.

★ Use Polvo Facial Tangee y se verá más bonita sin aparecer empolvada.

★ El colorete Tangee (Crema o Compacto) también cambia de color . . . presta sugestiva belleza.

CAMBIA DE COLOR EN SUS LABIOS

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA EL ASPECTO DE PINTURA

Por qué *los insecticidas inferiores no son tan eficaces como* **FLIT**



Flit es la muerte segura de los insectos porque es una combinación de potentes agentes exterminadores que no puede superarse. Flit ha sido sometido a extensísimas pruebas y su poder mortífero es definitivo. Es por ésto que debe Ud. insistir en obtener Flit—y rechazar todos los substitutos. Flit no mancha y es inofensivo a todo ser humano. Busque el soldadito en la lata.

Distribuidores para la Argentina: PALMER & CIA., Tacuarí 371, Buenos Aires

Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



Seducir!

Ser irresistible!

es el mayor deseo de toda mujer.

Un cutis con la suavidad y tersura de pétalos le ayudará a lograr lo que se propone.

★

Si las inclemencias del tiempo han dejado huellas sobre su delicada piel protéjalo con **Crema de Fresas Suindá.**

La Crema de Fresas Suindá es un complemento de maquillage embellecedor e higiénico. Suaviza cualquier aspereza, no engrasa la ropa, no impide la respiración cutánea; al contrario, la facilita.

Si tiene Ud. cutis graso use el **Polvo Esmalte Suindá** que mantiene su maquillage perfecto y se esparce con facilidad no dañando el cutis. Entre los 8 tonos del Polvo Esmalte Suindá está el que armoniza con su cutis.

Unos minutos diarios harán de usted cada día más bella.

Precios de venta desde $ 2.50 en toda buena farmacia, perfumería y en la Franco-Inglesa.

Conozca la serie de los ocho Productos Científicos de Belleza

SUINDÁ

Dra. María Luisa Paiva

ENLACE EN TUCUMAN



Señorita Emma Guzmán Torres y el doctor Tiburcio López Mariño, durante la ceremonia religiosa con que fué bendecido su enlace por monseñor Bernabé Piedrabuena en la iglesia de San Francisco.
Foto Martín.

NUEVA ATRACCION MUSICAL EN L R 1 RADIO EL MUNDO



El barítono colombiano Carlos Ramírez, que acaba de debutar con éxito ante el micrófono de L R 1 Radio El Mundo



Toda la familia usa Kolynos. Es un deleite para chicos y mayores. Y una garantía de higiene y limpieza. Los padres recibieron el consejo de los dentistas y luego comprobaron sus cualidades únicas. También su rendimiento que hace de Kolynos el dentífrico más económico. Rinde y dura. Basta un centímetro en un ***cepillo seco.***

Kolynos hace bastante más que limpiar y embellecer la dentadura: higieniza toda la cavidad bucal, penetra en los intersticios arrastrando las partículas alimenticias, y mantiene las encías sanas y firmes.

ILUMINE *su* SONRISA *con* KOLYNOS **ECONOMICE—COMPRE *el* TUBO GRANDE**

KOLYNOS
CREMA DENTAL
Científica
INDUSTRIA ARGENTINA

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 Radio El Mundo

Temporada en Piedras Blancas



El ministro del Interior, doctor Diógenes Taboada, y su hija Susy, que pasaron una temporada de descanso en Piedras Blancas (Provincia de San Luis).



Señoras de Mercau, Victorica, Luna, Elía Domínguez de Taboada, Landaburu y Taboada, durante una de las caminatas tan frecuentes entre los turistas de la región.



Durante su veraneo, el doctor Diógenes Taboada suele efectuar paseos por las sierras en su caballo "Aguilucho".



Señoritas María Elida y Susana Taboada.

Fotos Lavía



Señora Mercedes de Murillo y señor Mauricio Jouvet.

MUEBLES SIRLIN Y SU

DESFILE de PRIMICIAS 1939

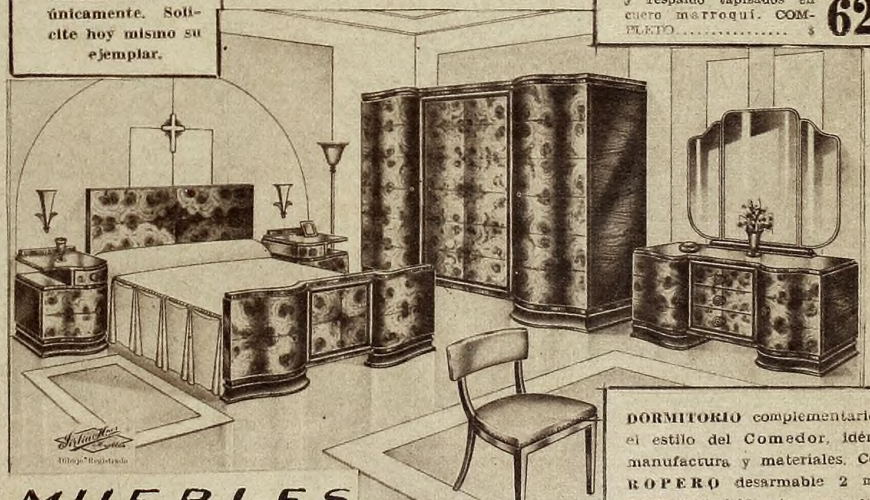
¡CALIDAD Y PRECIO RAZONABLE!



CATALOGO GENERAL

Lo remitimos GRATIS al interior únicamente. Solicite hoy mismo su ejemplar.

Juego de **COMEDOR**, en cedro paraguayo, exteriores finísimo nogal floreado, delicadamente lustrado a muñeca. Herrajes último estilo. Comp. de **APARADOR** 1.75 mts., cubiertero y completo neceser interior; **TRINCHANTE** 1.40 mts.; **VITRINA BARGUEÑO** 1.05 mts. c/puertas corredizas y estantes de cristal pulido; **MESA** 6/8 cubiertos, extensible y 6 **SILLAS** asiento y respaldo tapizados en cuero marroquí. COMPLETO..... $ **620**



DORMITORIO complementario en el estilo del Comedor, idéntica manufactura y materiales. Comp. **ROPERO** desarmable 2 mts.; **TOILETTE** 1.30 mts., gran espejo bisel. con laterales movibles; 2 **MESAS** de luz; **CAMA** matrim. c/elástico de acero y **BUTACA** tapiz. en raso o felpa. COMPLETO..... $ **580**

MUEBLES

SIRLIN

CORRIENTES 1170

TECNICAMENTE SUPERIORES

"PUERTA CERRADA"

Por CELU-LOIDE

RODAJE:
Argentina Sono Film
ARGUMENTO Y DIRECCION:
Luis Sasiavsky
INTERPRETACION:
Libertad Lamarque
Agustín Irusta
Angelina Pagano
Angel Magaña
Margarita Padín



Una escena de "Puerta cerrada"

CON cuánto agrado, con qué visible agrado, en el teatro, en el cine, en la novela, asisten las gentes a la evocación del pasado!... Y por lo general, no del pasado histórico, digamos así, complejo y dramático, ceñido a los densos pormenores averiguados por los tratadistas, sino de ese pasado liviano y pintoresco que fluye de la anécdota como una sonrisa, y en el que aparece el "bicho humano" reducido a sus justas proporciones, repitiendo siempre las mismas experiencias y alimentando los mismos sueños. "Pensar es vivir; recordar es revivir"—decía Lamartine al comienzo de sus memorias. Y añadía: "He aquí por qué me decido a escribirlas." Sin contar con que el recuerdo tiene, además, una considerable eficacia docente. Tan considerable que uno sale confortado de un film como "Puerta cerrada", donde la evocación de la vida porteña de comienzo de siglo, ejecutada con tan cautivante fidelidad y tanta malicia artística, reviste formas encantadoras. El mundo estaba entonces ingenuamente, como ahora, en trance de perdición. La letra picaresca de las canciones en boga, como "Frou-Frou"; la desenfrenada velocidad de los primeros automóviles que sobresaltaba a las señoras; la preocupación por la línea, también entonces torturadora para ellas; la escasa fortuna del pintor injustamente privado del premio que merecía; el escándalo de los primeros tangos en los teatros ínfimos, donde se trasladaban a la escena los patios del arrabal; las residencias de vastos aposentos cerrados para que no se aventaran los prejuicios; todo eso, reanimado esta vez para el cine nuestro con verdadero deleite artístico, nos ha procurado una hora de honesto recreo entre chispeantes ocurrencias.

Sólo que "Puerta cerrada", que debió ser una fina y elocuente comedia de época, es algo más que una comedia de época. Es un sombrío drama pasional, en el que las más socorridas formas de la adversidad concurren para edificar un desolador desenlace. Por humano que parezca ese amor infeliz, y por naturales y lógicos que sean todos los extremos a que conduce la acción del film, no puede perdonársele a éste la sofocadora y persistente angustia que promueve en nosotros. Si este drama es un pretexto para regalarnos aquella evocación de que hablábamos, el pretexto es cruel y desproporcionado. Pero si aquella evocación es nada más que un adorno para situar a los personajes, el adorno ha resultado infinitamente superior al drama.

Se sale de esta exhibición con el corazón encogido y la respiración todavía entrecortada por los sollozos. Las más crudas concepciones de Florencio Sánchez no proporcionarían asunto para ir tan lejos. Y esto, a qué conduce?

Carillon
ATKINSONS
Un nuevo aroma que es expresión de gracia y feminidad...

Para que Vd. pueda lucir más atractiva, más deliciosamente femenina, ha creado Atkinsons su nuevo perfume Carillon. Vd. percibirá la atracción de su maravilloso aroma... Sutil y embriagador, posee esa sugestión exótica que lo hace inolvidable...

Loción Carillon, en 4 tamaños: $ 0.90, $ 1.80, $ 3.80 y $ 6.50

Extracto Carillon, en 4 tamaños, $ 1.50, $ 2.50, $ 4.- y $ 6.20.





LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

PAUL CEZANNE

1839 - 1906

Retrato de Madame Cézanne

ACABA de cumplirse el centenario del nacimiento de Paul Cézanne. El 19 de enero de 1839 nacía en Aix en Provence el que había de ser una de las cumbres más altas de la moderna pintura francesa. Entre los iniciadores del impresionismo pictórico, fué quien llevó la nueva tendencia a un mayor grado de rigor técnico, de depuración en el procedimiento, de "ajuste" y armonía total, severamente encuadradas en las normas del nuevo arte. El retrato de madame Cézanne, que reproducimos, es una de las más famosas obras del maestro del impresionismo. Su profundidad psicológica, lo original de su entonación, la belleza de su fondo — típico trozo de pintura acendradamente personal, — justifican la celebridad de esa pieza excepcional, que es una de las obras fundamentales de la pintura francesa del pasado siglo.



CUATRO HERMANOS QUE VUELAN

El cuarteto de mellizos de St. Neots (Inglaterra), si bien es menos famoso que el quinteto canadiense, ha merecido los honores de la publicidad debido a los frecuentes viajes que emprenden sus pequeños integrantes. Aquí los vemos en la cabina de un avión de pasajeros, listos para realizar un viaje transoceánico como si se tratara de la cosa más natural del mundo.



Y DOS QUE HACEN VOLAR LOS DOLARES DEL PADRE

Estas son Lesley y Frederica Ripley, las dos hijas de Mr. Henry B. H. Ripley, de Newport (Rhode Island, E. E. U. U.), fotografiadas en el hipódromo, al que son asiduas y entusiastas concurrentes. Su presentación en sociedad acaba de constituir un acontecimiento extraordinario. Para la fiesta se construyó un salón de baile que en seguida fué desmontado, a pesar de haberse invertido en él veinticinco mil dólares. "Créase o no", según diría el dibujante homónimo, la fiestita salió costando la friolera de setenta y cinco mil dólares.

HERMANOS QUE DAN QUE HABLAR



LAS TRES GRACIAS

Así suelen llamar en Inglaterra a las mellizas Angela, Claudine y Claudette Mawby. No creemos que sea exagerada la afirmación, sobre todo porque además de ser bonitas están dotadas de gracia y talento, como lo han demostrado con brillantes interpretaciones en el teatro y el cine.



UN TERCETO BRILLANTE

Priscilla, Lola y Rosemary Lane forman un "auténtico" trío de hermanas en el cual lo único falso es el apellido, que inventó la mayor de las tres cuando, al debutar en el cine, dejó de ser Dorothy Mullican para trocarse en Lola Lane. "Las chicas del doctor Mullican", como las llamaban en Indianola, de donde proceden, fueron abandonando, una a una, el colegio para dedicarse al arte y llegar rápidamente a Hollywood. Lola tiene ya el récord de dos matrimonios desgraciados — con el actor Lew Ayres y el director Al Hall, — y sus respectivos divorcios. Rosemary hizo primeros papeles junto a Dick Powell, y Priscilla junto a Wayne Morris, con el cual sostuvo un fugaz idilio.

UN CASO NOTABLE DE IGUALDAD FRATERNAL...

...lo constituyen Celia y Mamaine Paget, que viven en Chelsea, cerca de Londres. Son huérfanas y gemelas. Su parecido físico, con ser notable, no le va en zaga al espiritual: piensan del mismo modo, tienen idénticas aficiones y análogos gustos. Ya han cumplido la mayoría de edad, y a pesar de ser encantadoras, permanecen solteras. Tal vez porque, según expresión de uno de sus muchos admiradores, "son tan iguales, que uno nunca llega a saber de cuál de las dos está enamorado".



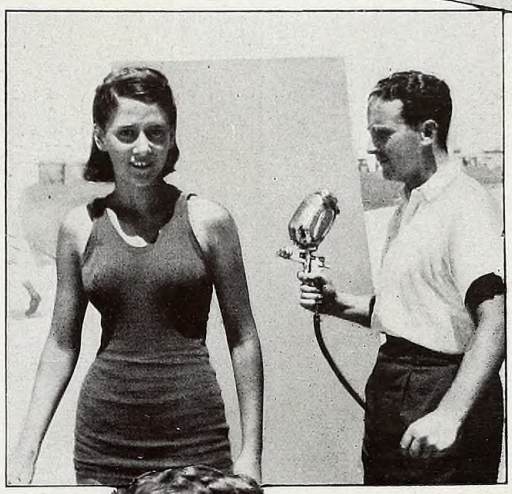
PARA DESAFIAR AL SOL



● *El baño de sol ya no acarreará molestias a las elegantes. Mediante una untura que se aplica por medio de un soplete, y que este año constituye la "novedad" de Mar del Plata, se evitan quemaduras, pecas y manchas en la piel producidas por el sol. Angélica Peña somete al tratamiento a su hermana Susana.*



● *María Isabel Malbrán Hoevel aplica la untura a su hermana María Ester.*



● *Amalia García Mansilla durante la aplicación, que da, además, al cutis un elegante color bronceado.*



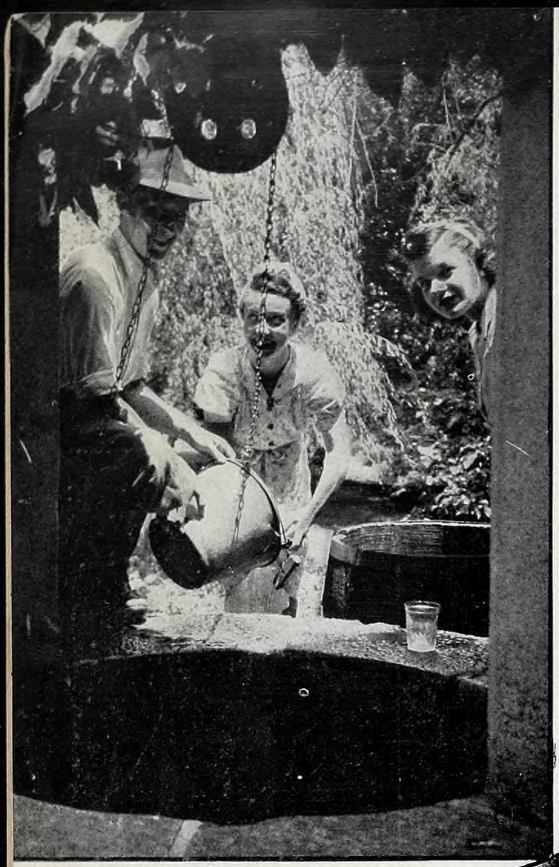
● *Susana Morillo Gutiérrez bajo el "soplete" que funciona en Playa Grande.*



● *María Elena Frías se somete también al nuevo procedimiento.*

Fotos de B. Schnaider.

UN PASEO A LA ESTANCIA "EL CUADRADO", EN CORDOBA



● *Susana Polledo y Martha Manfredi secundan a Carlos Ferrari en la tarea del baldeo.*



● *Amelia C. de Argerich.*



● *Los paseos a "El Cuadrado" constituyen uno de los grandes atractivos para los veraneantes en Córdoba. Un grupo de invitados, durante el almuerzo servido en la estancia.*



● *Susana Polledo y Alberto García Aller.*

● *Matilde y Marta Manfredi, Susana Polledo, Fernando Osinalde y Roberto Luxardo, recorriendo la estancia.*

Fotos de nuestro enviado especial.



● *Marta Peña e Irene Diez Peña.*





● *Adela Miguens de del Sel y María Clotilde Echepareborda de Ahumada, a la hora de la siesta.*



Oleo de propiedad de don ROQUE FREIRE

Capilla de San Pedro Norte

Por FERNANDO FADER

EN los apuntes escritos por Fernando Fáder, cuando viajaba por el norte buscando "sus" paisajes, hay una alusión a este lugar. El tiempo le resultó entonces hostil, y confiesa en dos o tres ocasiones que se encontraba "mal de salud, falto de apetito y muy cansado".

Descubre, sin embargo, al pasar, lo bonito, y anota:

— San Pedro Viejo. Hermosa capilla abandonada. ¡Qué lástima! Volveré si Dios quiere....

Y parece que Dios lo quiso.

Véase, si no, esta tela, inédita casi y debida al pincel del insigne maestro.

EN los archivos de Tulumba, a cuya jurisdicción eclesiástica pertenece el antiquísimo templo, no hay ninguna constancia sobre su origen. Tampoco pudo ser determinado con precisión por el afanoso historiador monseñor Cabrera, a pesar de haberlo intentado. Se atribuye su erección al clérigo Carranza, del tiempo de la colonia. Está dentro del campo tupido de palmeras, en el casco mismo de la estancia de la familia Aliaga, que conserva como reliquia un hermoso Cristo tallado en madera. En resumen: un documento de nuestro pasado y un testimonio venerable de nuestra fe..., pero que, desgraciadamente, se está cayendo a pedazos.

Como se sabe, San Pedro Norte fué, por repetidas veces, escenario de los sangrientos encuentros entre las milicias de Córdoba y las montoneras de Santa Fe; allí el general Paz instaló su cuartel después de La Tablada, cuando se hacía brava la resistencia de la gente de la sierra, y hubo de figurar en forma siniestra, disputando el triste prestigio a Barranca Yaco, en el asesinato de Facundo Quiroga, que en los montes de San Pedro se frustró como primera tentativa. — A. M.

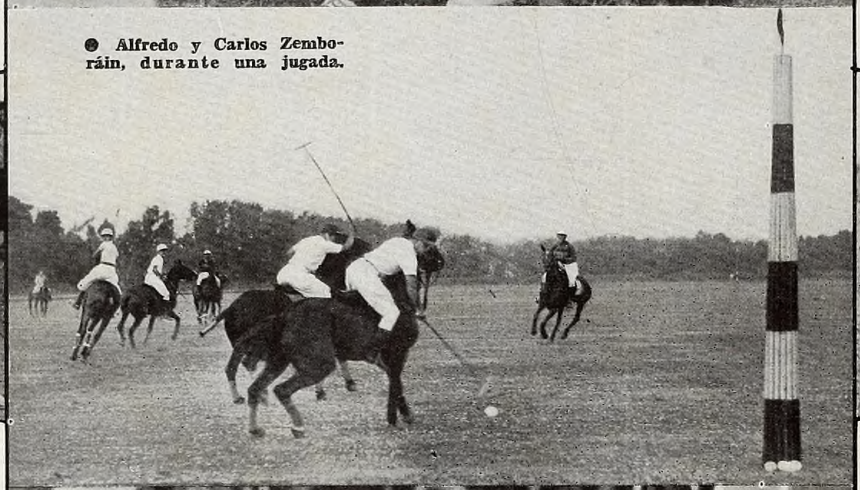
FIESTA DE POLO EN MONTE



● *Presenciando el match de polo disputado en "El Rosario". De izquierda a derecha: Sara Cullen, María Nieves Zemborain, Heriberto Duggan, Enrique Motta Saavedra, Cora Zemborain de del Carril, Ernesto Zemborain, Adela Zemborain de del Carril, Enriqueta del Carril Lastra y Adela Cora del Carril Zemborain.*



● *Federico Woodgate, Adolfo Güiraldes, Alfredo Zemborain y Carlos Zemborain, de "El Recreo".*



● **Alfredo y Carlos Zemboráin, durante una jugada.**



● *Adolfo Tanoira, Jorge Tanoira, Antonio Guarini y Horacio Baibiene, integrantes del team "Los Matacos".*



● *Nieves Zemborain*





● *Sara Cullen*

● *De izquierda a derecha: Hernán Pacheco, Leonor Vivot, Luz Zemborain, Eduardo Torres Duggan, Ester Zemborain de Torres Duggan y Ramiro del Carril. En segundo término: Sara Cullen, Nieves Zemborain y Heriberto Duggan.*



● *Estancia "El Recreo", de don Ernesto Zemborain y su señora, María Cristina Videla Dorna, en Monte, donde se realizó la fiesta de polo.*



● *Susana C. de Tanoira, María Elvira y Marta Repetto.*

Fotos de "El Hogar".

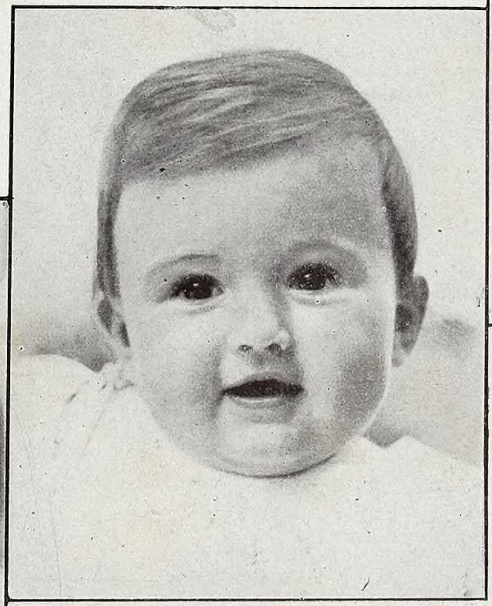
MADRES JOVENES EN MAR DEL PLATA



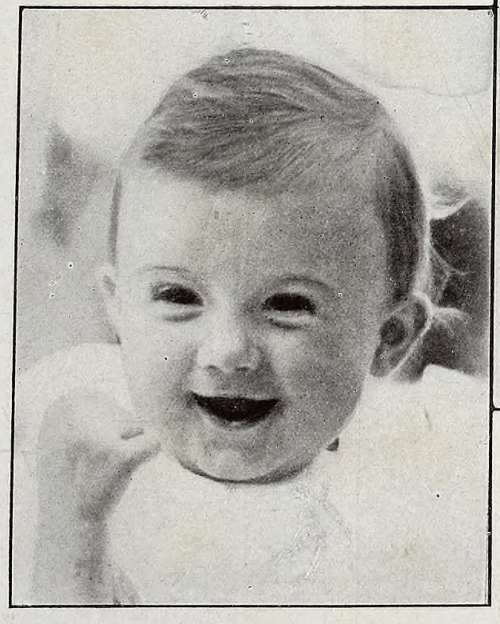
● *María Cristina Bengolea Elía de Danuzzo Iturraspe y sus hijitas María Cristina, María Adela y María Teresa, nacidas, como se sabe, el mismo día 4 de abril del año pasado.*



● *María Cristina.*



● *María Adela.*



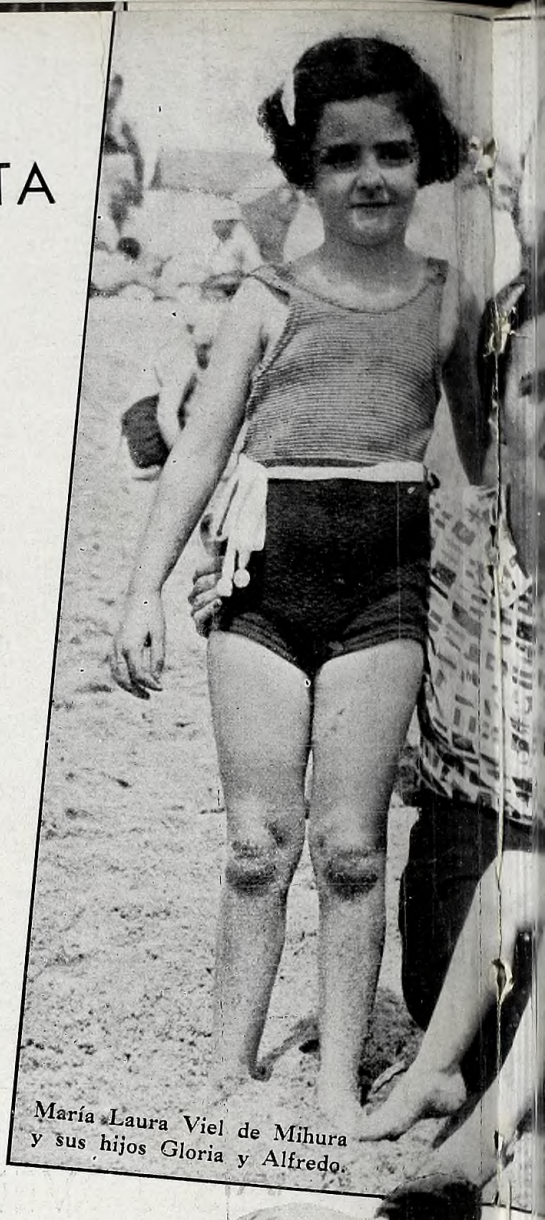
● *María Teresa.*

Fotos de B. Schnaider

MADRES JOVENES EN MAR DEL PLATA

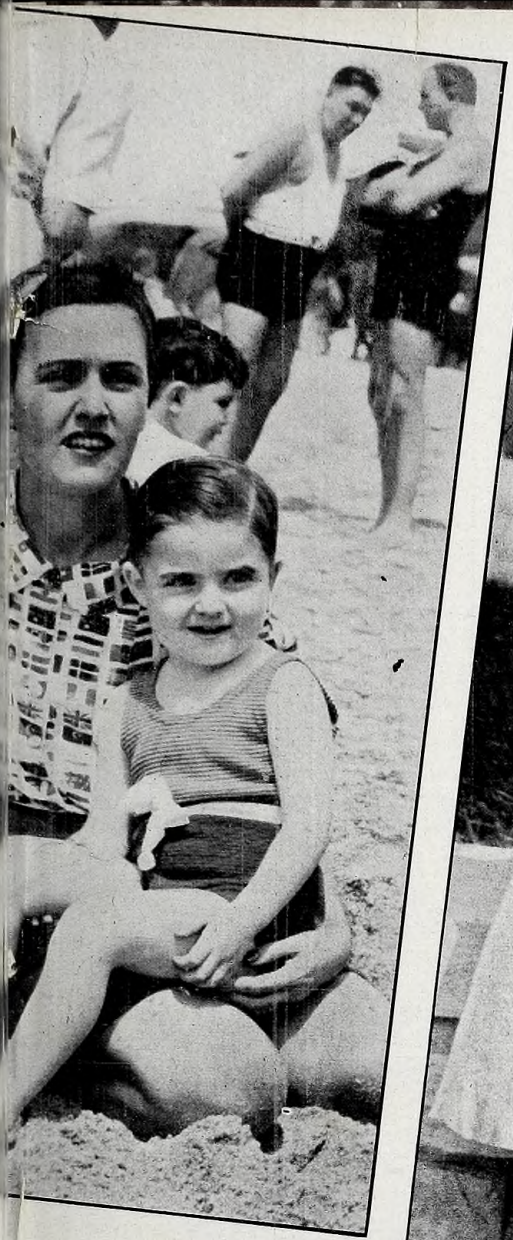


Elvira Lamarca de Rodríguez Alcorta y su hijito Manuel.



María Laura Viel de Mihura y sus hijos Gloria y Alfredo.





María Florencia Agote de Bosch y sus hijos María y Luis.

Fotos de B. Schnaider

Susana Tornquist de Aberg Cobo y sus hijos Susana, Sara, Martín y José María.

NO hay regocijo mayor para las madres que convivir con las criaturas los momentos de expansión y de solaz a que los niños se entregan cuando están en directo contacto con la naturaleza. Vivir junto a ellos es, quizá, el mayor deleite y la preocupación mayor durante los meses de veraneo. Por eso Mar del Plata es pródiga en escenas familiares de franca ternura como las registradas en las fotografías que ilustran estas páginas.

Camping...



● Las excursionistas en busca de un rincón adecuado para el campamento.

PARA disfrutar plenamente de la vida al aire libre durante los días de vacaciones, nada es tan apropiado como el "camping". Permite permanecer en íntimo contacto con la naturaleza y pone al alcance de los excursionistas muchos interesantes deportes. Tiene, además, otro poderoso atractivo: el que significa atender a todos los trabajos del campamento, es decir, la satisfacción "de bastarse a sí mismo".



● Clara Juárez Celman y Virginia Pasman, preparando "un amargo".



● Atravesando los campos en procura de caza





● María Elena Pasman, Inés Nevares, Estela y Beatriz Rosa Rivarola, Ana María Luro, María Eugenia Beruti, Clara Juárez Celman, Teodelina Lamarca Elía, María Celina Pasman y Fanny Almanza Pico.

● Junto al arroyo donde las excursionistas practican la natación, Beatriz Rosa Rivarola, de "maillot", observa cómo pescan María Celina Pasman, Inés Nevares Casares y Teodelina Lamarca Elía, que amenizan el paseo con el apasionante deporte.



● Bajo un toldo improvisado: Estela y Beatriz Rosa Rivarola, Virginia Pasman, Teodelina Lamarca Elía, María Elena Pasman, Clara Juárez Celman, Inés Nevares Amadeo Casares, María Matilde Beruti y Fanny Almanza Pico.



● La caza es el pasatiempo preferido de Virgina Pasman y Clara Juárez Celman.

Fotos de "El Hogar"

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR



TARTA DE SALMON

Ingredientes: *Doscientos cincuenta gramos de harina, ciento veinticinco gramos de manteca, dos yemas, sal, pimienta, un tarro de salmón, tres huevos duros, una planta de lechuga, dos remolachas, mayonesa de tres yemas.*

Preparación: Poner sobre la mesa la harina en forma de corona, y en el medio la manteca, yemas, sal y pimienta. Trabajar muy bien con la mano los ingredientes del medio e ir incorporando la harina hasta formar una masa; dejarla descansar, estirarla con el palote y forrar un molde para tarta, rellenarlo con porotos, poniendo debajo de éstos un papel impermeable; cocinarla en horno de temperatura regular. Una vez cocida, se desmolda, se le saca el papel con los porotos y se deja enfriar. Luego se rellena con una capa de mayonesa, sobre ésta se coloca lechuga cortada en fina juliana, después el salmón condimentado con aceite y jugo de limón y mezclado con un huevo duro picado. Cubrir con el resto de la mayonesa y decorar con una franja de lechuga en juliana, otra de yema de huevo duro picada, otra de remolacha, y, por último, una de clara dura, todo triturado.

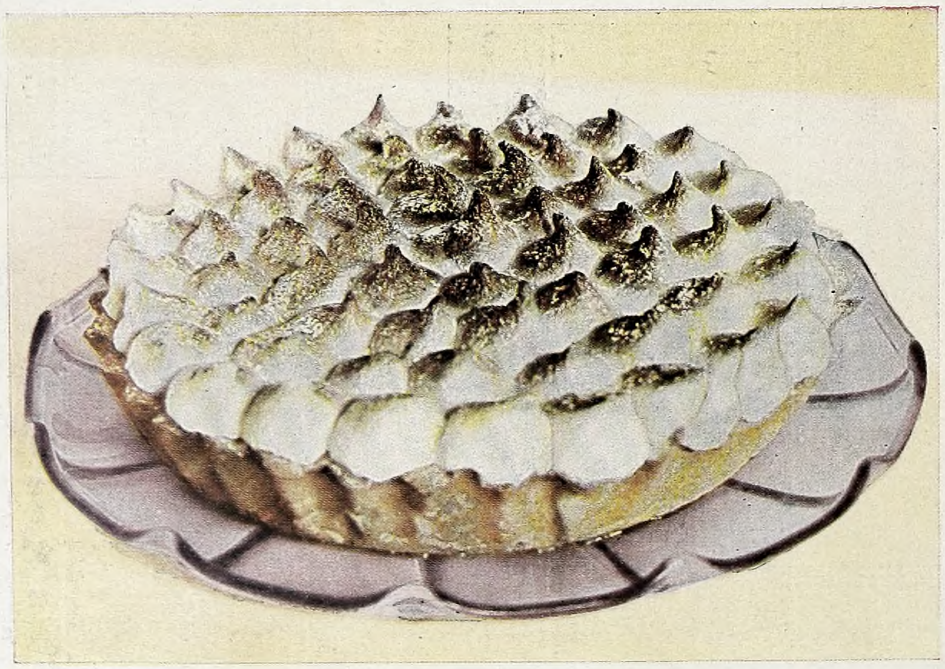
TARTA DE CASTAÑAS MERENGADA

Ingredientes para la tarta: *Doscientos cincuenta gramos de harina, ciento cincuenta gramos de almendras peladas y molidas, ciento cincuenta gramos de azúcar molida, dos yemas, ralladura de la cáscara de medio limón.*

Ingredientes para la crema: *Medio litro de leche, doscientos gramos de azúcar molida, cincuenta gr. de harina, cuatro yemas, una barrita de vainilla, unos marrons glacés.*

Ingredientes para el merengue al fuego: *Tres claras, ciento cincuenta gr. de azúcar.*

Preparación: Poner sobre la mesa, en forma circular, la harina, en el medio la manteca, azúcar, huevos, almendras y ralladura de limón; trabajar los ingredientes del medio y añadirle, poco a poco, la harina hasta formar una masa. Dejarla descansar una hora, luego estirarla con un palote, forrar un molde para tarta, rellenarlo con porotos, poniendo debajo de éstos un papel impermeable, y cocinar en horno de temperatura regular. Ya cocida, desmoldarla y vaciarla. Con la yema, leche, harina, azúcar y vainilla preparar una crema pastelera. Cortar los marrons glacés en trocitos y agregarlos a la crema, rellenar con ésta la tarta. Poner las claras y el azúcar en un perol, colocar éste en baño maría, batir hasta que el merengue tome consistencia como para poder decorar, ponerlo en una manga con boquilla lisa, formar sobre la tarta unos merenguitos y espolvorearlos con azúcar impalpable. Colocar la tarta en horno caliente durante unos minutos para que los merenguitos se doren.





VILLAVICENCIO mezclada a la leche de vaca hace más liviana y digestiva la alimentación artificial del lactante.
Mezclada con jugo de limón, naranja o tomate, obtendrá usted una excelente bebida refrescante y de utilidad para su organismo, por las vitaminas que contiene.

Villavicencio

Con efervescencia o sin ella

AGUA MINERAL DE LOS ANDES

Estudios Dennis



EN EL MAR DEL PLATA GOLF CLUB

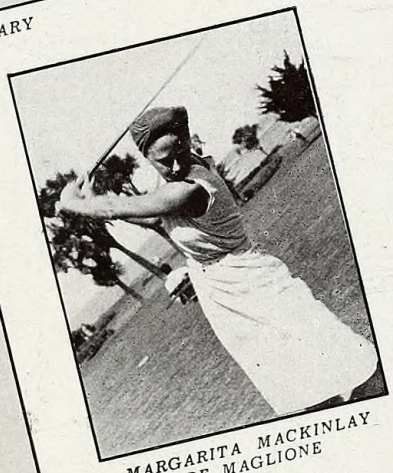


RAQUEL LUBARY



SARA MARIA MARTINI
y ANA MARIA PEGASANO

LA temporada para damas en el Mar del Plata Golf Club promueve este año, como en los anteriores, reuniones deportivas y sociales de singular lucimiento. Conocidas aficionadas, damas y niñas de nuestra sociedad, participan en los torneos que se disputan, e improvisan animadas tertulias a la hora del té.



MARGARITA MACKINLAY
DE MAGLIONE



ANA MARIA DEVOTO



MARTA M. GUERRERO



OLGA CONEN
y RAQUEL GUERRICO

Fotos B. Schnaider.

PLAYAS DEL URUGUAY



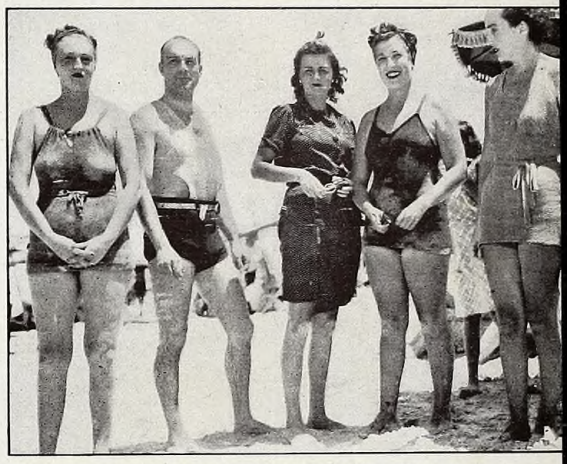
● María Martínez de Hoz, Margarita de Saint, Enrique Dodero, Carlos Alfredo Tornquist, Teresa Tornquist y Luisa Martínez de Hoz de Saint, en la playa de Carrasco.



● *Sara Pizarro Lastra.*



● *Raúl Arocena y señora.*



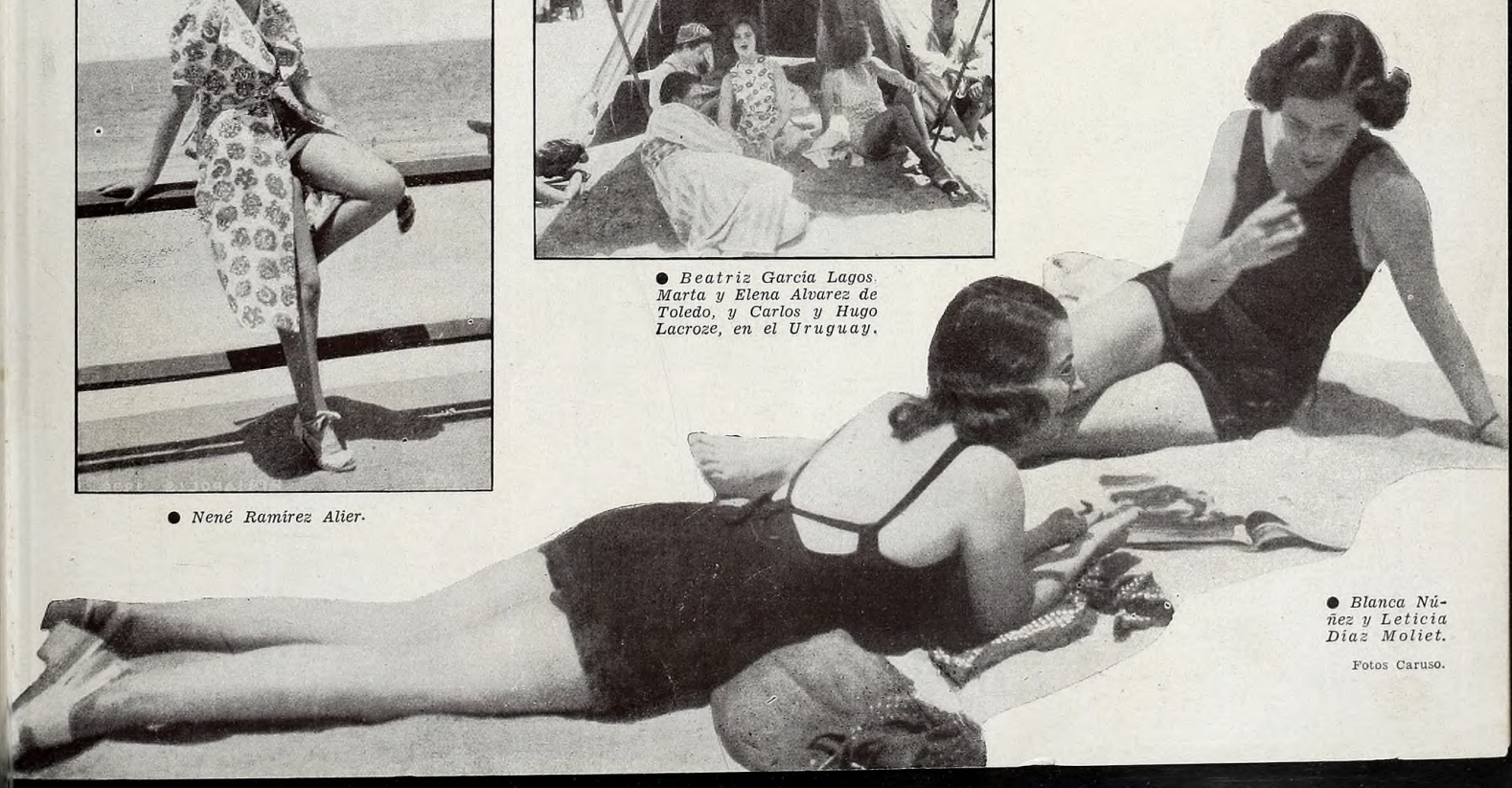
● *Señoras de Vilaroy, Durán, Howard y Fernández, y Raúl Arocena, en Carrasco.*



● *Nené Ramírez Alier.*



● *Beatriz García Lagos. Marta y Elena Alvarez de Toledo, y Carlos y Hugo Lacroze, en el Uruguay.*



● *Blanca Núñez y Leticia Díaz Moliet.*

Fotos Caruso.

"Gossip" en Hollywood



¿SE DIVORCIO SECRETAMENTE MARLENE DIETRICH?

La estrella alemana aparece aquí en Nueva York, de regreso de su viaje a Europa. Las últimas noticias indican que se entrevistó con su esposo, Rudolf Sieber, a quien transmitió el deseo de la hija de ambos, María, de iniciarse en la carrera teatral. Marlene trató de convencerlo de que le diese el permiso, pero él se negó, motivo por el cual los periódicos europeos publicaron la noticia de que ella había iniciado los trámites del divorcio.

(Marlene Dietrich tiene treinta y seis años, y su hija María catorce. Esta se encuentra finalizando sus estudios en un colegio de Suiza.)

SIMONE SIMON DESAGRAVIADA POR SUS COLEGAS FRANCESES

Después de haber hecho tres películas en Hollywood y de haber fracasado — según los productores, — la simpática actriz francesa volvió a París. Un poco disminuída su fama, un grupo de colegas tuvo para ella un gesto digno. Organizaron en su homenaje un acto de desagravio, al que concurrió lo mejor de la pantalla francesa, que le testimonió de esa manera su simpatía y su fe en sus cualidades.

(Simone Simon tiene veinticinco años y nació en Marsella. Se educó en Berlín, Turín y París, y actualmente se halla filmando en Francia.)



JEANNETTE MACDONALD ESPERA A LA CLASICA CIGÜEÑA

Los diarios de Hollywood han anunciado que la estrella y cantante de la pantalla Jeannette MacDonald abrirá un paréntesis a sus actividades artísticas para retirarse a su residencia y aguardar la llegada de un hijo. Ha anunciado que después del advenimiento hará un largo viaje alrededor del mundo.

(Jeannette MacDonald aparece aquí al lado del actor Gene Raymond, con el que casó hace dos años.





¿VENDRA BING CROSBY A BUENOS AIRES?

El último "gossip" de Hollywood, es decir, el último murmullo o habladuría, atribuye a Bing la intención de visitarnos con su familia. No vendría para actuar, si no simplemente para pasear y de paso para comprar algunos caballos de carrera. Como se recordará, hace algunos meses adquirió a Ligaroti, caballo que le está dando muy buenos resultados en las pistas norteamericanas.

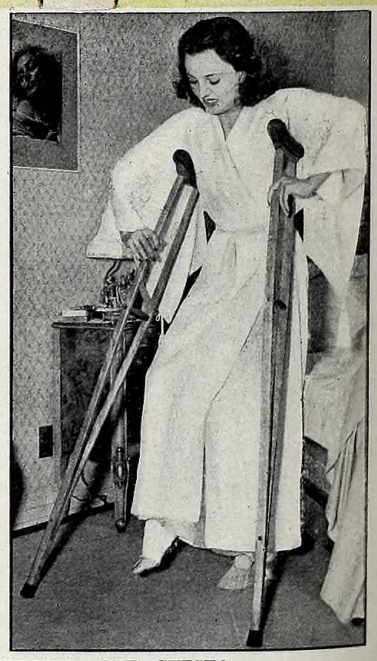
(Bing Crosby aparece aquí con su esposa, Dixie Lee, ex actriz de cine, y sus cuatro hijitos, dos de los cuales, los que se ven a la derecha, son gemelos.)



SE HAN SEPARADO CHARLES CHAPLIN Y PAULETTE GODDARD.

Una nueva nube se cierne sobre la felicidad del gran bufo: acaba de separarse de Paulette Goddard, que cuenta 26 años y es su tercera esposa. Aún no se ha hablado de divorcio, pero lo más fácil es que éste se produzca. ¿Razones? El hecho de que ella accedió a actuar en un film parlante, cosa que a él le disgustó, pues ya se sabe lo enemigo que es del cine hablado.

(Chaplin tiene cincuenta años. Estuvo casado con Mildred Harris y con Lita Grey, que le dió dos hijos.)



UN ACCIDENTE QUE CUESTA MEDIO MILLON DE DOLARES

En los estudios de Samuel Goldwyn todo estaba preparado para iniciar el rodaje del film "La última frontera", en el que actuarían Gary Cooper y Andrea Leeds. Un día antes, esta última, jugando al tenis, se fracturó varias falanges de los dedos del pie derecho y la filmación tuvo que aplazarse durante veinte días. A causa de este retardo, el productor mencionado perdió medio millón de dólares.

(Andrea Leeds aparece aquí en su casa después del costoso accidente.)

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL

QUE al lado de esta esquina típicamente colonial, en la calle San Juan a la altura del 400, estaba el antiguo "hueco de San Telmo", frecuentado por mazorqueros.



QUE **don Ignacio Pirovano fué quien fundó, en el año 1885, el Instituto Pasteur en nuestro país?**

QUE en 1887 se inició con un foco en la Ensenada una epidemia de cólera en la provincia de Buenos Aires? El doctor Juan García Fernández era director del hospital Melchor Romero, y salvó de la epidemia a la ciudad de La Plata con las rápidas medidas tomadas.

QUE en el parque Centenario se levanta un monumento a la memoria del doctor Carlos Burmeister, que fué el descubridor de nuestra riqueza zoológica y el primero que organizó las colecciones del Museo Nacional?

QUE **hubo una época en que era tal el temor que infundían los abogados, que refiere el doctor Segurola que en 1613 sabiendo el Cabildo que venían al país tres abogados, ordenó se les notificase, dondequiera se les encontrase, y se les dijese que no vinieran a esta ciudad si no era por orden del rey o de la Real Audiencia, pues su presencia sería causa de pleitos y enredos?**

QUE años después el país tenía en don Dalmacio Vélez Sársfield, autor del Código Civil argentino, abogado, uno de los más grandes talentos del país?

QUE el Museo de Bellas Artes fué fundado en el año 1895?

QUE **la primera imprenta con que contó Buenos Aires funcionaba en la Casa de Expósitos y era atendida por los mismos niños?**

QUE el fundador del periódico "El Correo Español" fué don Enrique Romero Giménez? El primer ejemplar apareció el 29 de julio de 1872. Hombre muy querido y respetado dentro de la colectividad, su muerte en un duelo con Paul Angulo causó honda consternación, y durante muchos años se recordó el triste episodio en nuestra ciudad.

QUE en 1891 se fundó el "Círculo de Cronistas", de que fueron presidentes don José Varas, Gabriel Cantilo y don Pedro Barreiro?

QUE **Rivadavia nombró como primer rector de esta universidad al doctor Antonio Sáenz?**

QUE el 1º de marzo de 1802 se fundó la Escuela de Medicina?

QUE la Facultad de Medicina y Cirugía lo fué el 18 de abril de 1822?

QUE **el edificio que la Facultad ocupa en la calle Córdoba se comenzó a construir en 1885 y se inauguró diez años después, el 12 de octubre de 1895?**

QUE la Facultad de Filosofía y Letras se fundó el 13 de febrero de 1896?



Combata sus arrugas, especialmente en sus ojos, con productos como

"YEMINA"

la crema a base de huevo, que nutre y embellece, de los **Laboratorios Blan Bert, Cánning 2189—U. Tel. 71 - 7136.** En venta en Harrod's, Gath y Chaves y la Franco Inglesa.

El mosquito transmite el paludismo...

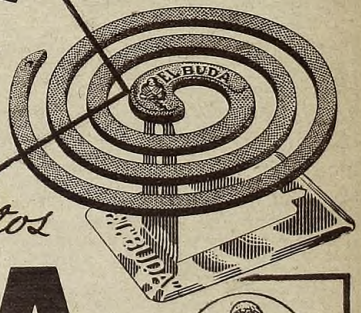
¡CUIDESE!



Es un sabio consejo que Ud. también debe seguir. Las legítimas espirales "Buda" que llevan su marca estampada, le darán un resultado sorprendente. Duran 8 horas. Son las únicas eficaces y verdaderamente económicas. Cuestan $ 1.30 en cajas de 12 espirales. Cómprelas hoy mismo en la farmacia de la esquina, o en la perfumería, en el almacén o en la ferretería. Para pedidos del interior, agregue $ 0.50, cada 3 cajas, para franqueo.

Venta autorizada por el Departamento Nacional de Higiene. Certificado Nº 898

CUIDESE de las imitaciones. Las "Buda" legítimas llevan esta marca

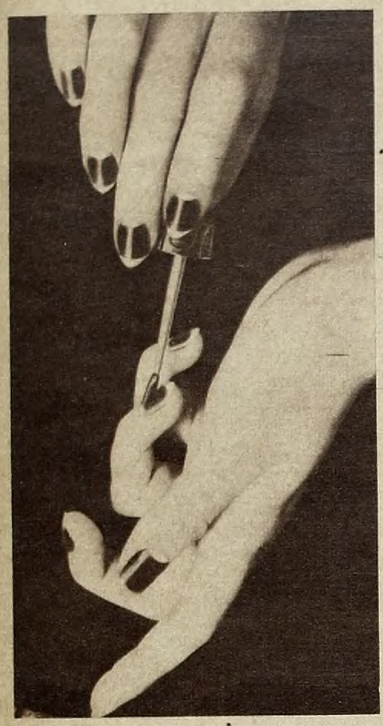


Matamosquitos

BUDA

UNICOS IMPORTADORES:

CASA MURAI, MAIPU 463, U. T. RETIRO 3189 y 3936, Bs. As.



¡SUS MANOS LA RETRATAN!

Hermoséelas en pocos minutos con el método Cutex

Antes de que Vd. abra los labios, sus manos han hablado ya, creando una impresión. Suaves, de uñas brillantes, armoniosamente coloreadas, denotan a la mujer "chic", atrayente... Cutex ofrece todo cuanto se requiere para dejar, en pocos minutos, las uñas pulidas como joyas.



METODO CUTEX PARA HERMOSEAR LAS UÑAS

1. Quítese el esmalte viejo con Quita Esmalte Oleoso Cutex, que no contiene acetona. Limpia las uñas sin resecarlas y alarga la duración del barniz.

2. Con un palillo y un algodoncito empapado en Quita Cutícula Oleoso Cutex, empuje la cutícula hacia atrás. Los pellejitos se desprenden solos. No los corte, pues de este modo se estropean; con el nuevo Quita Cutícula Oleoso Cutex, Vd. no necesita remojar previamente sus uñas en agua caliente.

3. Elija luego entre los delicados matices de Cutex, el que armonice perfectamente con su toilette. Quedará encantada de su incomparable brillo, colorido y duración.

Para que el esmalte le dure más, aplique a sus uñas Base para Esmalte Cutex.

CUTEX

TODO PARA EMBELLECER LAS UÑAS

Representantes:
Palmer & Cía., Tacuarí 371, Bs. As.
En Montevideo: Pablo Ferrando - Sarandí 675

IDEAS DE HOY

Sócrates y la historia



LEON Chestov es un escritor y filósofo ruso contemporáneo cuyas obras ("La noche de Getsemaní", "Ensayo sobre la filosofía de Pascal", "La idea del bien en Tolstoi y Nietzsche", etc.), vertidas únicamente al francés, han alcanzado escasa difusión entre los lectores de habla castellana. La Editorial Sur nos brinda ahora la primera traducción española de "Las revelaciones de la muerte". De ella reproducimos este corto fragmento.

EL hombre "sano" es, podría decirse, el "hombre en general". Y constituye quizá una de las paradojas más curiosas de la historia, y que debería llamar la atención de los filósofos, el hecho de que Sócrates, que era menos que nadie un "hombre en general", exigiera de las gentes que lo consideraran por excelencia como el hombre en general y no buscaran otra cosa. Este pensamiento de Sócrates fué después recogido y desarrollado por Platón. Tan sólo los cínicos, esos predecesores de los ascetas cristianos, intentaron librar al mundo el secreto de Sócrates. Pero los cínicos han pasado sin dejar rastros en la historia.

Lo que justamente caracteriza la historia es que con un arte admirable, casi humano, consciente, borra los rastros de cuanto en el mundo sobreviene de extraño, de extraordinario. Por eso los historiadores, es decir, quienes más se interesan en el pasado de la humanidad, aparecen tan convencidos de que todo se cumple en el universo "naturalmente" y según "razones suficientes". El objeto primero de la historia, tal como se la entiende siempre, consiste en restablecer el pasado bajo el aspecto de una serie de acontecimientos ligados entre sí por la causalidad. Sócrates, para los historiadores, no es y no puede ser más que un "hombre en general". Lo que había en él de específicamente "socrático", "no tenía porvenir" y no existía, en consecuencia, a los ojos del historiador. El historiador no acuerda significación sino a lo que entra en el curso del tiempo y lo nutre. El resto no le concierne. Está hasta convencido de que todo lo demás desaparece sin dejar rastros. Ese residuo, en efecto, que hace de Sócrates lo que es, no concierne ni a la materia ni a la energía por cuya conservación velan las leyes increadas y, por consiguiente, eternas. Sócrates mismo, a los ojos del historiador, es lo que no está protegido por nada. Viene, se va. Fué, ya no es. Es lo que no figura en las cuentas de la economía, ni de la terrestre ni de la universal. Lo que importa es el Sócrates "hombre de acción", aquel que ha dejado rastros de su paso en el torrente de la vida social. Todavía hoy necesitamos de los "pensamientos" de Sócrates. Necesitamos algunas de sus acciones capaces de servir de ejemplo de su firmeza, de su calma frente a la muerte.

Pero en cuanto a Sócrates mismo, ¿lo necesita alguien? Justamente por no hacer a nadie falta es por lo que ha desaparecido sin dejar rastros. Si hubiera sido necesario, habría habido una ley que lo conservara. ¿No existe, acaso, una ley de conservación de la materia, ley que vela por que ni un solo átomo entre en la nada?



UN DIABLO ROJO

para que sea el original JAMON DEL DIABLO A SU ACTUAL PRECIO REDUCIDO

Fíjese en esto: el verdadero "Jamón del Diablo", reputado en todo el mundo, es el que lleva la figura de un diablillo rojo en la lata.

Cuando usted quiera saborear unos sandwiches riquísimos, unos bocadillos tentadores, un sabroso relleno de pastas y aves, prepárelo con el original "Jamón del Diablo". Ahora que se vende a un precio más reducido, no hay motivo para conformarse con otro. Sólo este Jamón tiene ese punto de sabor inimitable apreciado desde antiguo.

Pídalo a su proveedor

EL LEGITIMO Y ORIGINAL

JAMON DEL DIABLO

DE UNDERWOOD

CON LA FIGURA DEL DIABLILLO EN LA LATA



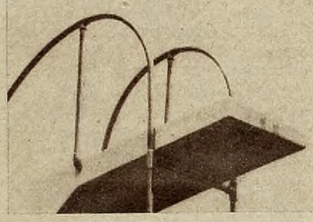
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
Olivier & Cía., Avda. R. S. Peña 699, Bs. Aires

Los saltos ornamentales de Elbert Root

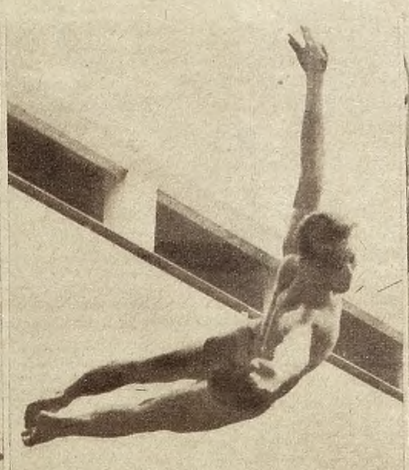


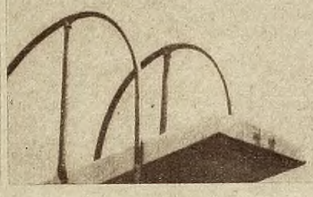
Antes de iniciar los saltos, Elbert Root, que participó en el Torneo Panamericano de Natación, prueba la elasticidad del trampolín. Destaca ya en esta maniobra el perfecto control que tiene de su cuerpo.





Paloma en la que el vicecampeón olímpico, que nos visitó recientemente, deja ver su magnífico estilo finalizando el salto con una perfecta entrada al agua.







Los saltos mortales fueron sus más festejadas exhibiciones. Su salto invertido sobre el trampolín, para efectuar luego un mortal y medio con giro completo, fué la admiración de todos los aficionados. Aparece aquí al comenzar un mortal y medio.

Otro de los saltos de Elbert Root: paloma con giro completo, efectuado durante una exhibición en el natatorio del Hindú Club, institución que patrocinó el Torneo Panamericano.

Fotos de "El Hogar".



HABLA EL BEBÉ!

"Como Vds. ven, yo soy muy gordito; dicen que por eso mi piel está predispuesta a sarpullidos, grietas, escaldaduras, irritaciones, picazones, etc. Sin embargo, yo nunca tuve nada de eso. ¿Por qué? Es muy sencillo, pues desde que nací mi mamita espolvorea mi piel, después del baño y en cada cambio de pañales, con Polvo Lysoform para el Cuerpo."

Tarro mediano ..... $ 0.70
Tarro gigante ..... $ 1.—

POLVO LYSOFORM
PARA EL CUERPO
PARA GRANDES Y CHICOS

DESFILE DE MODELOS



En el Alvear Palace se realizó el anunciado desfile de modelos que serán lanzados en la Feria Mundial de Nueva York, 1939. Una de las mesas, en que se reunieron el embajador del Perú, doctor Barreda y Laos, Ester Olazábal de Anchorena, Raquel Aldao de Rodríguez, Luis Aguirre, Celia Sommer de Balcarce, Omar Rodríguez, Sara Barreda, Angel Sánchez Elía, Florencia Lezica de Tomkinson y Sócrates Aguirre, durante la fiesta.



Uno de los elegantes modelos exhibidos durante la fiesta, que fué organizada para la exhibición de la moda femenina.



Gloria Rodríguez Alcorta de Santamarina presidió otra de las mesas.



Mesa en que se reunieron María Teresa Frías Ayerza, Narciso Martínez de Hoz, Odile Barón Supervielle, Jorge Urquiza Anchorena, Lila Barreda y Laos, José María Montero y Amalia Amadeo Campos.



Beatriz Martínez de Hoz, Francisco Serantes, Carlos Travers, Phillis H. de Hunter, Carlos Unzué y Virginia Justo de Segura.

Fotos de "El Hogar".

DESDE 1845, EN MILLONES DE HOGARES...

...porque FERNET-BRANCA es el digestivo por excelencia!

¿Qué importan los almuerzos o cenas abundantes? ¿Qué interesa el calor, la humedad o la pesadez, habiendo en casa media botella del incomparable Fernet-Branca? Una copita de este digestivo bienhechor, y "revive" el cuerpo y el espíritu! En casa, tenga Vd. siempre a mano media botella de Fernet-Branca; pero... del verdadero y único Fernet-Branca — el de la saludable fórmula inimitable!



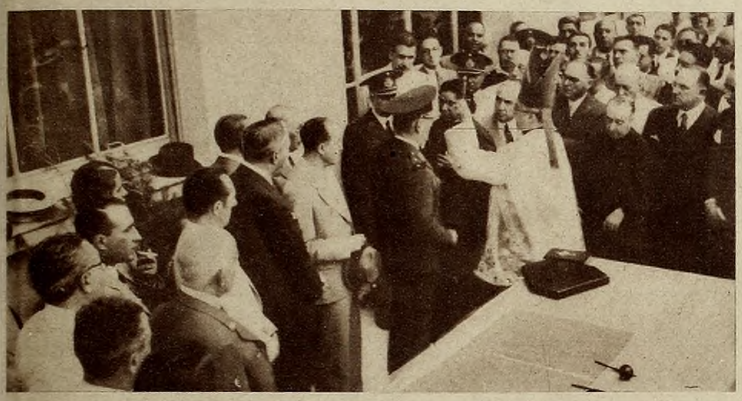
FERNET-BRANCA

"Si no es BRANCA, no es el viejo Fernet"

ACTUALIDADES DE CORDOBA



INAUGURACION DE UN HOSPITAL Doctor Julio A. Roca, general José M. Sarobe, monseñor Fermín Laffite, y señores Facundo Escalera y Jacinto Fernández, durante el acto de la inauguración del hospital "Familia Domingo Funes".



Momento en que el arzobispo de Córdoba, monseñor Fermín Laffite, bendice al nuevo hospital "Familia Domingo Funes".



DEMOSTRACION Aspecto del banquete ofrecido en honor del doctor Cayetano Bagnatti con motivo de haber sido ascendido a coronel de sanidad.



EN EL CORDOBA LAWN TENNIS Parte de los asistentes a la comida ofrecida por las autoridades del Córdoba Lawn Tennis Club a los asociados, celebrando la iniciación de la quincena deportivo-social.

Fotos de Ardiles.



ardor de estómago

El gesto avinagrado, la lengua pastosa y una dolorosa sensación de quemadura en la boca del estómago indican en usted exceso de acidez.

Cualquiera sea el origen de esa acidez, Vd. encontrará inmediato alivio con Leche de Magnesia de Phillips.

La Leche de Magnesia de Phillips neutraliza el exceso de acidez, calma en seguida el ardor, descongestiona el organismo y barre todos los desechos estancados en el intestino.



FRASCO GRANDE $2.30
FRASCO MEDIANO $1.50

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO



AL EXPONERSE AL SOL

frótese suavemente con Hinds la cara, los brazos y el cuerpo. Así se protege al cutis: se conserva suave evitando que se curta. Repita la aplicación al final y recuerde que:

al aplicarse Hinds
la belleza resplandece.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

(*Industria Argentina*)

Frascos desde 0.70



SOBERANA de las CREMAS LIQUIDAS

DISFRACES



Juana de Arco

Dalmática de terciopelo gris bordeada de piel. Mangas de lamé plateado y mallas grises. La capa es de brocado verde y plata y los guantes son blancos.



Ofelia

Traje de raso blanco. Cinturón de piedras de color que pone una nota muy bonita con los cordones dorados. Cartera de raso con galón dorado.



Reina Victoria

Toca de encaje blanco y terciopelo negro. Velo de encaje. El traje es granate y la falda negra, de gros, con aplicaciones de terciopelo negro. Pequeño "manchón" de armiño.



Chica de la época Victoriana

Traje de batista gris y roja. Todos los adornos son de muselina blanca dispuesta en graciosos volados. Sombrero de paja con lazos.

INFANTILES



Portuguesa

Traje de lino a cuadros rojos y blancos. Pañuelo en la cabeza y en los hombros, con rayas de colores vivos y amplio sombrero de paja.



Alsaciana

Sobre una falda rojiza, con bastante vuelo, un delantal de cretona floreada. Típico tocado de raso negro y manteleta bordada, con flecos.



Paisanita de Alta Lusacia

El conjunto de los más vivos colores se presta para combinar este vestido que lleva profusión de galones, encajes y volados plegados.



Bretona

Muy vistoso es este vestido. El corselete de terciopelo, sobre el que se aplican vistosos galones bordados en seda, se lleva sobre una blusita de muselina. Falda negra, delantal de broché y tocado de finos encajes.

Dibujos de M. R. Siegrist.

EN EL CLUB SOCIAL DE AZUL



Grupo de asistentes al baile ofrecido por las autoridades del Club Social Azul en agasajo de sus asociados.
Foto Rabe.

TEMPORADA EN CACHEUTA



Doctor Mario Zinny y señora y el doctor Ernesto Pearson.



Sra. Aida Tamborini de González Galé con su hijito Héctor.
Fotos Bejarano.

EN EL NAUTICO DE QUILMES



Familias de Roballos, Estelick, Vázquez, Iglesias y Marzola.



Sr. Aníbal Benguria y familia.
Fotos de la Fuente.



"Luzco años más joven...

desde que uso la Crema de Belleza Dagelle"



Una Crema blanca como la nieve que al mismo tiempo que limpia su cutis, le da la tersura de un pétalo de rosa — así se describe la Crema de Belleza Dagelle.

Esta Crema penetra profundamente en los poros disolviendo toda partícula de polvo e impurezas que sale a la superficie. Desaparecen espinillas — se alisan las arrugas — y se reaniman los tejidos flácidos del cutis.

Como retoque final, use Vivatone Dagelle, el Tónico Perfecto para el Cutis. Limpia los poros, contrarresta las secreciones excesivas del cutis y estimula la circulación. Vivatone le dará a su cutis una apariencia de lozanía y juventud que todos admiran.

Empiece hoy a usar Crema de Belleza y Vivatone y convénzase que lucirá años más joven. Jamás experimentará con otras Cremas y Lociones faciales.

La Srta. Louise D'Arcy, nuestra experta en belleza, se complacerá en enviarle la caja de belleza Dagelle que contiene generosas muestras de Crema de Belleza, Crema Invisible, Cleansing Cream Dagelle y el Libro de Belleza Dagelle, al recibo de 50 centavos en estampillas. Escriba indicando claramente su nombre y dirección a: Srta. Louise D'Arcy, Tacuarí 371, Buenos Aires.

NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

Ahora 70 cts.

OTROS TAMAÑOS: $ 1.30, 2.50 y 5.-

COCKTAILS HUMORISTICOS

EL calor nos atormenta
con sus grados elevados
y su presión truculenta,
y van subiendo los grados
bastante más de la cuenta.

Y aprieta con tal rigor
y tan ruda alevosía,
que llega a un subido hervor,
y nos tiene todo el día
sudando a más y mejor.

MAS si el calor nos amuela,
y nos rinde y nos desvela,
y nos tumba a la bartola,
y nos perturba y desola,
y nos convierte en candela...

POR lo que verán, se entiende
que hay, con cierta indiferencia,
quien del calor se desprende,
y también quien se defiende
de su brutal inclemencia.

Y no es sólo aquel que estalla
contra su peso ominoso,
y le riñe una batalla,
desconcertado y nervioso,
agitando una pantalla.

NI el que, bajo su tormento,
se decide en un momento
a meterse de cabeza
medio afiebrado y sediento
en un vaso de cerveza.

NI aquellos que, sin recelo,
sudorosos y agotados,
por dentro y fuera caldeados,
se recetan el consuelo
de una indigestión de helados.

NO es el calor un castigo;
por experiencia lo digo.
Muchos hay que, sin saberlo,
para evitarlo y vencerlo,
llevan remedio consigo.

TODO aquel que, sin reproche,
trabajando día y noche
con esfuerzo gigantesco,
espera la lotería
y en el porvenir confía...
¡está fresco!

TAMBIEN aquel ser honrado
que da dinero prestado,
y, aunque parezca grotesco,
espera, por descontado,
verlo pronto reintegrado...
¡está fresco!

AQUEL hombre de fortuna
a quien lo cela más de una,
caso frecuente y burlesco,
si se cree tal señor
que lo quieren por amor...
¡está fresco!

EL avaro impenitente
con quien tiene parentesco
no poca gente indigente,
si cree que, conmovida
le desea larga vida...
¡está fresco!

EL sujeto sin oficio,
que tiene el holgar por vicio,
y sueña, funambulesco,
que es muy fácil de lograr
el vivir sin trabajar...
¡está fresco!

AQUEL que vive en un tren
de aparente niño bien
y se hace el loco truhanesco,
si cree que de su estampa
no se le nota la trampa...
¡está fresco!

NO se ve, por consiguiente,
bien probado y evidente
que, aunque hierva la natura
y arrecie fuerte el verano,
abunda en alma y figura
el tipo humano
de "fresca" temperatura?

TANCREDO

Soy una
ELEGANTE LUX
como todas las mujeres bien vestidas!



Mis Vestidos

Es imprescindible que luzcan impecables, por eso los exprimo suavemente en la solución tibia de LUX, que les devuelve su colorido brillante y hermoso aspecto. Me entusiasma lavar con LUX porque sé que toda prenda que estimo está segura en su purísima espuma!

Mis Medias

Son finas, pero me duran mucho porque las confío sólo a LUX! Su pura y penetrante espuma lava por sí sola, manteniendo la malla fuerte y elástica. En esta forma las conservo intactas, con su calce perfecto y sin "corridas"!

Cómo ser una
ELEGANTE LUX

Lave *todas* sus blusas, sedas, lanas, ropa interior, guantes, medias, únicamente con LUX! Fíjese cómo su pura espuma limpia sin dañar los delicados tejidos! Es fácil y rápido de usar y sumamente económico. Sea Vd. también una "Elegante LUX"!

En 2 tamaños: 15 y 30 ctvs.

GRATIS! "FOLLETO LUX"

Envíe este cupón a Lever Hnos. Ltda., Florida 835, Buenos Aires, y recibirá gratis este útil folleto. Le enseñará a vestir con elegancia y ahorrar dinero!

Nombre.....
Dirección.....
Localidad.....

LX-188 H

CONJUNTO COMPLETO POR HARRODS

Las toilettes de Jeanette MacDonald



De un color verde esmeralda con bordados en oro es este elegante modelo, que destaca como detalle nuevo los guantes formando parte de las mangas. Cartera haciendo juego y turbante de marcado estilo persa.



Un modelo de corte ruso: pijama para usar de tarde, en crêpe amarillo limón, y saco tres cuartos de tela laminada color gris humo, bordada en oro, turquesa, verde y amarillo y negro.



Este elegante traje de noche lleva corsage enteramente bordado y pollera con traîne plisada. Dos bandas también plisadas parten de los hombros y agregan suntuosidad al modelo, que ha sido interpretado en chiffon rosa muy pálido.



De una línea sobria, muy elegante, es este négligé en crêpe azul. Nótese la irregularidad de las mangas, de las cuales una es mucho más larga y lleva, además, incrustado un panel drapé.



Toda la atracción de este modelo reside en el corte de la espalda, bordada en lentejuelas de color azul con reflejos nacarados.



Traje sin mangas, de lanita color leonado, para usar con chaqueta de piel de Suecia marrón rojizo. Sombrerito de este último material con pluma de faisán.

Modelos de Adrian y fotos Metro-Goldwyn-Mayer.

De la vida y del corazón

Por SILVIA WATTEAU

PARA qué aferrarnos a los retratos? ¿Para no olvidar? Pobre y mísero es el recuerdo de aquel que precisa la cartulina para recordar.

Cuando el recuerdo quiere irse, se va. Nadie puede detenerle; es como el amor: cuando se desvanece, vuela; y es inútil estrechar los puños y acurrucarle en el corazón, y cerrar las puertas. Se va, y nada le detiene...

"Devuélveme los retratos" dicen los enamorados. ¿Y para qué? Si la imagen se esfumó del corazón y de la memoria, con retrato o sin él... lo mismo da. Nadie consigue volver a fijar lo que en un instante el recuerdo borró.

RETRATOS Y RECUERDOS

Los recuerdos van retratados en el corazón, corren por nuestro pensamiento, circulan por nuestra sangre, sin que nada los detenga, sin que nadie logre tacharlos.

Todos los retratos del mundo son inútiles para aquel que no está presente en nuestra alma.

Las imágenes queridas caminan delante de nosotros, tropezamos con ellas, las llevamos de frente, en nuestra espalda, fuera y dentro del corazón.

•

ES muy frecuente oír decir: "Yo no puedo hacer nada". ¿Nada? Todos podemos hacer algo o mucho. Con solamente dejar las mujeres de hablar mal de las mujeres, ya han realizado obra.

No hay idea del bien que puede ejecutarse con sólo hablar bien. Y eso, ¿cuesta algo acaso?

Una sola mujer que defienda a otra mujer puede convertir en bien, en fortuna, o en dicha esa vida.

TODOS PODEMOS ALGO

Por fuerte que sea la ola del mal, de la calumnia o de la injusticia, se agota ante la defensa o la palabra de bien.

Podemos realizar milagros defendiendo. ¿Por qué, pues, hacer lo contrario, desacreditar, angustiar? ¿Es que eso se convierte en bien para alguien? No; lo que se le quita a una mujer no va en beneficio de otra.

Nada de lo que arrebatamos puede servirnos como propiedad ni convertirse en alegrías para el corazón; todo lo quitado a otras viene en ruinas, en mal, en lágrimas, en mala suerte.

¿Por qué no hacer justicia y defensa y convertir en bien las palabras?...

•

NO es una elegancia estar en todas partes, y sólo tener el ansia de andar y de hacerse ver. Es una vulgaridad moderna eso de la caravana, del grupo que se mueve, que llega, que baila, que bebe, que se divierte, o pretenden hacer ostentación de divertirse.

Es un privilegio de distinción apartarse un poco alguna vez, quedar en la casa, en la soledad, en el campo, en la playa, pero algunas veces en el silencio.

Es una superioridad no precisar de la caravana, saber estar solo, quedar al borde del camino, y mirarles pasar. Solo, se vive bien, se piensa mejor, se respira más libremente.

EXHIBICION

Pero lo común es precisar del público, es requerir el aplauso, la adulación, mostrar las virtudes y las bellezas de cada uno..., aunque en esa forma se evidencien los defectos y las fealdades...

Ya no se descansa: en el invierno, porque es invierno: recibos, fiestas, teatros, estrenos. En el verano: las aristocráticas residencias de campo están abandonadas; se eligen las populares playas, donde la caravana sigue andando, y donde cada uno hace exhibición ostentosa de su persona.

•

EL cariño no es de hierro. Está formado de alma, de afinidad, de besos; en fin..., de cosas sutiles, inmateriales; de sensaciones, de amor y de ternura...; digo, no es de hierro, y no se puede golpear sobre él. No se le puede someter a cosas burdas, tiránicas o amargas.

EL CARIÑO

No resiste la brutalidad de un golpe. No soporta la humillación ni la rudeza.

Hasta el hierro se tuerce con el golpe de un martillo; hasta él cede. ¿Por qué, entonces, pretendemos que el cariño sea más fuerte? Sin ternezas no pueden vivir los amores. Con malos tratos todos mueren; porque las cosas de alma, tejidas de conjuntos intangibles, son demasiado susceptibles; no hay hierro, no hay bronce, no hay material duro que les sostenga, están hechos de alma, de sentimientos, y los sentimientos se van cuando son maltratados.

•

PARA qué las grandes frases, y los juramentos, y las promesas? Si tratándose de amor, los silencios son más elocuentes y más fuertes. Si tratándose de amor, todas las palabras son vanas.

Y son viejos los juramentos y repetidas las promesas. Lo que es siempre nuevo en el amor es el silencio.

TRATANDOSE DE AMOR...

Amar es comprenderse sin hablar, es dar toda la elocuencia en un juntar las manos o los labios... Apacigüemos siempre los enojos con aquel a quien amamos, pero con silencios, con ternuras, porque el amor, el grandioso amor, siempre es mejor cuando más callado se puede, y siempre es más elocuente en los grandes, respetuosos y profundos silencios.

LOS 3 "MOSCATEROS"



Una mosca, es una casualidad... Dos moscas, son dos casualidades. Pero, tres moscas... ya dan que pensar! Para evitar los ataques de tan molestos "moscateros", limpien, lustren y desinféctense los pisos, muebles y mosaicos con Cera Brillante Royal.



Cera "Brillante Royal"

MAS BRILLO CON MENOS TRABAJO

ORBIS



Rápido Auxiliar

Elizabeth Arden

En los días de fuerte sol o vientos cálidos, el cutis sufre al producirse molestos ardores y paspaduras. Es necesario, pues, acudir en auxilio de la tez afectada, proporcionándole un pronto y eficaz alivio.

La Eight Hour Cream es de un extraordinario poder suavizante y quita toda irritación durante las horas de reposo. Las quemaduras de sol ceden ante su poder calmante y desaparece el enrojecimiento de la tez. Si hay erupciones o sarpullidos, también desaparecen con Eight Hour Cream que, después de su acción rápida, deja la piel fresca, lisa y suave.

Esta crema debe siempre ser usada después de limpiar y tonificar el cutis con Cleansing Cream y Skin Tonic.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York, London, Paris, Rio de Janeiro.

SALONES EN HARRODS
Buenos Aires Mar del Plata

Cartas de París

- ¿Qué fué Verlaine?
- El gran duque Wladimir.
- Una noche y un film.
- Las pieles de mayor éxito.

París, enero 26 de 1939.
(Por avión.)

QUERIDA MARIA:

AH, no puedo evitar, porque es mi ternura, de seguir ese último párrafo tuyo, en el que me hablabas de Verlaine, según lo había descripto tu amigo erudito!... No se acerca a la verdad parisiense, es el cuento mezquino que va pasando de boca en boca y que el tiempo convierte en historia. Verlaine, mi amiga, no fué el ser abandonado, abúlico, indeciso, borracho; era un hombre derecho, neto, con una apariencia de burgués, con un cráneo al estilo Bismarck, Clemenceau, Sócrates... Pero los amigos le crearon una fama a la que él heroicamente se sometía.

Cuentan que cuando obtuvieron su reconciliación con Leconte de Lisle, los dos poetas debieron presidir un banquete de "La Plume", la gran revista literaria de la época. Se confió Verlaine a dos amigos, que velarían por su arreglo externo y compostura debida. El poeta pensó que si le ponían guardianes tenía que satisfacer la inquietud de todos por verlo en "pecado" y llegó a la comida en un estado espléndido de ebriedad... Lo sentaron a la derecha de Leconte de Lisle, impecable y "monoclé". Transcurrió la fiesta sin que Verlaine hablara, y cuando al final se dispuso a decir algo..., un vecino temeroso se apresuró a hablar, y dijo: "—Voilá le parnasse..., sur l'Olympe!..."

Verlaine no discutía jamás la condición que los otros le asignaban...

Lady Balm ha regresado de su paseo al castillo de la princesa de Leininfeu, en Alemania, donde pasó las fiestas. Ha traído el recuerdo encantador del hermano de la princesa, el gran duque Wladimir de Rusia. No olvida la nostalgia de sus ojos azules, que parecen soñar constantemente con una patria que nunca conoció. Nacido en Finlandia en 1918, vivió luego con sus padres, el gran duque y la gran duquesa Cyrille, en Saint-Briac, en una simple casa de piedra cubierta con flores, disimulada detrás de árboles seculares, entre el ruido del viento mezclado con el ruido del mar. Este joven príncipe tuvo como sus mejores compañeros de niñez a los pescadores de la playa de Bretaña. Hoy es el heredero del trono de todas las Rusias; sus amigos y aliados residentes en París lo agasajan, manteniendo en alto su espíritu y su esperanza.

Quieres que te hable de modas, María, y en verdad la última palabra hoy es ser "centinela del imperio"; así lo decía ayer M. de Fouquières después de haber asistido a la representación en la sala Pleyel, hace ya bastante tiempo, del film de Jean d'Esme: "Les Sentinelles de l'Empire". Claro que hay grandeza en esos hombres que viven al margen de nuestra comodidad, lejos, trabajando sin cesar, decididamente y sin orgullo, para el prestigio de nuestros tres colores. Esos bravos provocan con su apostolado un fervor y una simplicidad que sorprenden a la metrópoli, perdida en sus conflictos de interés.

¡Pero tú querías que te hablara de modas, de vestidos!

Los sacos de piel, este año han variado de material, sobre todo para la mañana, viajes o automovilismo: oppossum, guanaco, lince, foca, castor o mouton dorado. Estas pieles, magníficamente trabajadas, no sólo forran los tapados de percal o jersey, sino que constituyen el abrigo completo, semilargo, acampanado, con bolsillos y cuello chico volcado.

Los tailleurs no se han abandonado y los trajes de lana sencillos son hoy el encanto de los paseos.

Amarillos, marrones, grises o bordeaux, acompañan armoniosamente a las pieles ya mencionadas.

Después de la pasada de la encantadora reina Elisabeth por París, ha quedado el gusto por el escocés. Muchos creadores de modelos interpretan a éstos con tejidos graciosamente decorados.

Los trajes tejidos de Kostio de Ward conservan su gran prestigio.

¿Sombreros? Por el momento mucho tricot y mucho fieltro; los primeros artísticamente drapeados; los otros con copas muy altas, pespuntes, cintas, moños, nudos y pieles. Ya está.

Muy cariñosamente:

Anatolio



JOSEFINA VIVOT CABRAL

presenta:

modelos de la colección de

ANA DE OLAZABAL

•

Dibujos de María Rosa Siegrist, tomados del natural exclusivamente para "El Hogar".

•

UNA de las niñas "mejor vestidas" de nuestro gran mundo es Ana de Olazábal, que se distingue por su "chic" personal, su buen gusto y su sobriedad. Sus frecuentes viajes a Francia le permiten seleccionar para su colección los más elegantes modelos. La serie que EL HOGAR ofrece esta semana son todas creaciones de Lecomte, exclusivamente diseñadas para "Annette".



● **Traje de noche, de líneas estatuarias, de jersey celeste. Cinturón grabado, en tela dorada. Creación de Lecomte.**



● **Otro modelo para la noche, de Lecomte, en crêpe mate con originales bordados de paillettes de oro brillante.**

...modelos de la colección de



● Vestido de lainage negro, y cinturón de cuero con motivos de metal dorado. Sombrero de castor rojo, cinta negra y velo de crin.

● Tailleur cuadrillé, creación de Lecomte, con chaleco blanco. Toca de fieltro blanco con adorno de colores negro y rojo, modelo de Rose Descat.

● Modelo de rosalba blanco mate. Fieltro negro con mantilla chantilly. Adornos negros.

ANA DE OLAZABAL



● Otra creación de Lecomte en rosalba celeste y sombrero de piqué blanco, modelo original de Rose Descat.



● Traje para la tarde, de muselina de seda negra y encaje chantilly. Toca de plumas negras, creación de Reboux.



● Modelo de crêpe de chine cloqué azul lavanda, con figuras chinescas estampadas en negro. Sombrero de castor negro y jersey azul.



PERSONALIDADES DEL GOLF

ARCHIE COMPSTON

Nació en la ciudad de Penn el 14 de junio de 1893. Es un golfer de vigorosa contextura física. Su gran popularidad, aparte de la que le prestan los grandes torneos que ganó, se la debe a haber sido el profesor del actual duque de Windsor cuando éste era príncipe de Gales. A los diez y seis años ingresó al profesionalismo y lo ejerció en la cancha de Manchester. En 1925 se adjudicaba el segundo puesto en el campeonato de Gran Bretaña. En 1929 gana el campeonato de Francia. En 1925 el torneo de profesionales de su nacionalidad. Gana el premio de Won Southport, de mil quinientas libras. Defendió varias veces los colores británicos frente a los norteamericanos y contra otros países. En abril de 1928 bate en un match memorable a Walter Hagen, ganando un premio de quinientas libras esterlinas. Su cancha favorita es la de Troon. Su tiro predilecto es el cleek.

●

CREASE O NO

● Hay que dejar a los golfistas que se desahoguen murmurando y tijereteando. Es la mejor manera de impedir que mueran de intoxicación.

● Los intolerantes en el golf son los "parvenus" de la incertidumbre.

● La diferencia de handicap entre dos amigos es muchas veces el primer resentimiento.

● Los jugadores necesitan, como las mujeres, un día favorable para hacer un buen score.

● Hay jugadoras que son bellas como las rosas de Bengala, sin espinas..., y sin perfume.

● ¿Por qué no dirán los golfers en el green cuando terminan un hoyo, en un mix-foursoms: "Pero en esa desgracia que ya San Pedro no ha perdonado..., no fué tuya la culpa ni fué la culpa mía"?

●

UNA LAGRIMA

Con un almuerzo fenomenal fué obsequiado el equipo visitante en un match interclub. El maître d'hotel, que es español, coloca su lágrima; se dirige a uno de los invitados, pues ninguno había ponderado el menú.

— ¿Habéis comido bien?...
—Magnificamente — le responde el golfista.
— ¿Habéis bebido bien?
— Estupendamente.
— ¿Habéis fumado bien?...
— Pero sí, muy bien.
— Se dice... hombre, seee dice... se diceeee..

●

Si la transmisión del pensamiento fuese un fenómeno real, el almuerzo siempre se le indigestaría a los golfers de la mesa de enfrente.

●

En el año 1875 se usó por vez primera en la terminología golfística el vocablo "teeing-ground".





El veterano Pérez, rodeado de viejos empleados del San Andrés.

EL GOLF DE SAN ANDRES

CONTAR la historia del golf de San Andrés equivale a contar la de este sport en la Argentina. Una y otra carecen de longitud, puesto que sobre ellas no ha marcado el paso del tiempo sino muy escasas décadas, pero la verdad es que no poseemos otra tradición golfística y los golfers nuevos somos tan apegados a ella como los nuevos ricos lo son al abolengo.

A principios del año 1894 fundóse el Buenos Aires Golf Club, y fueron sus fundadores algunos residentes británicos de los pueblos cercanos a la ciudad, ya practicantes del noble sport desde unos cuantos años anteriores a la fecha mencionada. Los señores V. G. G. Scroggie y W. H. Masters, habitantes ambos de la localidad de San Martín, figuraban a la cabeza de esos aficionados y a ellos se debió principalmente el alquiler de un terreno situado en Belgrano, de donde a poco andar hubieron de trasladarse al vecino pueblo de Santa Catalina, hoy Villa Urquiza, desde el cual marcharon, en 1901, a otra localidad cercana: la de Rivadavia. Poco duró a los empeñosos golfistas la tranquilidad en este nuevo domicilio: hubo que buscar otra cancha y se eligió un terreno situado en San Martín, precisamente donde después construyóse el hipódromo. Y así llegaron los primeros meses del año 1907, amenazando al incipiente club con un nuevo traslado.

Este ambular frecuente e incómodo no desanimó a los primeros socios del club que después había de llevar el nombre del famoso y antiquísimo similar británico. Lejos de ello, resolvieron poner fin a la fatigosa serie de mudanzas, adquiriendo un terreno en propiedad, para lo cual constituyeron una sociedad anónima, denominada "Sociedad Anónima de Terrenos de Golf en San Martín", denominación con la que obtuvo su personería jurídica sin ningún inconveniente. La entidad así formada adquirió el campo que actualmente existe en San Andrés, cuya estación fué construída por gestiones de los mismos entusiastas "sportmen" que iban recogiendo el fruto de su esfuerzo en un crecimiento auspicioso de asociados.

Don Víctor M. Negri y don Samuel Carlisle encabezaron, en calidad de presidente y vice, la primera comisión directiva del ya a la sazón denominado Golf Club San Andrés. Ellos y las comisiones que vinieron después han trabajado sin descanso por el mejoramiento de la entidad, cuyo prestigio social no cede terreno al que sportivamente le corresponde.

La cancha del San Andrés, magnífica bajo todo punto de vista, ha preocupado siempre la atención y el esfuerzo práctico de los directores del club, y hasta no hace mucho se introdujeron en ella modificaciones. El "club house" tiene un cachet particularísimo, de claro carácter europeo; puede decirse que desde la entrada hasta la casa cree el visitante hallarse en un golf británico. Retratos y trofeos guardan la tradición del club, cuyo espíritu familiar e igualatario no se ha desfigurado jamás. Aún hoy se sorprende a cada momento un "téte a tête" del gerente o director de una gran empresa con cualquiera de sus empleados de modesta categoría, en una mesa del bar y frente a un whisky copioso y reparador. Una tradicional campanilla que suena desde la instalación del club en su terreno propio anuncia a los concurrentes la proximidad del momento en que ha de partir un tren con destino a la capital, desde la estación cercana.

Unas cuantas figuras apegadas al club por sus años de servicio en el mismo, tanto como por el cariño que le profesan, dan entonación y carácter a las dependencias. Citaré en primer término a la más popular de ellas, sin duda, Armando Aubert, el "barman" que agita allí su cocktelera hace más de treinta años, y al que no es raro ver, en los días de poca concurrencia, abandonar el aparato donde prepara sus sabrosas mixturas para empuñar los palos de golf y hacer un buen partido a los mejores jugadores. Muchos de éstos, que se corrían una fija con el veterano "barman", sufrieron dolorosos chascos de los que San Pedro en persona guarda un recuerdo.

Otra figura secular es la de Rafael Huerres, el encargado del "vestier". Treinta y dos años en esa dependencia, oyendo narrar hoyo por hoyo, chimentos, relatos estupendos, proezas tan increíbles como que sólo tuvieron la existencia que les prestó una febril imaginación de golfer, han curtido y modelado el carácter de este hombre, que deja asomar a sus labios plasmado en una sonrisa de bondadosa tolerancia...

El "caddie master", Angel Aramburú, vasco de ley, pintoresco narrador de anécdotas y poseedor del más caudaloso tesoro de chimentos golfistas que pueda imaginarse, forma con el veterano profesional Pérez, profesor del club hace veinte años y campeón muchísimas veces en las más importantes competiciones, la otra pareja relevante de un club que ha sentido en el pasto de sus canchas las pisadas de Boomer, de Cotton, de Revolta, de Manero, de Runyan y muchos otros "cracks" del sport, del duque de Windsor entre sus más ilustres visitantes...



Armando Aubert, famoso barman del golf de San Andrés, trabajando en el hoyo 19.

LA PICARA CASUALIDAD

Luis F. Madero, jugador de Palermo, sufre un dolor en el brazo izquierdo que lo obliga a jugar mal de cuando en cuando.

El dolor de Madero es caprichoso y sutil: no aparece antes del partido, sino durante éste y sólo cuando el propietario del brazo está jugando mal.

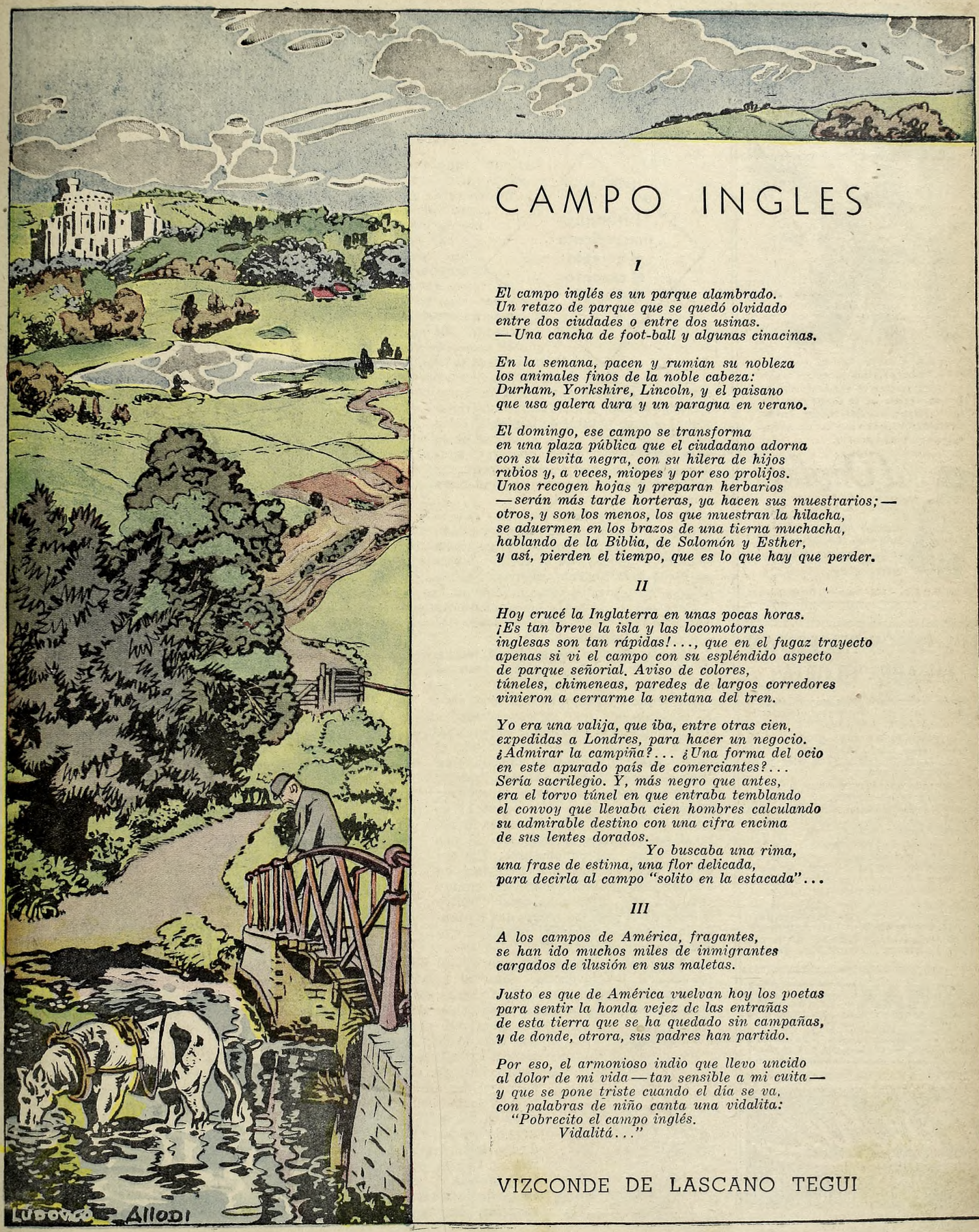
Picara casualidad...

●



El Club House del San Andrés.

Walter Hagen (hijo) ha pasado a ser el agente de prensa de su padre. Durante muchos años este puesto lo ocupaba el crítico de golf Bob Harlow, el cual es también el primer periodista norteamericano que cruzó el Atlántico para presenciar y comentar un campeonato en Inglaterra.



CAMPO INGLES

I

El campo inglés es un parque alambrado.
Un retazo de parque que se quedó olvidado
entre dos ciudades o entre dos usinas.
— Una cancha de foot-ball y algunas cinacinas.

En la semana, pacen y rumian su nobleza
los animales finos de la noble cabeza:
Durham, Yorkshire, Lincoln, y el paisano
que usa galera dura y un paragua en verano.

El domingo, ese campo se transforma
en una plaza pública que el ciudadano adorna
con su levita negra, con su hilera de hijos
rubios y, a veces, miopes y por eso prolijos.
Unos recogen hojas y preparan herbarios
— serán más tarde horteras, ya hacen sus muestrarios; —
otros, y son los menos, los que muestran la hilacha,
se aduermen en los brazos de una tierna muchacha,
hablando de la Biblia, de Salomón y Esther,
y así, pierden el tiempo, que es lo que hay que perder.

II

Hoy crucé la Inglaterra en unas pocas horas.
¡Es tan breve la isla y las locomotoras
inglesas son tan rápidas!..., que en el fugaz trayecto
apenas si vi el campo con su espléndido aspecto
de parque señorial. Aviso de colores,
túneles, chimeneas, paredes de largos corredores
vinieron a cerrarme la ventana del tren.

Yo era una valija, que iba, entre otras cien,
expedidas a Londres, para hacer un negocio.
¿Admirar la campiña?... ¿Una forma del ocio
en este apurado país de comerciantes?...
Sería sacrilegio. Y, más negro que antes,
era el torvo túnel en que entraba temblando
el convoy que llevaba cien hombres calculando
su admirable destino con una cifra encima
de sus lentes dorados.
Yo buscaba una rima,
una frase de estima, una flor delicada,
para decirla al campo "solito en la estacada"...

III

A los campos de América, fragantes,
se han ido muchos miles de inmigrantes
cargados de ilusión en sus maletas.

Justo es que de América vuelvan hoy los poetas
para sentir la honda vejez de las entrañas
de esta tierra que se ha quedado sin campañas,
y de donde, otrora, sus padres han partido.

Por eso, el armonioso indio que llevo uncido
al dolor de mi vida — tan sensible a mi cuita —
y que se pone triste cuando el día se va,
con palabras de niño canta una vidalita:
"Pobrecito el campo inglés.
Vidalitá..."

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI



L'ONGLEX cuesta sólo 80 centavos —sin embargo, rinde mucho más que esmaltes inferiores y más costosos. No se agrieta ni se desprende. Su brillo insuperable dura mucho. No se descolora. Viene en matices de moda, realmente encantadores.



L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO 0.80

Matices: Rubí, Rosa Coral, Rosa Viejo, Granadina, Ladrillo, Carmín y Natural.

Quita Esmalte Oleoso L'Onglex 0.50

PALMER y Cía. - 361, Tacuarí, Buenos Aires

SUS NIÑOS NECESITAN JARABE "GLORIA"

Nada mejor para regularizar las funciones intestinales, sin irritar el delicado organismo de las criaturas.

Los niños toman con agrado Jarabe de Manzanas GLORIA, laxante purgativo de exquisito sabor. Para ellos no es remedio: es golosina.

Elaborado con jugo de manzanas especialmente seleccionadas, el Jarabe de Manzanas GLORIA no sólo cumple sus funciones laxativas en forma suave y natural, también tonifica y vigoriza, por las vitaminas que contiene.

En fin: es el maravilloso regulador de los intestinos que los médicos recomiendan con entusiasmo a grandes y chicos, con resultados sorprendentes.

Su precio módico está al alcance de todos y se vende en todas las buenas farmacias. Frasco $ 2.50 y 1.60. Autorizado por el Dep. Nac. de Higiene. Representante: E. Alvarez. Tacuarí 1185. Bs. As.

PANAX NO CORTA EL VELLO ...¡LO EXTIRPA!!

AFEITANDO SU VELLO lo fortifica; DEBILITELO EXTIRPANDOLO con PANAX, que no es líquido, ni polvo, ni crema, ni cerote. Precio $ 0.70, 1.00, 1.50 y 2.00, en Droguerías, Farmacias y Perfumerías. PALMAR PANAX Co., Talcahuano 395, U. T. 35-6576.

Michel

El Rey de Los Lápices Labiales

Para ser hermosa

EL MAQUILLAJE DE LAS JOVENCITAS

NUNCA aconsejaría a una jovencita el arreglo excesivo, pero como ninguna de ellas se conforma con lucir su rostro fresco y natural, creo que puede permitírseles el maquillaje con la condición de que sea discreto.

¿Disminuye o acrecienta el arreglo el encanto juvenil?

Las combinaciones de polvos color ocre, cosmético verde o azul, "rouge" de tono mandarina, etcétera. pueden dar arreglos muy originales y sentadores, pero no favorecerán nunca a una jovencita. Es sabido que el exceso de cosmético envejece mucho, y nada mejor entonces, para conservar esa delicada apariencia de la primera juventud, que ajustarse estrictamente al tono natural de la piel, al color de las pestañas y cejas, al dibujo de la boca; en resumen, que se procurará ayudar a la naturaleza y corregir pequeños defectos, pero nunca variar fundamentalmente el aspecto del rostro.

Para los labios conviene un "rouge" que les confiera un delicado tono apenas rojo, y cuando por cualquier causa sean muy pálidos, es preferible conseguir que naturalmente adquieran cierto color y no pintarlos exageradamente.

Para eso se aconseja hacer afusiones con agua bien fría y masajear los labios con este preparado:

Pomada de rosa, cera blanca, aceite de almendras dulces: aa.20 gramos; agua de rosas: 5 gramos.

Es mejor no maquillar los ojos, pero si se hace hay que colocar cosmético únicamente en las pestañas superiores. Queda muy bien, una vez aplicado el polvo, pasar un algodón embebido en agua de rosas sobre el párpado inferior y entre la nariz y los labios superiores; la piel brilla poco en esos lugares, y es preferible en casi todos los casos dejarla al natural, con la condición de que no se usen polvos obscuros. En ese último caso no hay que pensar en utilizar este procedimiento, por cuanto existiría una diferencia notable entre el color de la piel, las partes que no tendrían polvo y el color del cosmético empleado para los ojos.

Ahora bien, el hecho de que en mi opinión conviene a las jovencitas dejar el maquillaje para cuando haya pasado la frescura de esos primeros años, no significa que deban despreocuparse en absoluto por todo lo que se refiere a su belleza.



La gimnasia, el cuidado de la alimentación, el tratamiento del cutis y del cabello, el arreglo de las manos, debe inculcárseles al mismo tiempo que se les aconseja dejar para más adelante las esencias, los "fards", los lápices y todo ese complicado conjunto necesario a la belleza de una mujer elegante.



Y ahora un asunto importantísimo: el de la alimentación.

Es sencillamente ridículo pensar en seguir regímenes para adelgazar durante la adolescencia. Sin incurrir en una alimentación exagerada, es conveniente otorgar al cuerpo todo el alimento que pide el estómago, puesto que por una parte el desgaste producido por los deportes o el estudio, y por la otra el cuerpo todavía en formación, requieren un régimen bien completo que ayude a acumular energías.

Se procurará, eso sí, que la alimentación sea sana e inteligentemente elegida.

Otro punto al que es conveniente otorgar especial atención es la práctica de los deportes.



La gimnasia respiratoria y los deportes no muy violentos y hechos con método deben realizarse ya en la adolescencia, pues ellos contribuirán a formar una silueta armoniosa.

La bicicleta es, hoy por hoy, el deporte ideal para las chicas, y también conviene, ahora que estamos en verano, la natación.

Por lo demás, la adolescencia es el mejor período para habituarse a la gimnasia diaria; es más fácil en esa época imponerse una disciplina que ya con los años se hace más fatigoso seguir, y a la que el ánimo se muestra luego más reacio.

Pensemos después de esto en el cuidado del cutis. Puesto que el maquillaje es muy sobrio y la piel luce toda su tersura, no hay por qué emplear cremas para mejorarla; basta con limpiarla cuidadosamente por la noche.

UNA PAGINA DE BELLEZA por DORIANNE

EL REFRAN DE ESTA SEMANA:

BONITA EN FAJA, FEA EN PLAZA.

Dando a entender cómo la belleza es en la infancia un don fugaz que se pierde al llegar a la juventud, advierte de paso cuán preciosos resultan los cuidados para conservarla.

Cada quince días puede aplicarse una máscara de harina de avena y leche, y con esto se ayudará a mantener la epidermis tersa y aterciopelada. Sin embargo, hay un pequeño defecto, que es sobre todo común en la adolescencia; me refiero a las pecas, las que, por tratarse de un cutis fresco y por lo tanto muy sensible, no conviene tratar con productos fuertes. Dos veces al día se lavará la cara con una infusión de tilo, y por las noches se tratará la piel con este preparado:

Lanolina, 30 gramos; glicerina, 15; aceite de almendras dulces, 10; bórax, 1; agua oxigenada, 15; y tintura de benjuí, 5 gramos.

En lo que se refiere al cuidado del cabello, se procurará mantenerlo sedoso y brillante, pero sin aceptar para nada ni los peinados complicados ni las tinturas, porque ni lo uno ni lo otro acompañan bien a una cara juvenil.

Y en el capítulo de las manos y uñas, como el efecto que produce una muchacha joven con uñas desmesuradamente largas o barnizadas con un rojo violento es sólo comparable al no menos desagradable de una jovencita con manos descuidadas, se procurará no caer en ninguno de los dos extremos.

La discreción de los matices elegidos para el arreglo de las uñas, que es sinónimo de buen gusto, lo será doblemente en el caso de chicas jóvenes.

Si se emplea esmalte, se lo seleccionará de un color que otorgue un brillo natural o apenas rosado, pero de lo contrario bastará para darles lustre el uso del "polissoir".

Si las uñas fueran quebradizas, y no quedando el recurso de endurecerlas un poco con el esmalte, se las bañará todas las noches con aceite de olivas tibio y se les hará, también diariamente, aplicaciones de este preparado:

Aceite de nuez, 15 gramos; colofonia, 2,50 gramos; alumbre, un gramo.

CINCO CONSEJOS

- **Siéntese siempre derecha.**
- **Cepille diariamente sus cejas.**
- **Cuide sus codos.**
- **No olvide que las preocupaciones envejecen.**
- **Beba un vaso de agua tibia al levantarse.**

¿TIENE USTED LINDAS RODILLAS?



En estos meses de verano se impone prestar atención a pequeños detalles que han pasado inadvertidos en invierno, pero que ahora la vida al aire libre pone muy en evidencia.

Uno de esos detalles mínimos, a los cuales hay, sin embargo, que prestar atención, es el de los pies. No basta que una vez calzados los pies resulten elegantes y armoniosos: es preciso también que descalzas podamos lucir un pie delicado.

Un buen masaje con un cuerpo graso hará que la piel se afine, y un poco de gimnasia, que la sangre circule mejor.

Las uñas se barnizarán y se les dará buena forma; al aplicar el barniz conviene colocar entre cada dedo un poco de algodón, para separarlos y facilitar así la operación.

Y una vez obtenido un lindo pie, pensemos en las rodillas. Es común que, como ocurre con los codos, presenten una piel áspera y rugosa; otras veces es por su forma, demasiado gruesa o demasiado angulosa, que resultan feas. Para mejorarlas es indicada la gimnasia, y para que la piel presente mejor aspecto es necesario engrasarla bien y masajearla también durante algunos minutos, cuidados éstos que no requieren mucho tiempo y que vale la pena hacer para tener una rodilla hermosa que no desmerezca el aspecto de la pierna.

"PAN LIQUIDO"

ASI HA SIDO LLAMADA LA CERVEZA POR SUS PROPIEDADES NUTRITIVAS

El valor nutritivo de la cerveza es conocido desde la antigüedad, y su uso, por parte de fenicios y egipcios, se remonta a hace más de 50 siglos.

Los médicos de todos los países han reconocido y exaltado sus valiosas cualidades alimenticias, recomendando su consumo, pues la cerveza contiene azúcares no fermentados, dextrinas, y sobre todo, materias nitrogenadas, cuyo estado líquido favorece su asimilación. Los estudios de Völtz señalan que más del 40% de esos constituyentes nitrogenados son directamente absorbibles.

En cuanto a las materias extractivas, su valor fisiológico alcanza al 81% de su contenido energético, y son digeribles en la proporción de 86 %.

Además, la cerveza posee materias minerales, en especial fosfatos, mantenidos en estado de disolución por los ácidos carbónico, láctico y acético que contiene, los cuales actúan en forma eficaz como restituyentes de los tejidos del organismo.

Diversos estudios comparativos y estadísticos demuestran su alto valor nutritivo. Por ejemplo, se ha comprobado que un litro de cerveza equivale, en hidratos de carbono, a 150 gramos de pan, y en materias albuminoideas, a 60 gramos de pan o bien a 120 gramos de leche; asimismo, citamos a continuación otros datos comparativos, que, además de ser rigurosamente exactos, dan una idea acabada del alto poder alimenticio de la cerveza: 500 grms. de cerveza equivalen a: 105 grms. de pan, a 385 grms. de leche, a 284 grms. de papas, a 225 grms. de carne... Y como la lista sería larga, omitimos otras sugestivas equivalencias.

El valor nutritivo de la cerveza quedó, una vez más, confirmado en la última guerra europea, en que varios de los países beligerantes entregaban bonos de alimentación canjeables indistintamente por pan o cerveza, es decir, que reconocían, implícitamente, el valor alimenticio de la cerveza.

Puede afirmarse, entonces, que al beber cerveza se brinda al cuerpo un servicio más importante que el placer que se concede al paladar, pues se le proporciona vigor a los músculos, con lo cual se estimulan todas las funciones orgánicas.

Son palabras del prestigioso profesor argentino Dr. Federico Padula, las siguientes: "La cerveza contiene elementos que la hacen casi, diré, un alimento completo, pues responde a las dos necesidades funcionales: aportación de alimentos dinamógenos como fuentes de energía y de alimentos plásticos o de restauración para la reintegración material; sin excluir el aporte de los alimentos minerales, de los cuales el organismo necesita bajo una forma que favorezca su asimilación, y que todos justifican el nombre, que a la cerveza se da, de "pan líquido".

Agréguense a las propiedades alimenticias ya consagradas en la cerveza, sus virtudes refrescantes, digestivas, estimulantes, etc., y se llegará a la conclusión de que no sólo se trata de una bebida agradable y nutritiva, sino que, la cerveza es, un elixir bienhechor por excelencia.



EL MILAGRO

Cuento de

TILDE PEREZ PIERONI

Ilustración de

RODOLFO CLARO

¡APURATE, indina! — rezongó la negra Isidora a la chinita, que remoloneaba lavando los platos.

—¡Cha qu'estás lerda! ¿No sabís que aurita nomás v'ha cair el patronsito?

La muchacha contestó, cachacienta:

—¿Y qué hay con eso? ¿Acaso "el niño" va dentrar a la cosina?

La Isidora se volvió como víbora.

—¡Cayate! ¿Qué sabís vos? "El niño" va dentrar ande yo estea.

Leandro Mendizábal seguía siendo "su niño". Lo había visto crecer. De muchacho la vió negra y fea, y la envejeció con sus burlas; pero ella siguió adorándolo.

Cuando el mozo volvía de Buenos Aires, era día de fiesta en la estancia. Sus padres, olvidando su vejez, se alborotaban como niños. Pero no lo retenían mucho tiempo. Llegaba Leandro; revolvía la estancia; ordenaba lo que había que ordenar, y se iba otra vez tras el hechizo turbulento de la capital. Su título de ingeniero era el orgullo máximo de sus padres. Estos aplacaron la nostalgia de su ausencia con una ahijada, Rosalía. Unos puesteros, cargados de hijos, la entregaron a la patrona, que se había encariñado con la criatura.

Rosalía recibió trato de hija. Leandro la quiso con un afecto cortés, pero frío. Le fastidiaban las monerías de la chiquilla, que hurgaba y revolvía todo.

ROSALÍA entró en la cocina. La vieja Isidora rezongó:

—¡Pero veia qué cosa, niña! Entuavía no hemos acabao, y aurita nomás ha 'i yegar "el niño".

Rosalía sonrió. Quince años cuajaron su sonrisa. Dijo a la negra:

—No importa. Yo vine para cebarle unos amargos a tatita.

Isidora preparó el mate. Afuera alborotaron los cuzcos. Rosalía se asomó y vió que un peón corría a abrir la tranquera. Avanzó Leandro, guiando el sulky. Estaba sin sombrero y un mechón negro le subrayaba la frente.

Rosalía corrió hacia adentro, dando voces:

—¡Mamá! ¡Tatita! ¡Pronto! ¡Aquí está Leandro!

Los viejos olvidaron el reúma e intentaron correr. Leandro llegó al patio y bajó de un salto. Agil, alto y cimbreño; virilidad morena. Corrió abriendo los brazos. El padre y la madre — uno en cada hombro — desahogaron su alegría con lágrimas y palabras entrecortadas.

Rosalía, recostada en la puerta de la cocina, miraba la escena con ojos inmensos de ternura.

La negra Isidora, para que no la viesen lagrimear, espiaba por la ventana, dando pellizcos a la chinita cuando quería asomarse.

Leandro miró a Rosalía. Se cruzaron sus miradas, y él dejó de sonreír. Rebrilló el negro de sus ojos. Ella, turbada, bajó la vista y raspó la tierra con la punta del zapato.

Leandro preguntó:

—¿Pero ésta es Rosalía?

—Es claro, hijo — contestó su madre, mirando a la muchacha. — Hace dos años que no la ves. El año pasado estuvo con la tía Juana. ¿Verdad que está crecidita?

—Y cada día más guapa — agregó, zalamero, su marido.

Rosalía se sonrojó. Leandro se acercó a ella, sonriendo; la miró complacido, y dijo:

—¡Abrázame, Rosalía, querida hermana!

Ella no se movió. Siguió mirando el suelo.

El padre estalló de risa.

—¡Pero veian a la mocita! ¡Andarse con remilgos! No sea sonsa, mi hija. ¡Vamos, abrace a su hermano, pues!

Rosalía, tímidamente, obedeció. Leandro besó su mejilla encendida. El corazón de la muchacha dió un vuelco. Sin saber por qué, se desprendió de sus brazos y echó a correr hacia el interior de la casa. Leandro frunció el ceño. Sus padres se miraron, boquiabiertos. Rosalía entró a su cuarto, agitadísima. Temblaba. Se echó en la cama y rompió a llorar. Su grito ronco mordió la almohada:

—¡No es mi hermano! ¡No es mi hermano!

Doña Asunción tocó el hombro de Rosalía.

—¿Qué tienes, Rosalía? ¿Por qué lloras?

La muchacha se refugió en su pecho. Ella acarició blandamente sus rulos. Al sentirla más calmada, insistió:

—¿Qué tienes, Rosalía? ¿Por qué te portaste así con Leandro?

Ella sacudió la cabeza y dijo a media voz:

—¿No te das cuenta, mamá? Yo ya no soy una gurisa, y bien sé que Leandro no es mi hermano.

—¿Cómo dices eso, Rosalía? — la reprendió doña Asunción. — ¿Acaso no es lo mismo que si lo fuera? Bien sabes que Leandro te quiere como a una hermana.

Rosalía se estremeció.

— ¡Pero no lo soy! — protestó, llorosa. — Apenas nos conocemos. ¡Viene aquí tan poco!... ¿Cómo quiere que lo trate como a un hermano si él nunca se acuerda de mí?

Su reproche sorprendió a doña Asunción.

—¿Acaso no lo quieres? — le preguntó, afligida.

—Sí, mamá — confesó Rosalía. — ¡Bien sabes cuánto lo quiero! ¡Si nos pasamos los días hablando de él! Pero hacía tanto tiempo que no lo veía... Y él me ha besado así, delante de todos...

Doña Asunción, aliviada, bromeó.

—¡Que habías sido presumida, hijita! ¿Pretendías acaso que te besara a escondidas? Eso queda para los novios, ¿entendido?

Rosalía se defendió:

—No es eso, mamá. Bien sabes que ningún hombre me ha besado, y él lo ha hecho así, de repente... y, no sé..., me dió vueltas la cabeza..., tuve ganas de correr y de no verlo más...

La anciana se levantó y dijo:

—¡Bah, bah! Cosas de muchacha habían de ser. De chúcara nomás que sos.

— Pero mamá — protestó Rosalía. — Yo ya soy una señorita, y él me ha besado.

—¡Chúcara, chúcara! — dijo, riendo, doña Asunción. — Anda y lávate la cara, que así estás muy fea. A ver si después le cebas unos amargos a Leandro, para que vea que no sos tan baguala.

La anciana salió. Rosalía pensó largo rato en Leandro. Sentía una emoción extraña, que la entristecía y alegraba a la vez. Se retardó ante el espejo. Luego se dirigió a la cocina.

Bajo los parrales maduros, Leandro y su padre conversaban. Rosalía llegó con el mate. Lo ofreció a Leandro, quien la miró sonriente y dijo:

— Debes disculparme, Rosalía. Es verdad que eres ya una señorita. Sabe que te besé como a una verdadera hermana. Traje un regalo para ti. Anda y pídeselo a mamá.

Ella se complació en preguntar:

—¿Así que te acordaste de mí?

— Siempre me acuerdo de ti, Rosalía — aseguró Leandro. — Deseaba mucho verte.

Ella tomó el mate, ya vacío. Al irse, lo miró largamente. El amor extenuaba su mirar. Leandro sintió la voluptuosidad de sus grandes ojos anochecidos. Quedó absorto, mirándola alejarse. Un ritmo lento, sinuoso, musicalizaba su andar. Con aguda coquetería, ella iba ahuecando sus rulos montaraces. Leandro sintió un brusco estremecimiento.

—¿Tienes frío? — le preguntó, inquieto, su padre.

El se sobresaltó:

—No, papá. Pero entremos, ¿quieres? Estoy muy cansado.

Rosalía amó con desborde de risas y cantos. Su alegría remozó a Leandro, hastiado ya de la ciudad. Su frescura le inyectó un nuevo sentido vital, más hondo y más puro. Pero él se resistió a amar, atribuyendo aquella atracción a un encantamiento de sus sentidos. Temió por ella, y trató de apartarse para evitarle penas. Rosalía no comprendió. Entonces Leandro fué cruel. Fingió enamorarse de la chinita. Esta desparramó la noticia.

La negra Isidora puso el grito en el cielo.

—¡Veia qué cosa, niña! — chismeó a Rosalía. — Esta chinita 'e porra lo ha engatusao al niño Leandro, sabrá.

Rosalía rió.

—No hagas caso, Isidora. ¿Cómo crees que Leandro se ha de enamorar de una mulatita cualquiera?

—La verdá, niña — aseguró Isidora. — Si yo mesma los vide juntos anoche.

Rosalía apuró la zozobra de la primera duda. Trémula de celos, ordenó a la negra:

—Trae aquí a Presentación.

Isidora salió corriendo y trajo a la chinita, sujeta por una mecha. La empujó delante de Rosalía.

Esta dijo, con voz ronca pero firme:

—¡Vete, Isidora! ¡Hablaré con "ésta"!

Presentación se alisó el pelo, la miró con descaro y dijo:

—A ver, diga ¿qué hay?

Rosalía enrojeció de indignación.

—¿Es cierto que Leandro te quiere? — preguntó, vibrante.

—Y es claro, pues — contestó ella, pavoneándose, — ust'es l'única que no lo sabe.

Rosalía no pudo hablar. La agitó un temblor súbito. Cerró los ojos. De pronto, ciega, se arrojó sobre la muchacha y le clavó uñas y dientes. Presentación gritó despavorida. Rosalía la soltó y salió corriendo. En el patio tropezó con Leandro. Este, al verla tan agitada y llorosa, la tomó fuertemente del brazo.

—¿Qué te ocurre, Rosalía? — preguntó, solícito.

Ella se retorció hasta zafarse. Revuelto el pelo, hechos chispas y lágrimas los ojos, le gritó:

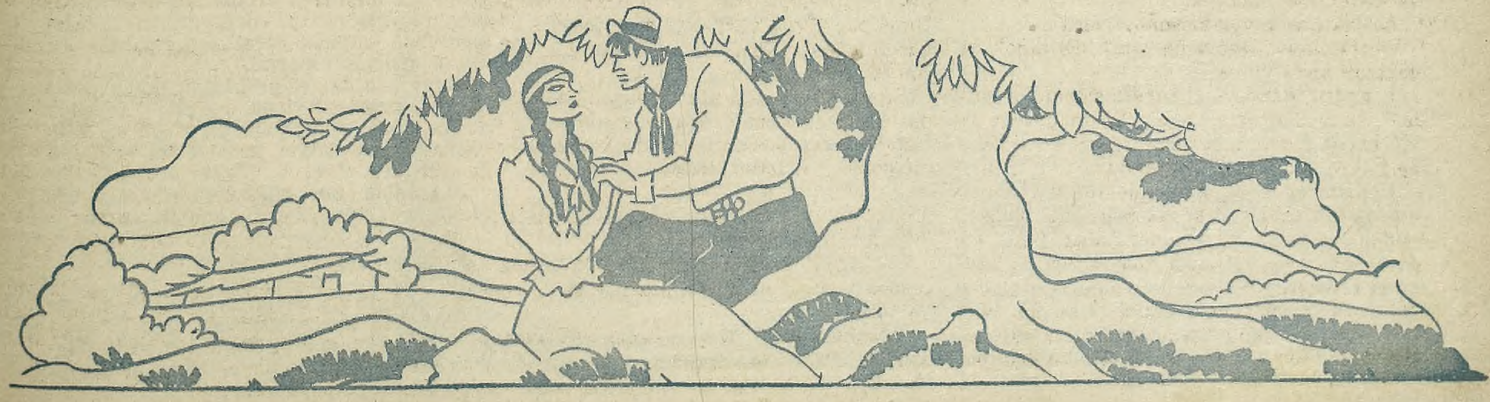
—¡Déjame! ¡No me toques! ¡Eres un infame!

Y siguió corriendo hacia su cuarto.

Leandro vió pasar después a Presentación. desgarrado el delantal, rasguñado el rostro. Comprendió. Una sonrisa amarga plegó su boca. Pensó que debía partir ese mismo día, y sintió un retorcimiento agudo en el pecho. Imaginó a Rosalía languideciendo en su ausencia. Se sintió traspasado de una ternura tibia. Tuvo la revelación súbita de su amor; un amor desconocido, fresco y tierno como ella. Pensó que la había perdido. Sabía que Rosalía lo amaba, pero era demasiado niña para comprender y perdonar.

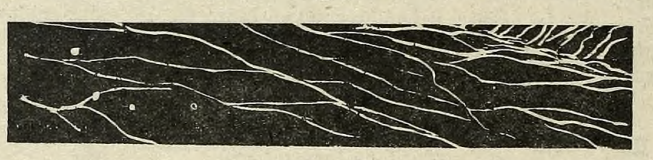
Rosalía permaneció dos días encerrada. Salió al tercero, ojerosa de insomnio y pesadumbre. Su madrina, ignorando lo ocurrido, la creyó enferma.

(Concluye en la pág. 79)





"GANARAS EL PAN CON EL SUDOR DE TU FRENTE", DIJO JEHOVA. Y DESDE ENTONCES ¿EL TRABAJO ES UNA PENA?...



Por
JUAN CARLOS DELLA ROSA

LA idea de que el trabajo es una carga, una pena, algo verdaderamente abominable, se pierde en los tiempos bíblicos. Y lo más extraño de su contenido filosófico es que, a pesar de ella, el hombre no ha hecho otra cosa desde entonces que trabajar y construir, porque sabe que tal es la única forma en que puede vencer a la muerte.

La mayor parte de los hombres no trabajan con ardor, sin embargo, sino con el objeto de llegar cuanto antes a la época en que no tenga que trabajar. Así define Ch. Gide su idea del trabajo. Y llega a la conclusión de que todo trabajo productivo entraña alguna pena. En el trabajo el esfuerzo está impuesto por la necesidad de alcanzar cierto fin, que es, a la postre, la satisfacción de una necesidad: el esfuerzo no es, pues, sino la condición previa de un goce ulterior; pero, de todas maneras, es trabajo, y por eso resulta penoso.

El hombre no trabaja sino bajo el aguijón de la necesidad o bajo la influencia de una pasión generosa o destructora. Así piensa Maurice Block, para quien el trabajo en tales condiciones puede ser honorable, pero nunca agradable. Y comentando parecidas opiniones de Courcelle-Seneuil, en lo atañedero a que la mayoría de los mortales no trabajan sino forzados, no encuentra tan mala esta tendencia a la inacción, que es una de las inclinaciones permanentes e inextinguibles de la especie humana.

¿Equivale esto a cantarle loas a la haraganería?... Nunca. La pena del trabajo y la tendencia del hombre a la inacción no son sino dos comprobaciones que tienen, naturalmente, su reverso. Wágner, por ejemplo, afirma que el trabajo es una aplicación personal de las fuerzas del hombre que tiene por objeto la satisfacción de una necesidad al precio de un sacrificio — fatiga, desagrado, pérdida de tiempo, — pero esta concepción del trabajo, considerado como una pena, no está en contradicción con la idea igualmente justa que convierte al trabajo en una vocación moral, en el objeto de la vida, y hasta cierto punto en verdadero regocijo.

Una aclaración muy exacta y quizá convincente de todo cuanto llevamos dicho y citado, nos la brinda Stanley Jevons en su libro "Principies of Economics". Veámosla:

No puede decirse que todo trabajo es una pena. Indudablemente, un obrero sano de cuerpo y espíritu goza con el habitual esfuerzo de su tarea matutina, después de una buen noche de reposo. Todo hombre habituado al trabajo cotidiano sufre en la inactividad. Alguien definió a la dicha como el fulgor de la energía sin trabas, y sea el que fuere el significado de esta frase, es indudable que existe gran placer en proponerse algo que entrañe trabajo, y en trabajar como consecuencia de tal propósito. La verdadera solución de la dificultad parece ser que, aunque la labor sea agradable, cuando músculos y nervios están frescos, la condición hedonística se cambia siempre a medida que el trabajo se prolonga. El trabajo continuo se vuelve más y más penoso, y, a la larga, resulta insoportable. Por agradable que sea al principio, el placer se torna, a la postre, en pena. Cuando hacemos deportes, por ejemplo, sin tener en cuenta para nada ni el bien ni el mal futuros, el esfuerzo no se prolongará nunca después del momento en que el placer y el dolor se equilibren. Toda acción posterior carecería de motivo. Pero cuando nos absorbe una utilidad futura, la cosa es distinta. La mente del trabajador contrapesa la pena actual con el goce futuro, de manera que el trabajo es penoso desde antes de terminarse (y a veces antes de empezarse, añadimos por nuestra cuenta).

Como se ve, hay una diferencia muy grande entre el trabajo que se hace por obligación, aun cuando sea con miras a ganar dinero, y el que se hace por puro placer. Debido a esto, los economistas han eliminado de su ciencia todo lo relacionado con los deportes y otros esfuerzos que pueden estar encerrados en la máxima de que se les debe suspender en cuanto uno se sienta inclinado a ello.

Aunque el libro de Job sostenga que el hombre nació para trabajar como el pájaro para volar, hasta ahora vemos que los más renombrados economistas de todos los tiempos están de acuerdo cuando aseguran que el trabajo prolongado es una pena. El hombre es el único animal que debe trabajar, afirma Kant desde lo alto de su filosofía. Y hay en esa frase más amargura que énfasis. Sí: el hombre es el único animal que trabaja... y que hace trabajar a los demás animales...

Tito Livio solía decir que toda fatiga se vuelve más ligera con el hábito.

No alcanzaba a disimular con ello la molestia que le proporcionaba el trabajo, pero, al menos, se daba el gusto de disminuírla. Esto parece ser lo que les ocurre a la mayoría de los panegiristas de la actividad, entre los que abundan los poetas que, por imperio de la inspiración, se cuentan entre los seres más ociosos del mundo. Tal, Alfredo de Vigny cuando dice: El trabajo es un olvido activo que conviene a un alma fuerte, y Voltaire al proponer: Trabajemos sin razonar: tal es el único medio de volver la vida soportable.

Es verdad que se tiene la mitad del trabajo hecho cuando se le acomete con buen ánimo, como sostienen Plauto, por una parte, y Espinel por la otra. Mas no lo es menos que la otra mitad puede volverse pesada a poco que se prolongue más de la cuenta. Porque, según sostienen los economistas, el trabajo es encantador durante dos o tres horas, cuando uno ha comido y dormido bien. Pero se vuelve insoportable, por más bien que se haya dormido y comido, si el tiempo transcurre sin que nos sea posible ponerle fin a la tarea. Es entonces que la pena se hace presente. Y que la maldición bíblica parece flotar sobre la frente de los trabajadores hasta convertirse en las perlas ardientes del sudor.

No faltará, sin embargo, quien sostenga que Dios no condenó al hombre a trabajar, sino a vivir, y que le concedió el trabajo como circunstancia atenuante. Vendrá luego quien afirme que el trabajo es el remedio del tedio. Estará también presente el que asegura que todo trabajo lleva en sí su misteriosa recompensa. Y, por último, terciará en el debate el que sostiene que más pena nos da la opinión del trabajo que el trabajo mismo. Pero ninguno opondrá una razón valedera cuando Stuart Mill defina de esta suerte el asunto:

"Trabajo es la acción muscular o nerviosa que implica sentimientos desagradables, incomodidades corporales o fastidio mental al emplear cerebro o músculos en una ocupación especial."

Liquidado así el problema, quien estas líneas escribe se siente perplejo, rodeado de sus libros y sus papeles, y con un dedo vacilante sobre una tecla de la máquina de escribir.

Sin saber por qué, recuerda aquellos viejos y famosos versos que empiezan:

Trabaja, joven, sin cesar trabaja...

Y a punto de darle término a este articulejo, se siente asaltado por la vaga sospecha de que a él también podrían llamarle Primero de Mayo, como al personaje del tango popular...

Contract - Bridge

JUEGUE CON LOS CUATRO ASES

(Oswald Jacoby, David Burnstine, Merwin D. Maier y Howard Schenken, campeones mundiales de equipos de cuatro y autores del sistema de bridge más moderno y que ha derrotado a todos los otros sistemas conocidos.)

LA MANO DECISIVA

EN el artículo anterior describimos una de las manos que ayudó en las finales del torneo por la Copa Vanderbilt a que el equipo contrario redujera nuestra diferencia de 3.300 puntos a sólo 230. La mano de hoy, que se presentó en una de las últimas vueltas, fué jugada por Howard Schenken en un contrato de dos tréboles doblados. Por medio de un carteo cuidadoso, el señor Schenken logró cumplir el contrato y anotarse 130 puntos. Si los contrarios no hubieran cometido un pequeño error en la defensa, hubieran logrado, seguramente, obtener la baza de la multa, y el match hubiera quedado empatado, debiendo jugarse nueve manos adicionales para decidir el campeonato.

Norte Dador.
Ningún lado vulnerable.

Sr. Jacoby
♠ A-10-9-8
♡ A-K-9
◇ Q-7-5-3
♣ A-9

Sr. Hymes
♠ 7-4-3
♡ Q-8-6-5-2
◇ 6
♣ K-J-5-4

Sr. Lockridge
♠ K-J-6-5-2
♡ J-10
◇ A-K-9-4
♣ Q-2

Sr. Schenken
♠ Q
♡ 7-4-3
◇ J-10-8-2
♣ 10-8-7-6-3

El remate:

Norte	Este
1 sin triunfo	Doblo
Paso	Paso
Sud	Oeste
2 tréboles	Doblo
Paso	

El señor Hymes realizó lo que vulgarmente se llama un doble barato a los dos tréboles, imaginándose que si el contrato se cumplía no se habría perdido nada. Salió con su diamante solitario, y el señor Lockridge jugó su As y Rey, permitiendo descartar un pique a Oeste. Una tercera vuelta de diamante fué triunfada por el señor Hymes, jugando luego un pique hacia el As del Muerto. El declarante ganó con el As y luego jugó el diez. Este cubrió con el Valet, el señor Schenken triunfó y jugó ahora un trébol hacia el As del Muerto; jugó en seguida el nueve de pique, que el señor Lockridge volvió a cubrir; el declarante triunfó, y Oeste sobretriunfó, pero ahora los dos triunfos que quedaban cayeron juntos, y el corazón perdedor se descartó sobre el ocho de pique del Muerto.

Si el señor Hymes, en vez de cambiar a pique, hubiera cambiado a corazón, el contrato no se hubiera cumplido. El señor Schenken hubiera ganado con el As, y en seguida hubiera jugado el As y diez de pique. Volviendo al Muerto con el As de trébol el declarante hubiera jugado el nueve de pique; Este hubiera cubierto de nuevo, el declarante hubiera tenido que triunfar, y Oeste sobretriunfar. Otra vuelta de corazón hubiera sido ganada en el Muerto, pero si el señor Schenken ahora hubiese intentado descartar su otro corazón en el pique firme del Muerto, el señor Hymes hubiera triunfado con el Rey de trébol, y el señor Lockridge hubiera ganado otra baza con la Dama.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 105

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres corazones.

♠ Q-10-3
♡ K-8-7-6
◇ Q-4-2
♣ Q-8-2

N
O E
S

♠ A-J-5
♡ A-Q-10-4-2
◇ 7-6
♣ K-J-3

Oeste salió con el As de trébol seguido de otro trébol, que Este triunfó. Este luego jugó un pique pequeño. ¿Qué debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79.)

ELIMINANDO A UN ADVERSARIO

Existe un cierto tipo de carteo de eliminación que se presenta con frecuencia. Eliminar a un adversario sería bastante conveniente, pero, hablando técnicamente, es imposible.

Sud Dador.
Ambos lados vulnerables.

♠ J-7-6
♡ K-Q-3
◇ A-J-6-5-4
♣ 10-3

♠ 9-2
♡ 10-7-2
◇ K-Q-9-8-7
♣ K-9-7

N
O E
S

♠ A-Q-10-8-4
♡ J-9-8-6-4
◇ 10-2
♣ Q

♠ K-5-3
♡ A-5
◇ 3
♣ A-J-8-6-5-4-2

El remate:

Sud	Oeste
1 trébol	1 diamante
3 tréboles	3 diamantes
5 tréboles	Doblo
Redoblo	Paso

Norte	Este
1 sin triunfo	2 piques
3 sin triunfos	Paso
Paso	Paso
Paso	Paso

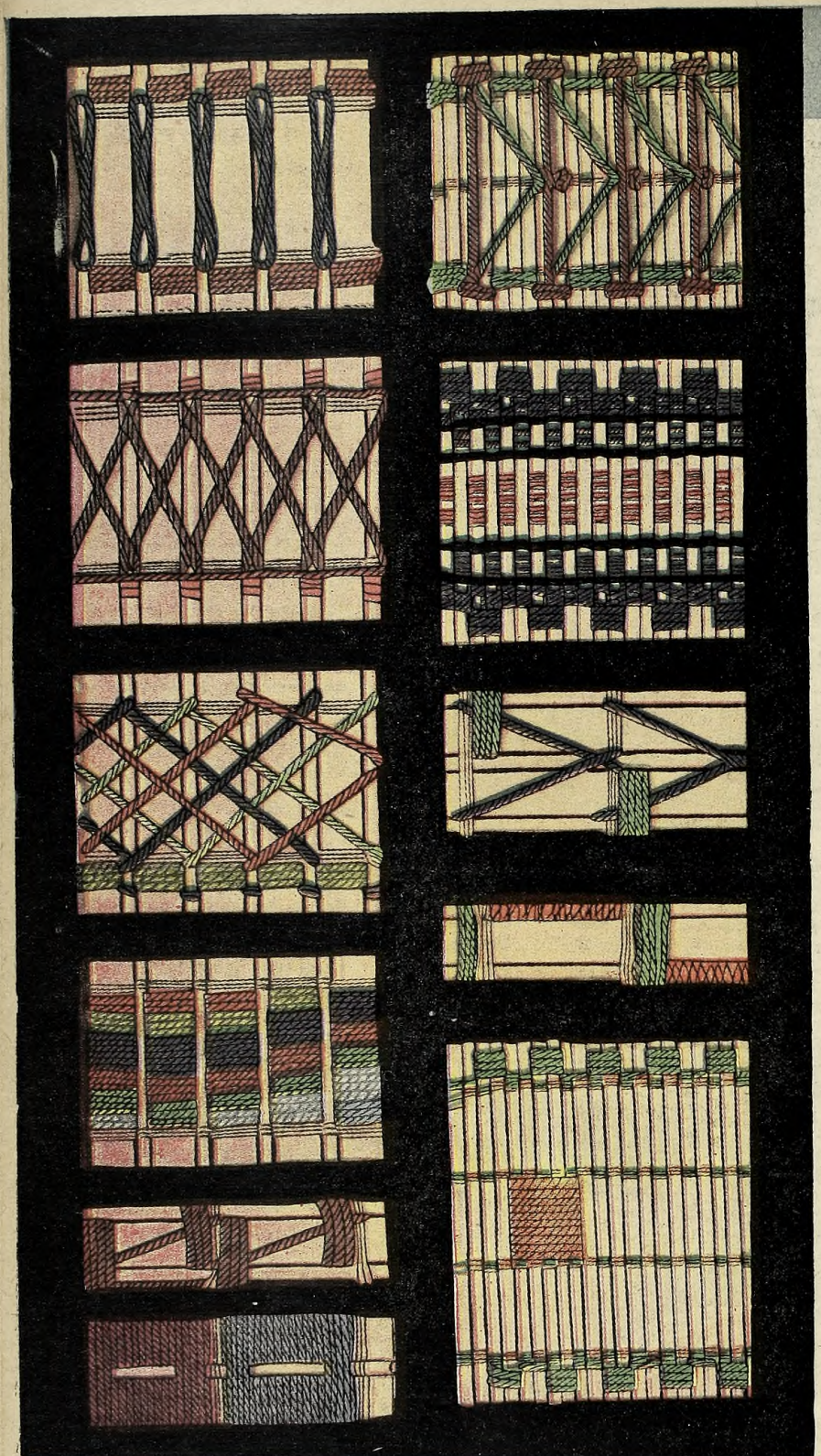
Sud procedió con mucha sabiduría al elegir cinco tréboles para el contrato final en preferencia a los tres sin triunfos declarados por Norte. Sin embargo, su redoble fué un poco arriesgado, a pesar de creer que podría hacer una baza extra.

Oeste salió con el nueve de pique; tanto el Muerto como Este jugaron bajo, y el declarante ganó la baza con el Rey. El As de trébol hizo caer la Dama solitaria, y tres vueltas de corazones dieron al declarante un descarte de pique. Sud se detuvo ahora para reflexionar un poco y llegó a la conclusión de que probablemente Oeste tenía los dos triunfos restantes. Una jugada inmediata del diez de trébol puede obligar a Oeste a ganar con el Rey, pero si éste juega luego un pique, coloca al compañero en situación de devolver otro pique, lo que permitiría a Oeste ganar otra baza sobretriunfando con el nueve de trébol.

El declarante vió sólo una probabilidad de evitar esto. Jugó el As de diamante del Muerto y luego el Valet, en el cual, en vez de triunfar, descartó su último pique. Y eso fué todo, pues desde ese momento Este no pudo hacerse dueño de la situación, y el declarante sólo perdió una baza en el palo triunfo.



La página para la casa



TRABAJOS EN MADERA Y LANA

Todo lo que se puede hacer con listoncitos de madera muy fina, pulida, que en el comercio se venden preparados. Las horas de veraneo, las horas de descanso bien nutridas de entretenimientos prácticos. He aquí los colores adoptados para las diferentes piezas a ejecutar que sirven indistintamente para una u otra.

EL USO DEL AGUA

EL agua desempeña un papel primordial en nuestra existencia, pues sería imposible pasarnos sin la cantidad de ella que demandan las necesidades de nuestra economía. Felizmente la naturaleza nos la brinda en cantidad como para que podamos disfrutarla sin sacrificios.

El agua helada congestiona la mucosa y retarda la digestión.

El agua caliente, siempre que no llegue a sesenta grados, estimula las funciones gástricas.

Beber agua con exceso durante las comidas es perjudicial, perturba la digestión; tomarla con exceso en cualquier momento causa dilatación del estómago y favorece en general todas las desasimilaciones.

A los dispépticos se les aconseja ser parcos en la ingestión de agua mientras comen, y beberla en la cantidad que les demande el organismo recién a las tres horas después.

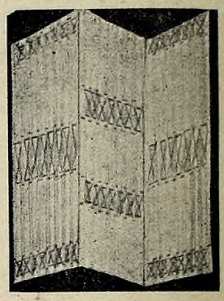
A los uricémicos se les recomienda beber agua durante y después de las comidas para favorecer la eliminación de la úrea, ácido úrico y demás derivados tóxicos del organismo.

●

Las substancias minerales son necesarias para la salud de los dientes y el desarrollo de los huesos.

Estas substancias se encuentran principalmente en la leche, en las frutas y en los vegetales de color verde.

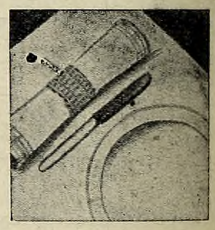
Debe consumirse a diario cierta cantidad de leche pura e higienizada, fruta en cantidad y vegetales.



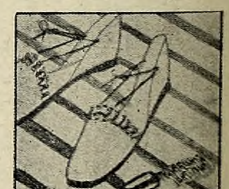
Biombo de tres hojas, bisagras de tela clavada.



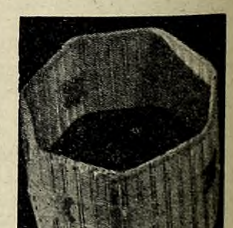
Gracioso portamacetas para cactos y plantas de departamentos.



Aro de servilleta bien rústico, que se hace copiando cualquier modelo.



La terminación de la sandalia. Un collar en placas.



Una bolsa para labores. El fondo es un exágono de cartón recubierto de tela.

Tapa de libro.

LOS BAÑOS DE SOL

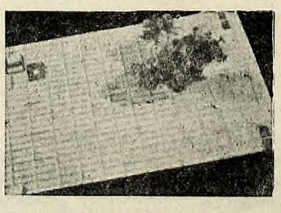
Sabido es que el sol es un tónico inmejorable, cuyos beneficios perduran largo tiempo; pero deberá prestarse la mayor atención al comenzar a tomar los baños de sol.

El tratamiento será progresivo. Se empezará por cinco minutos el primer día, el tercero diez, y se seguirá aumentando a razón de cinco minutos por día.

La cabeza se protegerá con un sombrero de alas anchas y los ojos con lentes ahumados.

Los cardíacos y los que sufren de congestiones se abstendrán de tomar baños de sol.

Es peligroso exponerse de buenas a primeras al sol por largo tiempo, pues se corre el riesgo de insolarse, de que se produzcan quemaduras graves, congestiones, fiebre alta o trastornos de orden general.



Individual sólido, lavable, que tiene la virtud de proteger la mesa.



Venganza felina

(Continuación de la página 15)

el pasado inmediato, en el nuestro, sino en el otro...

Dora. — El pasado es todo uno...

Mauricio. — El nuestro no es todavía pasado: es presente. Yo te quiero lo mismo...

Dora. — ¡Efecto del champaña! Si me hubieras querido no me habrías dejado.

Mauricio. — Sabes que fué de rabia y de celos... Y que he sufrido mucho, recordándote en todo momento como una obsesión... No he tenido reposo; he vivido como un estúpido...

Dora. — ¡Lástima de carácter! Ha destruído nuestra felicidad.

Mauricio. — Podemos reconstruirla...

Dora. — Y dentro de un tiempo sucedería lo mismo. Y yo no tendría paz...

Mauricio. — Trataré de contenerme. Me he dado cuenta de que sin ti no puedo vivir; nada me interesa...

Dora. — ¡Lástima!

Mauricio. — *(Violento.)* ¡No uses esa palabra!

Dora. — ¿Qué otra puedo emplear ahora que comprendo que hasta nuestra amistad peligra?

Mauricio. — ¡Qué amistad! ¡Yo te quiero! *(Le toma la mano.)*

Dora. — *(Retirándola.)* Habíamos convenido en hablar como amigos... Y por eso he consentido en sentarme contigo a esta mesa, para hablar...

Mauricio. — *(Ofendido por el rechazo.)* ¡Pues habla!

Dora. — No soy libre...

Mauricio. — ¿Por qué no lo has dicho antes?

Dora. — No creí que tuviera tanto interés el asunto. Al fin y al cabo, me pertenece. Y creo que la amistad nada tiene que ver en ello.

Mauricio. — ¡Es una venganza!... ¡Una venganza felina!

Dora. — *(Extrañada.)* ¿Venganza?

Mauricio. — *(No contesta, evidentemente nervioso. Dice, por último, decididamente.)* Está bien. Ya todo ha concluído. Ahora sí que todo ha concluído. No quiero verte más.

Dora. — ¿Y la amistad?

Mauricio. — *(Con despecho.)* No me interesa...

Dora. — ¿Pero no habíamos quedado...?

Mauricio. — *(Recuperando su orgullo.)* Sí; seremos amigos... de lejos... Cuando necesites un consejo... o cualquier cosa en que pueda ayudarte..., ya sabes...

Dora. — *(Con gravedad.)* Gracias. Sabes que nunca te pedí nada. Sólo amor. Y eso lo echaste a perder tú...

Mauricio. — ¡Tengo dignidad!

Dora. — Celos estúpidos. Mezquindad. Eso tuviste...

Mauricio. — ¡Ya ves cómo no me equivocaba!...

Dora. — ¿Ofensas ahora?

Mauricio. — ¡No, jamás! Pero esto no tiene remedio. Es el destino.

Dora. — Es... *(Decidiéndose.)* ¡Digámonos adiós!

Mauricio. — *(Despidiéndose.)* Adiós... *(Queriendo ser irónico.)* ¡Que tengas buena suerte!

Dora. — Lo mismo para ti...

Se estrechan la mano secamente. Dora se aleja mientras Mauricio, con rostro impenetrable, vierte el último resto de champaña en su copa.

EL MILAGRO

(Continuación de la pág. 75)

—¿Aún sigues mal, Rosalía? ¿Qué tienes?

Ella no contestó. Un desabrimiento íntimo la acedaba.

— Cada día está más huraña, hija — le reprochó doña Asunción. — Parece que la presencia de Leandro te incomoda.

Al oír nombrarlo, Rosalía vibró.

— No es eso, mamá — dijo. — Total, él se va mañana.

— Así es, hija. Bien sabes cómo es Leandro. Sólo nos acompaña unos días. La ciudad le gusta más que el campo.

Rosalía sintió una gran angustia. Amargada, protestó:

— Es un mal hijo, mamá. Yo no sé cómo ustedes se lo permiten. Los abandona porque sí, no porque tenga alguna obligación seria.

— ¡Qué le vamos a hacer! — dijo, entristecida, doña Asunción. — Aquí debe aburrirse. ¡Buenos Aires es tan lindo!

Rosalía se rebeló:

— ¡Ah, no! ¡Si yo fuera usted, lo obligaba a quedarse!

— ¿Quién? ¿Tú? — preguntó Leandro.

Rosalía se volvió. El, parado en la puerta, la miraba burlón. Ella enrojeció y avanzó enceguecida, ordenándole:

— ¡Déjame pasar!

Leandro puso los brazos en cruz, cubriendo la salida.

Ella lo miró desafiante.

— ¡Déjame pasar! — insistió con furia.

— ¿Ah, sí? — dijo él, con voz tranquila y zumbona. — Primero tienes que darme una explicación.

— ¿Qué ha pasado, hijos? — terció, alarmada, doña Asunción.

— Pregúntale a ella, mamá. Vamos, Rosalía; no seas terca. Explícame por qué me insultaste el otro día.

Ella avanzó, resuelta.

— ¡Te repito que me dejes pasar, Leandro!

Y viendo que él no se movía, intentó escabullirse bajo su brazo. El, rápido, lo ciñó a su cintura. Ella echó la cabeza hacia atrás, y se retorció, gritando:

— ¡Déjame! ¡Déjame!

Doña Asunción corrió a separarlos.

Leandro atrajo con fuerza a Rosalía y la besó en la boca. Su madre se detuvo, pasmada.

— ¿Qué haces, Leandro? — gritó. — ¡Suelta a Rosalía!

El la soltó. Pero ella se refugió en sus brazos, convulsa, vencida.

Leandro, chispeante, dijo a su madre:

— ¿No comprendes, mamá? Ahora sí que Rosalía será verdaderamente tu hija. ¡Me quedo aquí para siempre!

La anciana miró al cielo, se oprimió el pecho y dijo, como iluminada:

— ¡Al fin, Dios! ¡Te pedí tanto este milagro!

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas
PARANA 275, 2º piso

La voz amiga para todo el día

El compañero para sus hijos

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

Curiosos detalles acerca del origen...

(Continuación de la página 16)

la que se refiere a la difundida costumbre de "curar" la pipa, dejándole que se forme en el hueco quemador una gran costra, que a veces llega a dejar solamente el espacio para meter un lápiz en el sitio destinado al tabaco.

Hay en este sentido una exageración. Pues el exceso de costra es malsano y, en algunos casos, peligroso, porque provoca que se reviente la pipa, a causa de la dilatación de esa costra con el calor.

Lo normal es dejar que se forme una pequeña costra no mayor de un milímetro y medio de espesor.

En la antigüedad, las pipas solían fabricarse con arcillas y gredas, fáciles de ser moldeadas, pero también excesivamente frágiles. Después, a medida que se fué perfeccionando la técnica, se llegó a hacer muy buenas pipas con espuma de mar.

Pero actualmente las más cotizadas se hacen de maderas especiales, como las del guindo, brezo y rosal silvestre. Y lo curioso es que esa madera no es extraída del tallo de las plantas, sino de las raíces, dándose preferencia a las partes nudosas que sobresalen de la tierra y que, por eso mismo, son más resecas y resisten mejor la acción del calor.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 105

(Continuación de la pág. 77)

Dejarlo correr hasta el Muerto. Naturalmente. Este está tratando de volver a dar la mano a Oeste para poder triunfar otro trébol, pero lo importante es que Sud no podrá cumplir el contrato, salvo que el Rey de pique esté bien colocado. Por consiguiente, debe correr el riesgo de perder una baza extra para tratar de cumplir el contrato.

Sus dedos empezaban a hincharse

Una mujer se alarma ante los efectos del reumatismo

Tomó Kruschen justo a tiempo

La demora en emplear el tratamiento debido para su reumatismo, casi costó a esta mujer la desfiguración de sus manos. Describiendo el comienzo de sus males, nos dice:

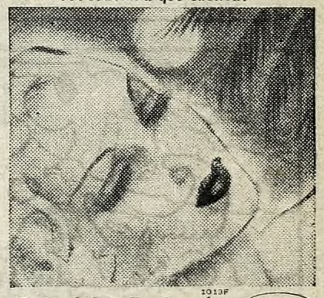
"Hace seis años comencé a sufrir de reumatismo en mis coyunturas, especialmente en los hombros y articulaciones de los dedos. Estos amagos se agravaron tanto, que me impedían dormir de noche. Después observé con horror que las dolorosas conyunturas de mis dedos comenzaban a desfigurarse como otras que he visto. Compré un frasco de Kruschen y comencé a tomarlas a la mañana siguiente. Después, poco a poco, los dolores disminuyeron, y luego se aliviaron tanto, que durante los últimos seis años no se han repetido. Tiemblo sólo al pensar lo que podría haber sucedido si no hubiera tomado Sales Kruschen a tiempo." — Sra. M. F.

El reumatismo es causado, comúnmente, por depósitos de cristales de ácido úrico, puntiagudos y duros como pedernal, que se alojan en los músculos y coyunturas. Kruschen destruye estos depósitos de cristales y los convierte en una solución inofensiva, que pronto desaparece por las vías naturales, los riñones.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

EL NUEVO COLOR DE LA POLINESIA MATIZA LOS LABIOS SEDUCTORAMENTE

¡Rojos que fascinan... tersura que intriga ...suavidad que cautiva!



1013F



• Rojos de la Polinesia... los colores radiantes que fueron el secreto de las hechiceras doncellas de la Polinesia... aquí están, listos a impartir a sus labios nuevo encanto... nuevos destellos... nueva suavidad y dulzura. Son las tonalidades del nuevo lápiz labial transparente TATTOO, y una de ellas le vendrá bien a usted como anillo al dedo. ¡Y cómo va usted a enorgullecerse del apego leal y fiel que TATTOO revela hacia sus labios! Tan persistente e indeleble es el TATTOO, que jamás abandonará sus labios para trasladarse a los de otra persona! Examine las cinco tonalidades en su tienda predilecta. Viene en distintos tamaños a precios que se amoldan a todos los bolsillos.

CORAL.. EXOTIC.. NATURAL.. PASTEL.. HAWAIIAN

TATTOO
Para Labios Románticos

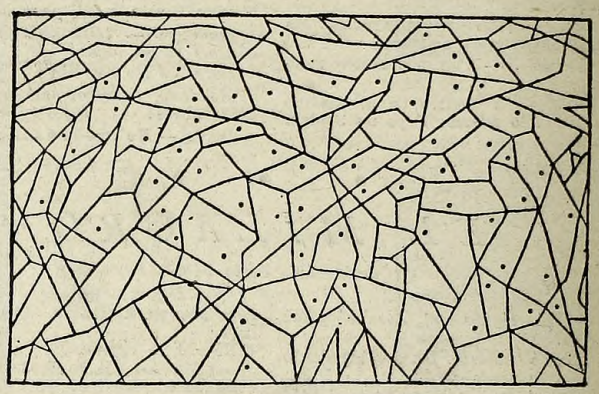
PARA LA GENTE MENUDA

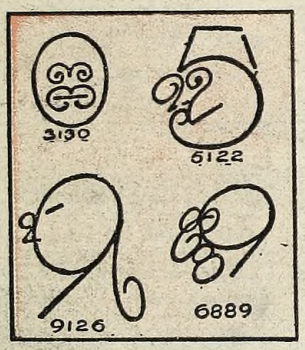


UNA MUÑECA HOLANDESA

Peguen sobre cartulina la figura que aparece a la izquierda y luego aplíquenle colores vistosos. Después recorten la holandesita y las cuatro prendas. Si colocan éstas sobre papel en blanco y marcan el contorno con lápiz, podrán confeccionar más prendas todavía, de modo que haya mayor variedad de colores para combinar. Doblando hacia atrás los dos rectángulos laterales conseguirán que la muñeca se mantenga en pie. Para que los vestidos no caigan, bastará plegar sobre los hombros, brazos y cintura las piecitas rectangulares.

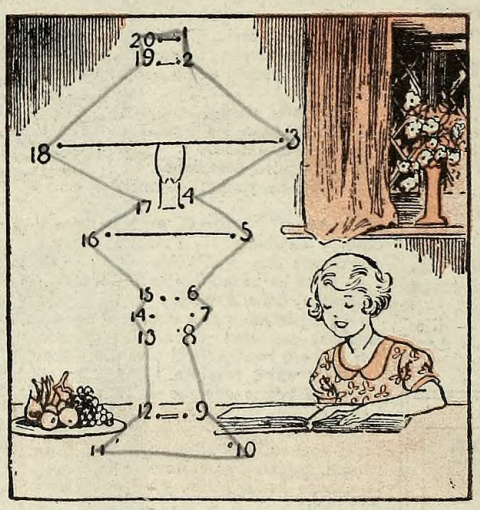
En cuanto a la gorra, se calza en la ranura que queda a los lados del cuello.





DIBUJOS CON NUMEROS

Las figuras de la izquierda han sido dibujadas utilizando exclusivamente las cifras que se ven debajo de cada una de ellas. Con el número 9126, por ejemplo, se ha logrado la fiel reproducción de un chino. Proponemos a nuestros lectorcitos que ensayen otras combinaciones.



ESCENA DE CIRCO

A primera vista parece imposible que el grabado de la parte superior, compuesto de una red de rayas, represente a dos animales de circo en actitud de realizar una de sus pruebas acrobáticas.

Pero les será fácil a nuestros lectorcitos poner las cosas en claro. Bastará para ello tomar un lápiz y ennegrecer con cuidado todos los espacios señalados con un punto.



¿DONDE ESTAN?

Doña Gallina gusta dedicarse al dibujo. Tiene, sin embargo, una costumbre muy interesante: cada vez que realiza un trabajo lo convierte en un problema.

Esta vez el problema consiste en descubrir dónde dibujó ella un conejo y una ardilla.

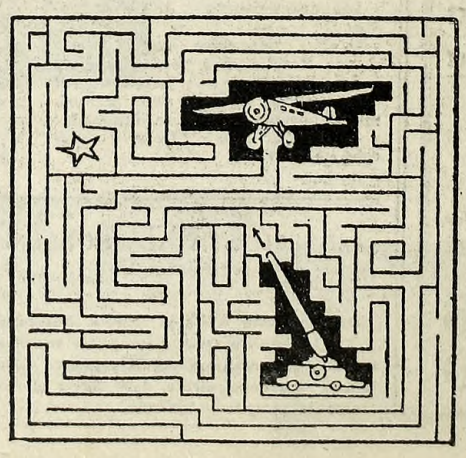
Doña Gallina asegura que están ocultos en el cuadro, de manera que debe ser cierto. ¿Los ven ustedes?

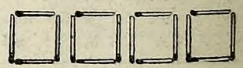
EL ARTILLERO

Aquí tenemos un cañón antiaéreo que está apuntando a un aeroplano. Reúnanse varios amiguitos y jueguen a quién da en el blanco. Para ello, cada uno por turno, y provisto de un objeto puntiagudo que no marque, debe avanzar por los espacios blancos, sin retroceder nunca. Gana quien llega al avión. Si se cae en la estrella, esto significa que es el aviador quien ha puesto fuera de combate al artillero.

LA NIÑA ESTUDIOSA

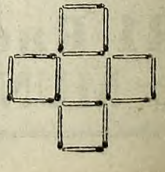
Elenita está pasando sus vacaciones en el campo, mas no por eso deja de leer un rato todas las noches. ¿Con qué luz se alumbra si donde vive no hay electricidad? Averigüenlo uniendo en orden los puntos numerados.





PROBLEMA

Dispongan sobre la mesa diez y seis fósforos (o palillos) de modo que formen cuatro cuadrados. El problema consiste en combinarlos nuevamente, de manera que formen no ya cuatro, sino cinco cuadrados. Parece difícil, ¿verdad? Sin embargo, observen en la figura con qué sencillez se puede resolver el problema.



LA SORPRESA DEL TIO AQUILES

Cuento de
SILVIO ZAMBALDI



AL partir para su viaje los novios, el señor Aquiles Cardín, empresario de construcciones en cemento armado, luego de los conmovedores saludos y los últimos abrazos, les dijo:

—¡Muchachos, buen viaje! Quizá cuando volváis no esté solo a esperaros.

Una vez en su compartimiento, el ingeniero Luis Campos preguntó a su flamante esposa:

—¿Qué habrá querido decir tu tío con ese "quizá no esté solo a esperaros"?

Pero Ernestina, con el alma aún embargada de tantas emociones, no estaba en condiciones de adivinar el recóndito significado de las palabras del tío, y se limitó a decir:

—Ese hombre emplea siempre frases que no se entienden. Hay que compadecerlo, es un pobre ignorante.

El amor de los dos jóvenes, si así podía llamársele, había nacido en el estudio del señor Aquiles, mientras ella despachaba la correspondencia y él, ingeniero sin clientes, otorgaba la autoridad del compás y la escuadra a los proyectos esbozados a la bartola por el empresario.

Este, que no había cursado ningún estudio y que con mucha suerte se había forjado una fortuna, solía exclamar con orgullo:

—¡Yo, que he hecho solamente el segundo grado, puedo enseñarles a los técnicos y a los ingenieros!

Lo cual amoscaba a Luis Campos, subalterno suyo no obstante el diploma, que esgrimía siempre en sus discusiones con el empresario.

—Es inútil, amigo mío —replicaba aquél; —seré un ignorante, pero para estos menesteres no es necesaria la universidad: dos brazos robustos y hombros sólidos para llevar ladrillos; he ahí lo que necesité yo. También al padre de esta muchacha —señalando a la sobrina —lo han hecho estudiar y no ha sabido nunca guardar un centavo para su hija.

No podía exigirse del señor Aquiles mayores gentilezas, pero cuando el hermano instruído murió, él había tomado a su cuidado a Ernestina y le fué constituyendo su dote.

—Y quien se case con ella hará un buen negocio —solía concluir, mientras encendía un grueso puro.

Pero la muchacha pensaba para su coleto que el dote se lo ganaba ella con creces con la máquina de escribir, y un día dijo al ingeniero:

—Y se aprovecha de usted también, Campos, de usted, que vale mil veces más que él.

ASI comenzaron sus relaciones el joven y la muchacha, quedando perfectamente de acuerdo en cuanto a considerarse víctimas de ese hombre que explotaba su capacidad. ¿Qué iba a hacer el tío Aquiles con tanto dinero? Pero Ernestina hacía valer sus derechos y no titubeaba en confiarse con el ingeniero:

—No tiene más parientes que yo, su sobrina; tarde o temprano todo será mío.

Un día, Campos, al verla un poco triste, le hizo una caricia, así, como si fuera una hermana o más bien una compañera de desdicha, y Ernestina se puso colorada por la emoción. El idilio floreció con tranquilidad, y un buen día Luis Campos se encaró con el señor Cardín y le espetó resuelto:

—Si usted está conforme, yo me caso con su sobrina.

El tío Aquiles no dió muestras de mayor maravilla, y contestó con una extraña sonrisita:

—Pero sí, querido ingeniero; os lleváis tan bien vosotros, que no os queda otra cosa que hacer.

Las condiciones impuestas por Ernestina a su tío fueron aceptadas con una docilidad extraordinaria, tanto por el dote como por el aumento de sueldo al ingeniero y las utilidades en los negocios. Y quiso que todo fuese extendido ante el escribano antes de pasar por el Registro Civil.

CUANDO los flamantes esposos volvieron de su viaje de boda, el tío los estaba esperando en la estación del brazo de una mujer de hermosa apariencia. El también parecía otro: había rejuvenecido. Y recibiéndolos con los brazos abiertos exclamó:

—¡Bienvenidos, hijos míos! Tengo el placer de presentaros a mi mujer.

No podía ser sino una broma. ¿Dónde había encontrado a esa mujer, él, que nunca quiso saber nada de mujeres y que las únicas que había visto a su alrededor habían sido Ernestina en el escritorio y la vieja Verónica en la cocina? Y luego, un tipo así..., ¿cómo decirlo?..., tan exuberante...

Pero de truncar las reflexiones de los noveles esposos se encargó el mismo señor Aquiles, quien se dirigió a su sobrina, invitándola:

—Ernestina: si quieres besar a tu tía Angela...

Fué necesario que las dos mujeres se abrazasen y rozasen apenas los labios, dejándose escapar de entre los dientes un "me alegro mucho", mientras Luis Campos se perdía en un melancólico cotejo, mirándolas.

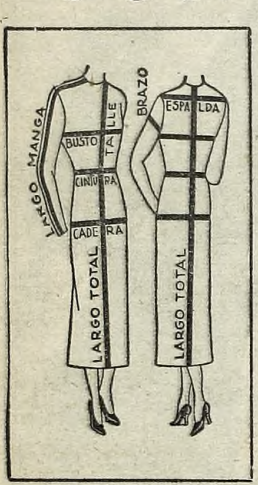
El tío le palmeaba alegremente los hombros:

—Os he preparado una linda sorpresa, ¿eh? Yo también quise tomar

(Concluye en la página siguiente)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 24

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1.420 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La sorpresa del tío Aquiles

(Continuación de la pág. 81)

esposa. Y creo haber elegido bien. ¡Mirad qué señora guapa!

No parecía el mismo; nunca había hablado de esa manera; en ningún momento se había vestido con tanto esmero.

— Siento mucho no poder reteneros a cenar con nosotros, porque tenemos un compromiso que no podemos evitar. Os arreglaréis vosotros, pues estaréis ya acostumbrados a la vida de hotel.

Los hizo subir a su auto y los llevó a un lindo departamento de un barrio nuevo.

— Con la escasez de viviendas actual, creo que os he acomodado discretamente. Aquí podréis descansar de las fatigas de vuestro viaje. Hasta pronto.

— Mañana estaré en el despacho — quiso confirmar el ingeniero, que todavía no había salido de su aturdimiento y que ciertamente no se esperaba el golpe final.

—No te apresures, porque he traspasado la empresa y me he retirado de los negocios.

¡Caramba! ¿Era que se había vuelto loco de remate el tío Aquiles? ¿Y el contrato firmado ante el escribano? ¡Ah, no! Los papeles sellados lo ampararían.

Pero el señor Cardín razonaba cuerdamente. El compromiso firmado quedaría si la empresa continuara. No existiendo ya, cesaba toda obligación. A lo sumo, la indemnización establecida por la ley.

Luis y Ernestina se miraron cohibidos. No era posible. El tío debía haber sido víctima de un desleal enredo. No se pasan cincuenta años lejos de las polleras, para tropezar repentinamente con una, sin siquiera advertir el peligro.

De pronto, se acordaron de la frase que acompañó los saludos del tío cuando fué a despedirlos a la estación, la famosa frase que no pudieron comprender entonces: "Quizá cuando volváis no esté solo a esperaros." ¡Ahora sí se les aparecía bien clara!

El tío Aquiles había dado su aprobación apurada para que se casasen, a fin de tener él amplia libertad de hacer lo mismo, pero en perjuicio de ellos. Así que ante el hecho consumado no había lugar a discusión, ya no había remedio. La empresa traspasada, y él, el ingeniero, que se había casado con la sobrina para lograr una posición, veíase despedido como el último de los empleados. Tener que buscarse otro empleo, que diez, veinte, cien ingenieros — ya que hoy abundan como los abogados — se habrían disputado tenazmente...

Luis daba vueltas gesticulando sin hablar; Ernestina se quitaba el sombrero, el saco, mirando humillada y con fastidio al marido, que nunca tuvo una palabra de amor para ella.

Esa palabra de amor, que ciertamente debía haber encontrado la tía Angela para rendir al tío. Ella, que lo había inducido a liquidar la empresa para asegurarse el capital; ella, que los había alejado para ser el ama sin control.

Visitaron luego el departamentito. Todos los viejos muebles del tío estaban allí.

—¡Es un desfachatado tu tío!—exclamó exasperado Luis.

— Y ella, una desvergonzada — añadió Ernestina, que no cabía en sí por los nervios.

El haber sido explotados y burlados los sacaba de quicio, y la exasperación los ponía el uno contra la otra.

— Has hecho comprender demasiado que te casabas conmigo por interés.

— Tú, más bien, que has querido ir a lo del escribano en la creencia de asegurarte quién sabe qué, como si tu tío estuviese por morir.

— Tú me lo aconsejaste.

— Y tú me engañaste con tu presunta seguridad.

Luego se apaciguaron, pensando en que, quizá, la ley los ampararía evitando que por una advenediza cualquiera el tío desheredase a una legítima sobrina.

Pero un día Luis y Ernestina recibieron aterrorizados la participación de nacimiento de otro Aquiles, un Aquiles II, heredero legítimo de los Cardines.

Y cuando se encontraron en la fiesta del bautismo, el señor Aquiles Cardín, palmeando alegremente los hombros del sobrino ingeniero, le dijo:

— ¿Ves, Luis? Hay que saber hacerlo todo por la práctica: yo con mi ignorancia he hecho también esto; tú, con diploma y todo, has quedado atrasado.

• • •

RESUMEN DE NUESTRA HISTORIETA

LOS TRES MOSQUETEROS

En los primeros días del mes de abril de 1625 en la sala de un viejo caserón un joven gascón, ávido de aventuras, se despedía de su anciano padre. El joven se llamaba D'Artagnan, y en el momento de partir para París, su padre le hizo tres dones: un viejo caballo de un raro color amarillo, una bolsa con quince escudos y una carta de recomendación para monsieur de Tréville, capitán de mosqueteros, a cuyo servicio entraría D'Artagnan, gracias a ese precioso documento.

Inmediatamente parte D'Artagnan para París, teniendo que soportar las bromas y las risas de la gente que mira asombrada el extraño color de su caballo. Al llegar a la aldea de Meung, tiene D'Artagnan un incidente con un caballero desconocido. Pero cuando se quiere batir con él, los amigos del desconocido y los sirvientes de la posada caen sobre él y le propinan una lluvia de golpes, hasta desmayarlo. El posadero lo hace conducir a uno de los dormitorios con objeto de hacerle curar sus heridas.

Cuando D'Artagnan se repone y desciende al patio del mesón, encuentra a su contrincante que está hablando con una bella extranjera asomada a la portezuela de una carroza de viaje. D'Artagnan aprovecha el momento para renovar la cuestión con el desconocido, pero éste monta a caballo y huye seguido de sus servidores. La cólera de D'Artagnan no tiene límites cuando descubre que el desconocido, antes de partir, le ha substraído la carta de recomendación que llevaba para M. de Tréville. Sin la carta y con los pocos escudos que le restan, D'Artagnan sigue camino a París, donde vende su viejo caballo en tres escudos. Así penetra en la capital, disponiéndose a visitar a M. de Tréville, a cuyo palacio se dirige en la mañana del día siguiente.

D'Artagnan es recibido por M. de Tréville. Durante la entrevista asiste a las reprimendas que M. de Tréville dirige a los mosqueteros Athos, Portbos y Aramis, que en el día anterior fueron vencidos en una refriega con los guardias del cardenal. Luego, cuando el capitán de mosqueteros está por entregarle una carta de recomendación, D'Artagnan ve pasar al caballero desconocido que le robó la misiva de su padre. Sale D'Artagnan corriendo de la sala de M. de Tréville, y en la escalera atropella a Athos, el cual, indignado, lo reta a duelo. Concertado el encuentro para el mediodía, D'Artagnan sigue su furiosa carrera escaleras abajo, en busca del caballero desconocido.

LOS TRES MOSQUETEROS

(La célebre creación de Alejandro Dumas)

"ESPADAS CONTRA ESPADAS"

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas



16 Al llegar a la puerta D'Artagnan vió a Porthos que hablaba con otro mosquetero. Quiso pasar corriendo entre los dos; calculó mal la distancia; y, de pronto, vino a quedar envuelto en los pliegues de la capa del gigantesco Porthos. Aunque hacía calor, Porthos usaba esa hermosa capa para disimular el mal estado de su uniforme. —**¿No tenéis ojos?** — gritó Porthos. —**¡Sí!** — replicó D'Artagnan. — **¡Y gracias a ellos he visto lo que no ven los demás!** Ante esa alusión al mal estado de su uniforme, Porthos replicó furioso, y otro duelo quedó concertado entre D'Artagnan y Porthos, a la una de la tarde, detrás del cementerio.



17 Mientras lamentaba los incidentes que lo habían indispuesto con Athos y Porthos, vió a Aramis que hablaba con otros mosqueteros. Lo recibieron muy fríamente. D'Artagnan, para congraciarse con Aramis, levantó un pañuelo de encaje que se le había caído a éste, y se lo entregó. Ese pañuelo fué el origen de otra discusión entre Aramis y D'Artagnan que dió por resultado un tercer duelo. Mientras D'Artagnan se dirigía a donde tenía el duelo con Athos, se decía: — **Ya no me puedo volver atrás; pero, si he de morir, ¡al menos que me mate un mosquetero!...**



18 Cuando D'Artagnan llegó al lugar del duelo, se quedó asombrado de que los padrinos de Athos fueran Porthos y Aramis. Por otra parte, lo mismo sucedió con ellos. D'Artagnan lamentaba tener que batirse con aquellos hombres cuya nobleza lo cautivaba. Pero, haciendo tabla rasa de sus sentimientos, cuando estuvieron reunidos, sacando su espada, exclamó: —**¡Cuando gustéis, caballero!** Haciendo el mismo gesto, Athos replicó: —**¡Estoy a vuestra disposición!** Y comenzaron a cruzar sus aceros.



19 Pero apenas se habían tocado las espadas cuando un piquete de guardias del cardenal, mandado por M. Jussac, apareció por el ángulo de la plazoleta. —**¡Los guardias del cardenal! ¡Envainad las espadas!** — gritaron a un mismo tiempo Porthos y Aramis. Pero ya era tarde. Los dos combatientes habían sido descubiertos en una actitud que no dejaba lugar a dudas.—**¡Hola!**—gritó Jussac.—**¿Conque un desafío, señores mosqueteros? Bueno, ya sabéis lo que debo hacer: envainad las espadas y seguidnos...** —**Caballero** — contestó Aramis, — **eso va a ser imposible. Lo haríamos con mucho placer, pero sucede que M. de Tréville nos lo tiene prohibido.** Aquella burla exasperó a M. de Jussac, quien rudamente dijo: —**Bien. ¡Cargaremos sobre vosotros si os resistís!... ¡Sólo vosotros tendréis la culpa de lo que suceda!...**



20 Athos, Porthos y Aramis se aproximaron unos a otros, mientras Jussac alineaba a sus soldados. — **Ellos son cinco** — dijo Athos a media voz, — **y nosotros no somos más que tres. ¡Tendremos que morir aquí! ¡Es lo único que nos queda!** Pero D'Artagnan ya había tomado su partido, y, rectificando a Athos, dijo: —**¡Señores: habéis dicho que no éramos más que tres; pero a mí me parece que somos cuatro!** —**¡Pero vos no sois de los nuestros!** — replicó Porthos. —**¡No tengo uniforme, es verdad, pero mi corazón es de mosquetero!** — repuso D'Artagnan. —**¡Decididamente, sois un valiente!** — exclamó Athos, estrechándole la mano. —**¡Ea, señores! ¿Os resolvéis al fin?** — gritó Jussac, que ya comenzaba a impacientarse. —**Sí** — respondió Aramis — **Ya hemos resuelto: os comunico que tendremos el honor de daros una carga. ¡En guardia!...**

En el próximo número: "EL BAUTISMO DE SANGRE DE D'ARTAGNAN"

El rincón de los niños

LOS JUEGOS DEL NENE

A medida que el bebé crece y se alargan los períodos en que está despierto, se hace necesario entretenerlo. Poca cosa basta, al principio, para lograr mantener despierta la atención del pequeño e irlo poniendo en contacto con el mundo exterior. Cintas de colores u otros objetos llamativos que se balancean ante su vista (y fuera del alcance de sus manos) son suficientes para alegrarlo. Más adelante toca el turno a los propios pies y a las manos, que se convierten para él en juguetes. Después empiezan a hacer falta los juguetes verdaderos, cuya elección debe hacerse con un sano criterio (nada de aristas o piezas duras capaces de lastimar, ni de partes desprendibles que pueden ser accidentalmente deglutidas, ni de materias colorantes capaces de intoxicar al disolverse en la saliva cuando el niño se lleva el juguete a la boca).

En fin, llega el momento en que nada regocija tanto al pequeño como jugar con la madre; de ahí que ésta, por atareada que se halle, tiene que dedicar algunos momentos de su día a entretener al nene, conversándole y haciéndolo retozar.

Esto último, además, constituye una utilísima gimnasia, que coopera eficazmente en el desarrollo del organismo infantil.



Para la ceremonia del bautismo o bien para paseo, este precioso conjunto de seda gruesa adornada con Alençon.



Para el bebé, un saco y gorrita de piqué celeste. La chiquita lleva vestido y bombacha haciendo juego, de tussor estampado.





Una tela lavable, blanca con lunares de color, ha sido empleada para este práctico modelito. Además, un abrigo de lana liviana, ideal para llevar a la playa o la sierra.



Valencianas adornan el conjunto para bebé. El pijama corresponde a una nena o chico mayorcitos, y se hace de poplin.

EL BEBE

Si encuentra usted al bebé tratando de chuparse la mano en lugar de dormir, escóndale el bracito debajo de la ropa. Al principio, tal vez él proteste y forcejee; pero hay que perseverar. De esta manera se evitará que, más adelante, el pequeño encuentre absolutamente necesario, para dormirse o quedarse tranquilo, tener algo en la boca.

Conviene habituar al bebé, ya en los primeros meses de vida, al cumplimiento estricto de un horario. Horas fijas para el alimento, para el sueño, para el baño y para la evacuación intestinal deben ser el fundamento de la crianza de todo niño.

ZUMO DE NARANJA

ACTUALMENTE no se discute ya la conveniencia de añadir a la dieta de los pequeños criados con alimentación artificial una cierta cantidad de jugos de frutas, a fin de preservarlos contra los perniciosos efectos de la privación de vitaminas, pues éstas, como se sabe, quedan destruídas cuando se hierve la leche.

Así, pues, el niño criado con mamadera necesita ingerir todos los días, a partir de los dos meses de edad, pequeñas dosis de zumo de frutas. El más indicado es el de naranja, que se administra en cantidad de media a una cucharadita, una hora después de haber dado la mamadera en mitad de la tarde. Debe elegirse una naranja dulce y diluirse el zumo, bien colado, en un poco de agua hervida, sin azúcar.

Pocas criaturas no toleran el jugo de naranja. Antes de abandonar tan útil alimento hay que tratar de que el niño se adapte a él, insistiendo con dosis más reducidas, o diluyendo más, o cambiando el tipo de naranja. El médico podrá indicar si conviene, en caso de marcada intolerancia, recurrir a otros zumos: el de tomate o el de uva, por ejemplo.

Naturalmente, los niños criados por la madre no necesitan recurrir al jugo de frutas, siempre que en la alimentación de la madre entren en abundancia las frutas y vegetales frescos, pues, como es sabido, parte de las vitaminas que la madre ingiere con los alimentos pasan a la leche y aprovechan así al niño que aquélla amamanta.

— Mucho.
— ¿Qué placer encuentra leyendo?
— El mismo que el suyo cuando baila.
— ¿Usted no baila?
— No sé bailar.
— No importa. Venga conmigo y escucharemos la jazz.
— Los *ruidos* me producen muy mal efecto. Prefiero la música.
— ¡Qué filósofo raro es usted!

Y volvió a reír, sorprendiéndola en su maravillosa interpretación Zulema, que entró en dirección a ellos.

— ¡Con razón usted permanece aquí, ingeniero Peñalver! A solas con una encantadora mascarita.
— Es una intrusa.
— ¡Qué descortés!
— Ha venido aquí a burlarse. Yo no la he llamado.
— Esas palabras no se le dicen a una mascarita. Me retiro. Lo dejaré solo indigestándose de sabiduría. Vamos, Zulema. Déjalo solo. Volveré cuando esté de mejor carácter. Cuando haya pasado esos puentes flotantes. ¡Ja, ja ja!...
— Sosiégate, mascarita. Voy a hacerle compañía. A reparar tus impertinencias.
— No, tú me obedeces. Vienes conmigo.

Y tomándola de una mano, llevósela corriendo, venciendo su resistencia. Llegaron al auto. Reían. Carola no podía conocer el significado de la comedia que estaban representando.

— ¡Dame el traje, pronto! ¡No hables! No debemos perder un minuto.

Zulema abrió la portezuela y corrió hacia la escalinata vestida con la ropa de la mascarita.

Alígera entró en la biblioteca.

Continuaba allí el infatigable lector. Al ver de nuevo a su reciente impertinente, exclamó con fastidio:

— ¡Otra vez usted aquí!
— No se vaya. ¿No le encanta estar a solas con una mascarita? ¡Es tan delicioso! Le acomodaré los lentes.
— ¡Déjeme los lentes! ¿Cree usted que el disfraz la autoriza a realizar todo lo que se le antoja? ¿No piensa usted que yo también puedo estar disfrazado? Yo puedo cerrar esa puerta. ¿Comprende?... Nadie escucharía su voz. Estamos solos.
— Me da miedo. Lo dejaré con sus libros. ¡No se mueva, por favor!
— No me moveré. He querido hacerle una advertencia. Yo también puedo estar disfrazado.
— Me ha dado usted mucho miedo. Me voy. ¡Adiós!

Cuando Zulema llegó al auto, besó repetidas veces a su prima. Estaba contentísima.

— Has cumplido, Carola Ahora vete a divertir con tu novio. Yo regresaré a casa.

Una semana después de aquella fiesta de beneficencia, Zulema y el ingeniero se encontraron en el hall del club en el preciso instante en que acababan de llegar.

— ¿Tiene usted prisa en ir a su sitio de costumbre?
— No. Me es indiferente.
— Vayamos a esa pequeña salita.
— Con mucho placer.
— ¿Novedades? Al cabo de una fiesta como la de las otras noches...
— Sí, aunque no me moví de aquel antro. Desde hace unos días ha ocurrido en mi vida algo de importancia. Puedo decírselo a usted. No encontraría mejor confidente.
— ¿Trascendental?
— No se asombre usted si le digo que sí.
— ¡Qué interesante!
— ¡Tengo una novia!
— ¡Le felicito! ¿Y quién es ella?
— No sé.
— ¿Cómo?
— Firma "la mascarita". ¿Recuerda a la joven hermosa que encontró en la biblioteca?
— ¡Sí! ¿Es ella?
— Se me ha declarado.
— ¿Será sincera? Aquella mascarita ¿no sería un hombre? A lo mejor estaría bromeando.
— Aquella divina figura no era un hombre. Lo otro no es una broma. Ella se ha sincerado conmigo. Hace alusión a la fealdad que ha espantado siempre de mi espíritu el interés femenino. Esa mujer me ha hecho dichoso. Si eso significara una broma no podría olvidar nunca el beneficio piadoso, la caricia humana que ha llegado a mi pobre corazón. ¿Sabe usted lo que significa el amor de una mujer en la vida de un hombre como yo? ¿De un hombre que no ha amado nunca?
— Lo comprendo. ¿Y usted le contesta?
— Natural. A poste restante 233.
— Y lo que usted pone en las cartas (supongo que serán sentimientos muy bellos) ¿lo siente usted?
— Mucho más de lo que usted puede pensar.
— Es usted vehemente.
— Apasionado. Tanto más, puesto que todo aquello no tiene realidad. Puedo confesar a esa mujer, sin reservas, la pureza de mi espíritu.
— ¡Es hermoso amar así!
— Cuando no se sueña como yo.

EL AMOR QUE TUVO VERGÜENZA

(Continuación de la pág. 19)

Rodolfo Peñalver está en un sanatorio. Fué traído de Jujuy. Estaba allí dirigiendo los trabajos de una mina. Inesperadamente explotó una carga de dinamita puesta entre las rocas. El sacudimiento lo alcanzó, y de bruces le hundió el rostro entre las piedras. Su cara quedó macerada, sangrante, irreconocible. Sin conocimiento, fué traído a Córdoba y operado por un especialista famoso en cirugía estética. Está en el lecho con la cabeza totalmente vendada. Sólo tiene al descubierto la boca y las ventanas de la nariz. Pasada la gravedad, permiten visitar al herido. Zulema entra en el aposento penumbroso. La enfermera se retira.

Con voz que se abre paso entre las breñas de muchos días de dolor, modula junto a su oído:

— Soy yo.
— ¿Quién?
— La mascarita.
— ¡Gracias! Esperaba que viniera. Que dejara su disfraz.
— Eso no puede ser. He venido porque sabía que usted no me puede ver. Deseo que se mejore pronto.
— ¿Para qué?
— Para amar.
— ¿A una mascarita? ¿Quién podrá amarme a mí?... Sólo una mascarita.

Maquinalmente lleva sus dedos a la altura de los ojos. Zulema, emocionada, "ve" las lágrimas que han quedado en los tibios algodones y alarga su mano fina para que él la acaricie con suave gratitud. El alma de cada uno sueña a su manera. Zulema escucha insensible su ruego. Tiene los ojos fijos en las vendas que envuelven el rostro del hombre que ama. No desea recordar las facciones que avergüenzan su amor.

A la mañana del siguiente día han quitado definitivamente el vendaje a Rodolfo Peñalver. Cuando entra Zulema Mendinar, cree estar en presencia de otro hombre. La cirugía estética ha realizado un milagro. El ingeniero muestra a su amiga un rostro sonriente y varonil. Recibe de sus manos enguantadas un hermoso ramo de flores.

Zulema, con emoción cada vez más creciente, le dice que deseaba llevarle esos flores para que al salir fueran perfumándole el nuevo camino de su vida. Estrechó su mano. Se miraron, y esquivando ella la luz de sus ojos, se alejó ágil de su lado.

Rodolfo recogió el gran manojo de rosas y aspiró con delectación su perfume. Al acariciarlas, su mano tropezó con un objeto duro. Hundió los dedos en el corazón del ramo y sus ojos se posaron sobre un antifaz azul.

— ¡La mascarita! — exclamó. Y con júbilo inefable salió corriendo de la habitación, llamando: "¡Zulema!... ¡Zulema!..."

Sobre la arenilla del jardín, el auto dejaba oír el estrépito de su puerta y la punta de los dedos de un guante blanco crispados aún sobre el borde de la ventanilla.

UNA ADVERTENCIA A NUESTROS LECTORES

Los fotógrafos y las fotografías de "El Hogar"

NO hay enlace, banquete ni acontecimiento social de los muchos que se celebran en esta capital y en el interior, en el que — fatalmente — no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR. Este suele proponer al obsequiado, al organizador de la fiesta o al que supone más interesado, la compra de una docena de las fotografías que va a tomar. Invocando el nombre de la revista, también suele presentarse en las casas particulares para sacar los niños. En esta proposición, naturalmente, va implícita la seguridad de que EL HOGAR reproducirá en sus páginas un grabado del acontecimiento. Y mediante tal condición, el precio — siempre elevado — no se regatea. El cliente paga y espera. Al cabo de unas semanas se presenta en son de queja a nuestra redacción, donde tiene la desagradable sorpresa de convencerse que ha sido víctima de una vulgar estafa.

A fin de evitar en lo posible la repetición de este abuso, advertimos a nuestros lectores que los fotógrafos de EL HOGAR llevan CARNETS que los acreditan como tales, y cualquiera tiene derecho a exigirles su presentación.

Por otra parte — y esto es lo más importante, — EL HOGAR NO COBRA ABSOLUTAMENTE NADA por la publicación de cualquier género de fotografías.

El Hogar

Dirección, Redacción y Administración:
Río de Janeiro 262 - 300
Buenos Aires
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Oficina para Avisos y Subscripciones: Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. (33) Avenida 5515 al 5519. — Dirección Telegráfica: "Senyah".

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa Reducida
Concesión 20

Desde el primero de mayo...

(Continuación de la página 5)

que ocurre en todas las grandes ciudades del mundo. En Londres, en París, en Nueva York, y en muchos otros centros, el tráfico de peatones está sujeto a ordenanzas parecidas a la que pronto entrará en vigencia entre nosotros. En todos esos casos, no ha habido la más mínima intención de coartar la libertad de los ciudadanos. Lo único que se ha tenido en vista ha sido la propia seguridad de las personas que circulan a pie por ciudades de tránsito intenso. En Italia y en Alemania las disposiciones que rigen son severísimas.

"Los estudios realizados sobre el tráfico de Nueva York han demostrado que la ordenanza de peatones ha sido un poderoso factor para evitar un gran porcentaje de accidentes de tráfico, de los cuales eran víctimas en su mayoría las mujeres, los niños y los ancianos que se aventuraban a cruzar la calzada en lugares no destinados al efecto.

"En Buenos Aires esperamos obtener los mismos beneficios y contribuir a solucionar el tráfico en general. Tal ha sido el deseo que ha inspirado la nueva ordenanza..."

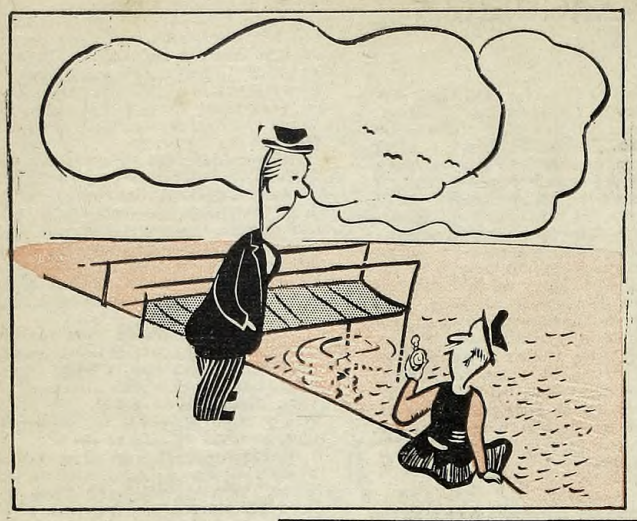
— Todavía una pregunta — decimos, para concluir, al señor Rouco Oliva: — ¿por qué se ha dispuesto que la ordenanza entre en vigor precisamente el 1º de mayo, único día en que ella está de más, puesto que la ausencia de tráfico permite caminar en plena calzada?

— *La pregunta es muy periodística* — responde sonriendo nuestro entrevistado; — *se ha fijado esa fecha porque había que dar tiempo al trazado y demarcación de las zonas de protección en toda la capital, así como a la preparación de todo lo concerniente al cumplimiento de lo dispuesto. La fijación del día 1º ha sido un hecho circunstancial, una común disposición de trámite...*

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

La página del buen humor

Por
LUIS MATTA

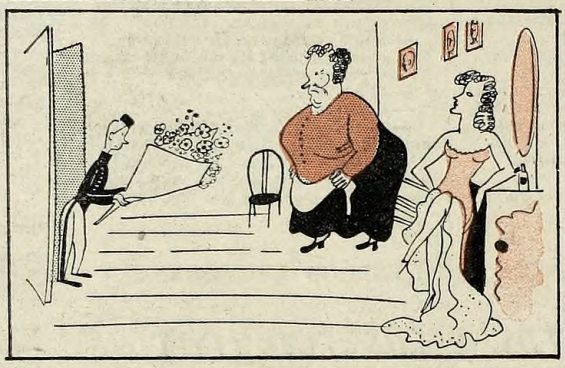


—En la pensión que acabo de dejar lloraron cuando me fuí.

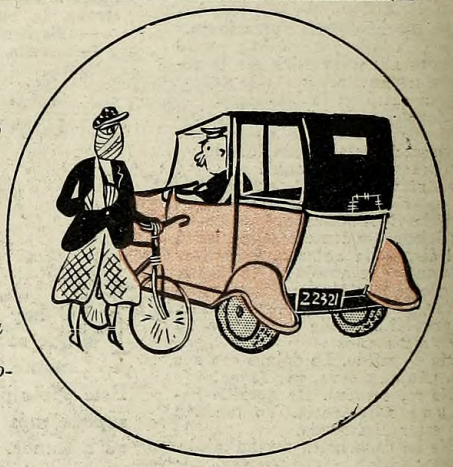
— Aquí no ocurrirá eso. Cobramos el mes adelantado.



—¿Qué le parece? Ha batido todos los récords de permanencia bajo el agua. Hace media hora que se zambulló. ¿Le diremos ya que salga?

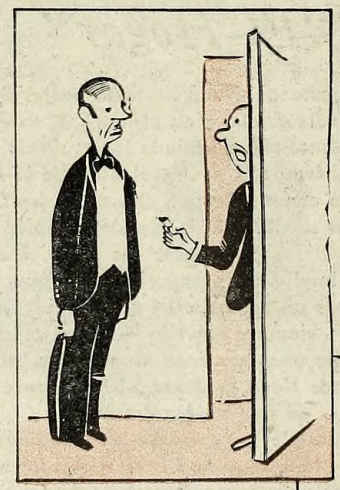


El mensajero.
— Perdón, señoras, ¿quién de ustedes es miss Diana?



—¿No me reconoce? Soy el ciclista que usted atropelló esta mañana.
—¿Esta mañana?... ¿A qué hora?...





—José, tráigame rápido un vaso de coñac, que la señora se ha descompuesto.
—Bien, señor. Y para la señora, ¿también debo traer algo?



— Estamos en tiempo de veda y lo encuentro pescando...
— ¿Pescando? Usted trata de halagarme.



El pueblero, al nuevo cirujano.
— Poco va a trabajar aquí, doctor. El que estaba antes ya nos operó a todos de apendicitis.

—¿Por qué guarda copia de las cartas que le escribe a su mujer? ¿No quiere repetirse?
—Lo que no quiero es contradecirme.

...NADA, UNA FIESTA...

Por VICTORIA JOUBERT



NOTORIAMENTE, la tragedia no es cosa que me divierta. Apostrofar, arrojarse sollozando sobre el lecho — no la cama: cuando se trata de "arrojarse sollozando" siempre es en un lecho, — cubrir de reproches a un hombre, descomponer el gesto y componer frases iracundas no sirve para mí, que amo los cielos grises, la sombra quieta de los árboles sin hojas y el alma brumosa de Claudio.

Sin embargo, hoy fué el día señalado en el libro de mi destino con un signo de tragedia.

Porque Hugo volvió.

¿Debo pensar que no están correctamente anotados algunos folios de la Providencia?

Esta suposición es más respetuosa que la otra, también admisible, de que mi real voluntad pudo imponerse a los designios prefijados.

Hugo vestía de negro.

— Es para disimular la pérdida de su esbeltez — comentó Augusta.

Nos dimos la mano.

Claudio hizo una inclinación profunda.

Yo sonreí con gracia, mientras pensaba: "A las siete me espera el peinador en casa; siete pasado meridiano, o sea a las diez y nueve (las mujeres jamás nos acostumbraremos a nombrar las horas correctamente); si es que así puede considerarse al nuevo estilo, que también lo correcto cambia de acuerdo con las épocas."

Al pasar bailando cerca del sitio en que Claudio y yo nos encontrábamos, mis primas hacían lo posible por disimular sus miradas brillantes de malicia.

Hugo decía frases triviales, con voz enronquecida e implorante:

— Ha sido encantadora la idea de Augusta: ¡reunir a todos los que fuimos sus compañeros de estudios! La vida nos dispersó, y sin esta fiesta, acaso nunca más habría vuelto a encontrar algunos rostros queridos.

— Y hubiéramos concluído por olvidarlos — completé en tono amable.

La piel de Hugo es de ese feo color que adquieren los jazmines al secarse; sus dedos son gruesos y manchados de nicotina. ¡Claro está que antes el cutis me parecía marfileño y varoniles esas mismas manos!

Porque es indiscutible que yo quise a este hombre en tiempos remotos.

¿Cuánto hará de ello?

Sí: tres años, más o menos.

Entonces Hugo fué algo aun superior al amor: fué la revelación del amor, con sus divinas angustias y una vaga, sutil y poderosa ansia de eternidad.

Mayor que yo, empleó toda su experiencia en la empresa de avasallar mi espíritu, que sólo anhelaba darse mansamente. Y en mi sometimiento, hasta el cariño que sentía por Hugo se fué transformando en enojosa pleitesía a su voluntad ejercitada.

Cuando lo noté, comenzaron mis esfuerzos por desasirme del influjo que tiranizaba mis sentimientos; luchamos y obtuve una victoria a lo Pirro, porque hube de sacrificar cuanto había en mis reservas anímicas. En vano esperé que Hugo tendiera el puente de comprensión que pudiera acercarnos: él esgrimía la ausencia como un arma contra mis rebeldías. Pero esta vez yo no fuí hacia Hugo. Transcurrieron horas, y noches, y semanas, en las que se quemaron una a una las luces encendidas por la esperanza.

Luego, a través de mis lágrimas, la imagen imprecisa de Claudio cobró el prestigioso relieve que siempre adquieren los seres melancólicos ante quienes aprendieron a soñar dolorosamente.

Después, la paz de un dulce afecto correspondido y el porvenir abierto a las ilusiones juveniles...

Y hoy, en la casa de Augusta, aparece Hugo, el hombre que había olvidado por completo.

— ¿Quieres pasear por el jardín? — me invita.

— Augusta tiene plantas exóticas que tal vez no conoces — acepto.

Mientras se las señalo, elijo mentalmente la toilette que luciré ante Claudio cuando llegue a visitarme, luego de comer; pero esa idea dominante cede de pronto al encanto de saberme, otra vez, ¡junto a Hugo!

Siento en la piel y en el corazón, que me está mirando intensamente y que podría vencer su despótico carácter con sólo mostrarle mi entereza actual; tengo ganas de cobrarme todos mis pesares de una vez diciéndole que tengo novio, ¡porque es evidente que Hugo me adora! Con este propósito clavo en los suyos mis ojos, y callo al descubrir cuánto lo amo...

Esta revelación equivale al fracaso de muchas teorías acariciadas con orgullo: ¡oh, reiniciar el romance gritándole a Hugo mil enconos, sacrificando la elegancia de mis actitudes habituales! ¡Romper mi compromiso con Claudio, sobre cuya niebla se perfilan tan bien los castillos que construyo en el aire!

Si le confieso mi estado de ánimo, Hugo reaccionará con violencia: acaso hable de vengarse de su rival. De lo contrario, llevaré a solas un secreto ofensivo para Claudio y difícil de soportar toda la vida.

Correspondería descargar mi angustia a golpes de puño sobre este Hugo enlutado y gentil.

¿Puede una niña hacer semejante cosa?

Corto una flor y se la ofrezco con mundana coquetería. Desalentado, Hugo regresa conmigo hacia el salón. En pocos gestos y minutos quedó resuelto el viejo pleito y definida la insinceridad con que encaro el futuro.

Al saludarme, dentro de unas horas, Claudio me preguntará:

— ¿Qué hubo en lo de Augusta?

Entonces yo responderé:

— Nada, una fiesta...

La Paja en el Ojo Ajeno..

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

E. Bedini (Chascomús, F. C. S.), *F. Astillano* (Capital) y *Astrólogo* (Rosario).

●



HACE mucho que no pasamos por la Avenida de Mayo. La verdad es que desde el ensanche, Corrientes la ha desbancado. Alguno de vosotros, queridos lectores, que frecuentáis esos apartados lugares, nos podrá informar: "¿Todavía está *La Prensa* en su local? ¿No ha sido asaltada y saqueada por las multitudes nacionalistas enfurecidas?

¿No? Pues ello se debe a buen seguro a la feliz circunstancia de que los nacionalistas exaltados no frecuentan la lectura de su inmortal sección "Gramaticales y Filológicas", y como triste consecuencia de ello no conocen la importancia de la puntuación.

Si las cosas fueran de otra manera, los filólogos redactores hubieran aprendido a su costa, que a veces la falta de una coma puede dejar al culpable en estado comatoso.

En efecto, no todo ha de ser pundonor, o punto de honor: en ocasiones el honor depende no tanto de un punto como de una coma, y esa coma de honor es la que salimos a defender nosotros ahora.

El 30 de diciembre, al revelarnos las sutilezas maravillosas del pretérito perfecto, incluyeron este herético ejemplo:

> **Por consideraciones análogas ha de decirse: "La Argentina ha tenido *(y no tuvo)* hombres eminentes", porque estimamos que la Argentina puede producir aún hombres de esa calidad.**

¿Qué temeraria afirmación es ésa de (y no tuvo)? ¿Qué derrotista solapado es el que, emboscado detrás de esos paréntesis, osa poner en discusión que la Argentina haya tenido hombres eminentes?

Y nosotros, ¿qué somos? Y los filólogos de *La Prensa* ¿qué son? Cierto que a veces se comen las comas (y no, tuvo), pero eso se arregla fácilmente, como en la famosa última escena de "Los intereses creados" de Benavente:

Doctor. — Mi previsión se anticipa a todo. Bastará con puntuar debidamente algún concepto... Ved aquí: donde dice... "Y resultando que si no declaró"..., basta una coma, y dice: "Y resultando que sí, no declaró..." Y aquí: "Y resultando que no, debe condenársele...", fuera la coma, y dice: "Y resultando que no debe condenársele..."

Crispín. — ¡Oh admirable coma! ¡Maravillosa coma! ¡Genio de la justicia!... ¡Oráculo de la ley! ¡Monstruo de la jurisprudencia!...

●



QUE en Corrientes no se pague a los maestros, vaya y pase. De algo tienen que vivir los usureros y los humoristas baratos. Además, ése es ya un estado endémico, y su alteración repentina podría ocasionar graves inconvenientes.

Lo que no tiene perdón es que encima les hagan chistes fúnebres, como este telegrama de inofensiva apariencia aparecido en *La Mañana* de Corrientes:

> **Capital Federal, 2. Por decreto del día ayer originario en el Consejo Nacional de Educación se declara asueto escolar para todas las escuelas primarias de su dependencia, por ser hoy el día de los maestros.**

La gracia estriba en que ese 2 de la fecha era el 2 de noviembre...

Se ruega no enviar coronas a casa del chistoso corresponsal.

●

LOS historiadores de *Aquí Está* practican, como es fatal, la historia sensacionalista y con sus ribetes de escándalo. El 28 de noviembre conmovieron las sólidas convicciones de los realistas franceses con esta temeraria afirmación:

> **...parece que no es descendiente en realidad, puesto que estudios históricos recientes han hallado que *Luis XIV* no *era hijo de su padre Luis XIII ni, por consiguiente, sobrino de Enrique IV*.**

¡Ah si revivieran los tres mosqueteros! ¡Acudirían los cuatro como un solo hombre a defender el honor de Ana de Austria!

Pero para estas cosas no hacen falta las espadas. Si para probar que Luis XIV no era hijo de Luis XIII se han hecho los mismos estudios históricos que para demostrar que era sobrino de su abuelo Enrique IV, el honor de esa señora está incomparablemente seguro.

Y ya que de Luises hablamos, ¿qué os parece este adjetivo inventado por la febril imaginación de los cronistas sociales de *El Liberal* de Corrientes, del 6 de diciembre, al describir el vestido de una novia?:

> **...tenue encaje de seda cuyas ondas grandes y suaves remataban en delicados moñitos *luisquinceochescos*.**



La culpa de todo la tienen las "Mil y Una Noches", de donde los modernistas de principio de siglo extrajeron lo de "milunochesco" o "miliunochesco", sin que el ochesco ése tenga otro ascendiente legítimo que la noche. Como nada tiene que ver con ella el hijo del Rey Sol, y no existe en la historia de Francia ningún Luis 15,8 por no aplicarse el sistema decimal para el cómputo de los monarcas, nos permitiremos ofrecer a los cronistas del porvenir estos elegantes adjetivos: luisquincesco, luisquincino, o luisquíncico.

●

ACASO en vuestra feliz ignorancia no sepáis que hace escasos meses este destartalado camión en que viajamos — la Tierra — estuvo a punto de llevarse por delante a uno de esos planetas "baby" que llamamos planetoides. Ese choque hubiera resuelto automáticamente todos nuestros problemas, incluso los del tránsito.



Por suerte, o por desgracia, los astrónomos de *La Prensa* se portaron como expertos choferes, y uno de ellos, David G. Johnston, pudo escribir, el 16 de octubre:

> **Los astrónomos se muestran bastante preocupados cada vez que se refieren a los pequeños planetoides del sistema solar, cosa perfectamente comprensible teniendo en cuenta que, *si bien la última vez pudimos evitar el choque* por cuestión de 5 ½ horas, el peligro persiste.**

¡Qué va a persistir! Con astrónomos así, que pueden evitar esa clase de choques, nos darían ganas de salirnos de nuestra órbita, y correrle, así no más, como estamos, en llanta, a Saturno, que se da tanta importancia con su magnífico neumático.

●

OTRO astrónomo escalofriante, esta vez de *La Razón*, es el señor Raúl Roux, que publica un folletín con el tranquilizador título de "¡A un centímetro de la muerte!" Y no creáis que hay exageración: sus protagonistas están a un centímetro de la muerte, en efecto, y su autor a un milésimo de milímetro del macaneo.

Y no es que seamos demasiado exigentes en esta clase de literatura fantástica.

Básteos saber que la acción se desarrolla en la Luna. Pero es mucho decir:

> **De improviso, una tremenda *lluvia de enormes bloques incandescentes* cae a su alrededor. Son cientos de *aerolitos desprendidos de nebulosas ígneas situadas a millones de kilómetros de la luna* y lanzados con tal violencia a los espacios, *que aun venciendo la falta de atmósfera lunar llegaban* allí *como bólidos*.**



Primero objetaremos que se llamen aerolitos a esos pedruscos que caen en un astro desprovisto de aire, porque aerolito quiere decir, precisamente, "piedra del aire", nombre muy lógico en nuestro planeta. Después observaremos que siendo pequeños esos cascotes, terriblemente fríos los espacios interestelares, y sin rozamiento posible debido a la susodicha falta de atmósfera, es bastante improbable que lleguen incandescentes desde millones de kilómetros de distancia.

Y por último, diremos que eso de vencer la falta de atmósfera "lunar" es algo así como llegar a dar un beso a la novia venciendo la resistencia opuesta por la falta de la futura suegra.

Con todo lo cual queda demostrado que el señor Roux no conocerá mucho de astronomía, pero sabe bastante de la Luna por haber estado en ella, por lo menos mientras escribía el folletín del 4 de noviembre.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES



BIOGRAFIAS SINTETICAS
SIR JAMES BARRIE

INVENTAR personajes que tengan curso en todas las naciones del mundo, personajes que el pueblo se imagine con la facilidad con que se imagina a Chaplin o a Hitler, es — he leído — la más ardua empresa del escritor. El hecho es que muy pocos escritores lo logran, y que esos escritores excepcionales suelen ser también secundarios. Sir Arthur Conan Doyle lo logró con su Sherlock Holmes; Sir James Barrie casi lo ha logrado con Peter Pan.

James Matthew Barrie nació en un pueblo diminuto de Escocia, el día 9 de mayo de 1860. Su familia era pobre. En la escuela primaria, Barrie fué un mal alumno; no abría sus libros más que para ilustrarlos con garabatos. Su iniciación literaria no fué brillante: crónicas de partidos de cricket en los diarios locales y cartas firmadas "Paterfamilias", cuyo asunto más frecuente era la necesidad de extensas vacaciones en las escuelas.

Al principio a Barrie lo acobardaba la convicción de no conocer otra vida que la de su pueblito; luego resolvió sacar fuerzas de esa flaqueza y escribió sus primeros libros: "Auld Licht Idylls" y "A window in Thrums". Esos libros de acento sentimental crearon, sin quererlo, una escuela de novelas aldeanas sentimentales, y luego, por reacción, un agrio movimiento realista, cuyo ejemplo más ilustre, sin duda, es la novela "The House with the green shutters", de Douglas.

En 1891 "The little Minister" extendió la fama de Barrie. Cinco años después publicó una conmovedora biografía de su madre titulada "Margaret Ogilny". Ese libro contiene esta frase, reveladora de toda su literatura: "El horror de mi infancia es que yo sabía que se acercaba el tiempo en que debería renunciar a mis juegos, y eso me parecía intolerable. Resolví seguir jugando, en secreto." Esos juegos son célebres. El más famoso de todos ellos es Peter Pan. Otros, de forma dramática, se titulan: "The admirable Crichtow" (1903), "Alice - sit - by - the - fire" (1905), "Dear Brutus" (1917), "Mary Rose" (1920) y "The boy David", en 1936.

Barrie es un hombre taciturno (salvo cuando la conversación gira sobre cricket), con una vasta frente. Hombre ahora de fortuna, vive modestamente en un piso que mira al Támesis. Es aficionado a la soledad, al billar y a las puestas de sol.

LIBROS NUEVOS

EN INGLES:

"HOELDERLIN", de Ronald Peacock. — El redescubrimiento y la apoteosis de poetas obscurecidos o postergados es acaso la más amable de las muchas pasiones del erudito. Inglaterra ha redescubierto a Blake y a John Donne; Francia, a Rimbaud; los Estados Unidos, a Herman Melville; España (excesivamente), a Góngora; Alemania, a Hoelderlin (1770-1843). A la interrogación: ¿cuál es el más alto poeta alemán?, Alemania siempre contesta: Goethe; pero después del nombre de Goethe suele pronunciar el de Hoelderlin. Ese dictamen no puede ser tachado de excesivo, si recordamos los incomparables hexámetros de la "Queja por Diótima".

EN FRANCES:

"ANNE - JEANNE", de Gaston Rageot. — Esta novela populosa está abarrotada de destinos normandos, de lugares precisos y de problemas psicológicos y morales. La penetración en ese mundo densísimo no es mayormente fácil, pero el lector, una vez superados los primeros arduos capítulos se encariña inevitablemente con él. A veces el autor, en lugar de mostrar un personaje, prefiere definirlo. Una superstición retórica muy difundida ha resuelto que ese procedimiento es inadmisible, pero me parece más económica que la fatigosa elaboración de largas anécdotas destinadas a evidenciar un solo rasgo de carácter.

Esta primera novela del autor de "Sentido único" y de "Oficio de vivir" no es menos merecedora de admiración que esas obras de índole filosófica.

DE LA VIDA LITERARIA

Ordenado y revisado por David Garnett — autor de las novelas fantásticas "Señora en zorra" y "Hombre en el Zoológico" — ha aparecido en Londres un epistolario del famoso coronel Lawrence, arqueólogo, estratega, poeta, héroe de la rebelión de los árabes y traductor de la Odisea.

Ha sido traducido al inglés el conciso y apasionado estudio de André Maurois sobre Chateaubriand.

En un reciente libro sobre la filosofía de Thomas Hardy, el señor Amiya Chakravarty destaca la curiosa teoría (o creencia) de aquel, según la cual, a medida que el hombre fuera espiritualizándose la Naturaleza iría también cobrando conciencia. Con el tiempo no habría nada inconsciente en nuestro planeta.

A un lector de Córdoba le interesan los antecedentes del escritor inglés Hilaire Belloc. Belloc nació en La Celle, no lejos de París, y es hijo de una inglesa, Bessie Rayner Parkes, y de un distinguido abogado francés, Louis Swantou Belloc.



UN PRIMER LIBRO MEMORABLE

H. G. Wells prefiere, ahora, la divagación política o sociológica a la rigurosa invención de sucesos imaginarios. Es verdad que todavía simula redactar novelas fantásticas a la manera de "Los primeros hombres en la luna" o de "El hombre invisible", pero sus ejercicios actuales, bien examinados, no pasan de sátiras o alegorías.

Felizmente, dos agudos continuadores compensan las abstracciones del maestro. El primero, Olaf Stapledon, es autor de "Ultimos y primeros hombres", de "Ultimos hombres en Londres" y de "Hacedor de estrellas"; sus rasgos más notorios son la vasta pero no detallada imaginación y el casi absoluto desdén de todos los artificios del novelista. Stapledon es capaz de inventar mil y un mundos quiméricos, muy diversamente asombrosos, pero también de presentar cada uno de ellos en una sola página insípida con generalidades y arideces de manual de geografía o de astronomía.

El otro continuador es C. S. Lewis. Su reciente novela "Out of the silent planet" ("Fuera del planeta silencioso") es el motivo de esta nota. Lewis refiere una incursión al planeta Marte y las aventuras de un hombre entre los inteligentes monstruos benévolos que lo habitan. La obra es de tipo psicológico; las tres curiosas "humanidades" y la geografía vertiginosa de Marte son menos importantes para el lector que la reacción del héroe, que empieza por hallarlas atroces y casi intolerables y acaba por identificarse con ellas.

La imaginación de Lewis es limitada. Si yo resumiera su concepción del planeta Marte, el lector de Wells o de Poe no la juzgaría muy sorprendente. Lo admirable es la infinita probidad de esa imaginación, la coherente y minuciosa verdad de su mundo fantástico.

Hay novelistas cuyo texto nos da la impresión de abarcar y hasta de agotar cuanto se imaginan; C. S. Lewis, en cambio, tiene — lo juro — más conocimientos de Marte que los registrados en este libro.

En aquellos capítulos de su obra que describen el viaje interplanetario, hay además un espontáneo ambiente poético.

Extraño ejemplo de la influencia de estos tiempos: el rojo Marte en la ficción de C. S. Lewis, es un planeta pacifista.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





...la del Jabón

HENO de PRAVIA

$ 0,70
EN TODA LA
REPÚBLICA

GAL MADRID - BUENOS AIRES

Cafes Tees



A LOS MANDARINES

Casa principal: SAN JUAN 2164
Pedidos: U. T. 26 Garay 1283 - 1284

P. ROBERTIE
Direcciones Sucursales: ver guía telefónica

Puede Vd. hacer su pedido por teléfono. - Le será remitido inmediatamente.

Un prestigio más para su mesa

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS